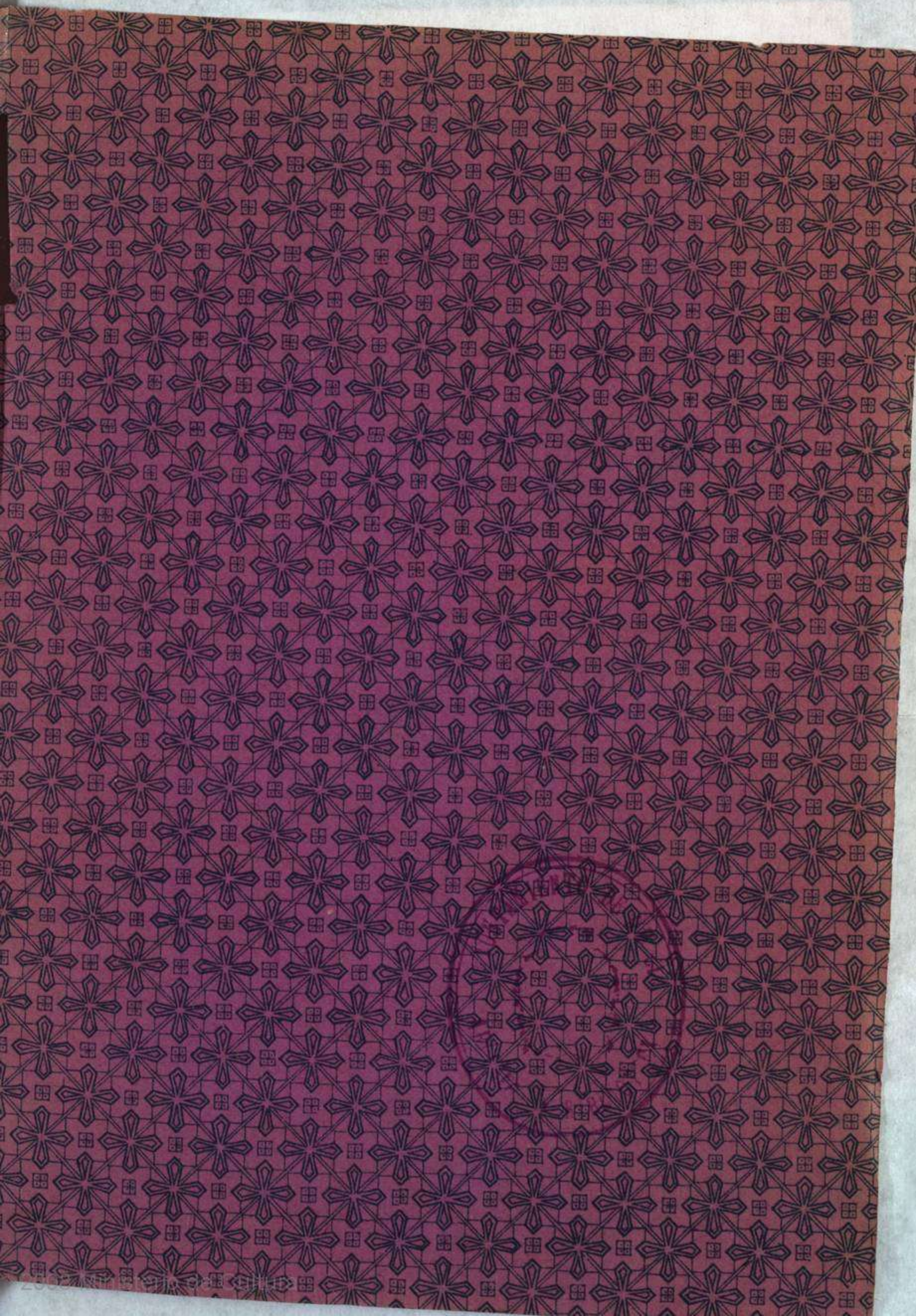


AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 10

TAB^A E

N.^o 8





DE LA CRUZ
Y EL LADRON

SERMON POR Fr. DIEGO
DE ARZE RELIGIOSO DE LA
orden de N. P. S. Francisco, de la regular
observancia, hijo de la prouincia
de Carthagená.

HECHO EN OCASION DE LA ELEC-
cion del *ilustrissimo don Fray Francisco de Sosa,*
en Obispo de la santa Iglesia
de Canaria.

DEDICADO AL REVERENDISSI-
mo padre Fr. Pedro Gonçalez de Mendoça, Comis-
sario general de la misma orden.



Impresso en el conuento de san Francisco,
de Murcia, por Augustin Martinez
Año 1007.

R. 3946



AL REVERENDISSIMO
padre Fr Pedro Gonçalez de Mendoça
comissario general de la Orden de N. P. S.
Francisco su hijo y subdito Fray
Diego de Arze.
Salud.

EL fin que he tenido en embiar este sermón a vuesa reuerendissima, es este. La Quaresma pasada senti mucho el no poder exercitarme, como solia, en el ministerio santo de la predicacion, impedido de comunes achaques, tanto ya mas molestos, quanto mas continuados, y la hedad con ellos mas quebrantada. Llegada la semana santa, quise con la circunstancia del tiempo esforçarme a tratar algun argumento de los misterios, que en ella se celebran, y así aliuia en algo mi desconsuelo. Escogiente todo el de la cruz, por ser el mas pretendido y celebre de todos ellos. Ley para este intento algunos padres Latinos, S. Ambrosio, S. Agustin, S. Maximo, Eusebio Emiseno, los bienaventurados Laurencio Iustiniانو, y el Abbad Arnoldo, que deste sugeto escriuieron grauissima y piadosissimamente: y muchos de los Griegos cuyas eloquentissimas oraciones

nes desta materia nos ha dado traduzidas de Griego en Latin, con harta diligencia y cuydado, el padre Grethfero de la compania de Iesus. Con esta leccion, no solo andue bien ocupado aquel tiempo santo, sino que llenè tambien de piadosas y devotas consideraciones mi animo: con ellas ordene este sermōn con fin de predicarle, si bien para ello me faltaron las fuerças. Y para que de todo punto no se malograste (que aunque como abortiuo, al fin es hijo de mi entendimiento, y tanto mas amado, quanto lo son mas los hijos suidos en la vejez, que los engendrados en la mocedad, sin embargo de ser en las fuerças y valor muy desiguales) acorde embiarle a V. Rma. que le dara la acogida, que suele a todas mis cosas. Intitulele de la cruz, y el ladron, asi por imitar a los gloriosos padres S. Chrysostomo, S. Augustin, que llamaron con este nombre los sermones, que de este argumento predicaron, como por ser fruta propria deste precioso arbol la conversion de los peccadores, y la primera la deste santo Ladron. En esta ocasion vino la buena nueva de la eleccion de nuestro Illustrissimo don Fr. Francisco de Sosa en Obispo de la santa Yglesia de las Canarias, y despertado al punto del argumento, que trataba, como cayeste en que la cruz es el cayado del buen pastor, y el huculo del buen Obispo, y el enseñamiento y doctrina de qualquiera buen Prelado, determiname de hablar en ausencia con su señoria, como si le tuviera presente: no por que yo cō mi predicaciō enseñara a un Prelado que tanto sabe, ni traer a la memoria sus obligaciones, a quien tan ala continua y con tanto cuydado las considera, sino para cumplir con mi gusto

A 2 ca



en hazer vna Idea del buen gouierno, que con el fa-
uor de nuestro Señor pienso que su Illustrissima ha
de tener para gloria de nuestro Dios, bien de aque-
llas Islas, honra de nuestra Religion, y exemplo de
santos Obispos. Y seruira assi mesmo este pedazo
de doctrina para que vuesa reuerendissima, con ella
(si es que tuuiere lugar de leerla) se disponga para
quando Dios le llamare al pasto y gouierno de o-
tros ganados, que quando sean todos los dela Igle-
sia, confio en el Señor, que assi ha dotado a vuesa re-
uerendissima de prudencia, y religion, le concedera
las fuerças necessarias, para gouernarlos. Desta
nuestra libreria de S. Francisco de Murcia
dia de la Cruz de Mayo
de 1607. años.

DE LA

DE LA CRUZ

Y EL LADRON,



Sumamente grande la llama de amor, que en el horno ardiendo del sagrado pecho de Christo llamea y arde en el arbol de la santa cruz, en el qual muy mas dichosamente se reforma nuestro mundo, que primero fue formado: quando en su sagrada muerte (vnico instrumento de la restauracion humana, puerto de nuestra muerte, y puerta de nuestra vida) abre los tesoros de las riquezas celestiales, derrama con mano abierta su clemencia infinita, sale de madre el diluio de las diuinas gracias, sobrepuja toda medida de su misericordia, da el colmo a su liberalidad, espuniendo magnanimamente su fortaleza, para fortalecer a los flacos: su sabiduria, por enseñar a los ignorantes: su gozo, por alegrar los afligidos: su virtud, por lavar los pecados: su felicidad, por beatificar los miserables: su vida por dar muerte a nuestra muerte. O caridad incomparable! Este grande amor digo, que assi con tantas significaciones muestra en la cruz Christo Iesus, de tal suerte me asombra el sentido, admira el entendimiento, abraza la voluntad, suspende las potencias todas, y como que me arrebatara fuera de mi mesmo, que no se donde deba empezar, ni adonde pueda acabar, piadosos Christianos mios, hijos de la Iglesia, y deste diuino crucificado. En la cruz se conoce el poder del hombre Dios, que nosotros adoramos. En la cruz se ve la verdad de la religion

Sermon,

gion que nosotros profesamos. En la cruz la vanidad de los idolos que han sido destruydos: la confusion de la ludea, que por el mundo anda esparcida: la ceguera de los Philosophos, que han quedado entontecidos. En la cruz tiene fin la ley Mosayca con el establecimiento del nuevo testamento: se confirma el nuevo, con la muerte del testador: se entierran las ceremonias de los sacrificios, con el sacrificio del cordero sin manzilla: se acaban los juyzios rigorosos, con la severidad del que se usa en este madero: los preceptos morales quedan ya faciles con tanto merecimiento del crucificado, hecho ya nuestro. En la cruz se paga con ventaja el pecado de nuestro primer Padre: se juzga la causa entre el Demonio y nosotros en favor nuestro: se rompe la obligacion de la antigua deuda, que aviamos de nuestra propia mano firmado: se abre el Parayso de tantos años atras cerrado. Aqui, aqui en la cruz todos los sacramentos, toda virtud, todo misterio facilmente hallan su complemento y perfeccion. O gracia sobre toda gracia: Muerte, adonde esta tu victoria? Pecado, dõde esta tu tyrania? Satanas, adonde estan tus orgullos? Infierno, adonde estan tus prisioneros? Y vosotros Angeles santos, adonde estan vuestros fierros? Y tu Parayso, adonde esta las llaves de tus puertas? En la cruz, en la cruz muriendo Christo en ella, es vencida la detranecida soberbia de la muerte, es borrado todo pecado viejo y nuevo, es atropellado el Demonio con toda la canalla de su reyno, son librados todos los testados en el infierno, son los hombres hechos compañeros de los Angeles, y las llaves del

del cielo vienen a dar en manos de los hombres. O muerte gloriosa: O cruz triumphal: en otro tiempo patibulo de malhechores, aora insignia de Reyes. En otro tiempo castigo de miserables, aora estandarte de felicidad. En otro tiempo farsa de los impios, aora misterio para los pios. En otro tiempo arbol esteril y pocoñoso, aora arbol tal que, *nulla sylua salē profert fronde flore, germine*: tal q̄ su primer fruto es dulce a Dios, amargo al Demonio, deleytoso a los Angeles, y admirable a los hombres. Y que fruto fue este sino el santo ladron, que con su conuersion milagrosa recreo a nuestro afligido Christo, entristecio a los infernos, regozijo a los Angeles, y assombro a los hombres. O assombro: O admiracion: O extasis diuina: Arrebatado con ella el Propheta Abacuch, y hablando en espiritu con Christo, le dize: *Consideraui op:ra tua, & ex-paui*. Y luego añade segun los 70: *In medio duorum animalium cognosceris*: considero, Señor, las obras de la redencion, y pasmome, en especial, quando aduerto, que has de ser conocido en medio de dos animales. Por estos dos animales entiende san Agustin, entre otras algunas esposiciones que trae, a los dos ladrones que con Christo fueron crucificados. Verdad es que san Geronimo, con la severidad de aquel su grande ingenio, tiene a esta interpretacion por simple, y de vegecitas del vulgo: *simplex interpretatio, & opinio vulgi de saluatore intelligit, quod inter duos latrones crucifixus agnitus est*, dize el santo. Pero con licencia de tan gran Doctor quiero en esta parte ser vulgar, y seguir la piedad del diuino Agustino, segun la qual es

Hymn.
Eccle.

Abac. 3.

D. Augo.
l. 18 de ci-
uit. Dei
c. 32. *Et
ora. can.
ludē. co
Pagni.
c. 33.*

D. Hier.
in Aba.

SERMON,

como si dixera Abacuch: quando con ojos prophē-
ticos veo, o Christo mio, quando Dios te has de ha-
zer nombre por el hōbre, y morir por el, y muerte
ignominiosa de cruz, que yo alombrado, pero quan-
do en particular reparo, en que, *in medio duorum ani-*
maliū cognosceris, por mas que con los dolores, e ig-
nomias de la cruz te escondieres y distrazares, has
de ser conocido por quien eres en medio de dos la-
drones, por quanto el vno dellos entre los nublados
de tu humanidad, açoitada, golpeada, herida, escupi-
da, ensangrentada, enclauada; diuisara los rayos de
tu dignidad, y te conocera, confesará, y te pedira
el parayso, y tu se le dara: pues quando paromien-
tes en que así, *in medio duorum animalium cognos-*
ceris, has de ser en medio de dos ladrones predica-
do de vno dellos, no por ladrón, sino por Dios, por
señor, y por Rey de los cielos: verdaderamente que
do ablorro, y como eleuado sobre mi. De este pri-
mer fruto de la cruz, el santo ladrón, tengo de pre-
dicar: de como la cruz fue carro triumphal de Chri-
sto: de como conuino, que en medio de dos ladro-
nes celebrasse este triumpho: de los mouuos, que pa-
ra su conuersion tuvo el santo ladrón: de las prerro-
gatiuas, y singulares premios, que alcançò, y de las
heroycas virtudes, y raros merecimientos con que
los merecio. O que de misterios, aima! O que de bi-
ueza espiritual es menester para entenderlos! Que
de sentimiento para meditarlos! Que de deuocion
para gozarlos! Que de lagrimas para celebrarlos:
Que de espíritu para encarecerlos: Que de gracia en
mi lengua para predicarlos, y de atención y piedad
de vuestros espirituales oydos para oyrlos: y quien

no

no esperara esto del crucificado, pues esta en la cruz tan liberal y manirroto, que da en ella sus manos y pies a que se los enclauen, su pecho a la lanca, su cuerpo a que se le atormenten, sus vestiduras a los soldados, su madre al discipulo amado, el parayso al ladrón, y su sangre a los peccadores? Que mayor liberalidad? Que mayor frã queza? y (si asi lo puedo dezir) que mayor prodigalidad de si mismo? No es acordays de quando estando muy sediento el pueblo de Dios en el desierto, *Moyse percutiens virga bis sili-* Num. 10.
cem, egressæ sunt aquæ largissimæ, ita ut populus biberet, & iumentis: Hiriendo con la vara a la grossa que en sus manos tenia, vna piedra dâdo en ella dos golpes, al punto salieron a borbotones grandes manantiales de agua, con que apagaron su sed, assi los hombres, como los ganados? Que es esto? Assi se ablanda vna piedra? Assi da copiosas fuentes de agua? No solemos dezir para denotar la escaseza de alguno, que no sacaremos del mas virtud, que de vna piedra? O, que fue herida esta piedra por virtud diuina, y herida con vara, y herida con dos golpes: no entendey el misterio? Direy sine que no: particularmente que no a cançays para que fuerõ dos golpes, porque si auia de obrar la virtud diuina, el primer golpe bastaua, y aun vna sola palabra: y si la virtud humana, ni del primero, ni segundo, ni de infinitos surtiera efeto. Oyd qua singular y piadosamente declara esto Seueriano obispo Gabalonẽte: *ut crucis imaginem designet* (dize este gran obispo) *hoc agit, percussit & semel, & bis, non eodem modo, scã ita ut crucis formam describeret: ut natura et animata crucis notam veneretur.* Que graues palabras: Seuerian
ora, 4. de
santa cruce
apud 1 a-
mal. ora 3
de magis

B Quieren

Sermon.

Quieren dezir: El dar dos vezes con la vara Moy^s ses en la piedra, fue, para desta forma señalar en ella la imagen dela cruz, porque los dos golpes no los dio de vna manera, como quiera que cō el primero hizo vna raya delo alto a lo baxo, y con el segundo atraveso otra por medio de vn lado a otro, hazien- do assi vna forma de cruz, y al punto la piedra obedio ala señal de su saluador en ella formada, salien- do por las señales hechas, fuentes copiosissimas de agua. Pues si tantos años antes que el misterio de la cruz se celebrasse, a la presencia de su figura se ablan- do la dureza de vna piedra, y de su sequedad lanço tan abundâtes arroyos de agua: dela piedra Christo, *Petra autem erat Christus*, que de sayo es infinita- mente blanda por clemencias y piedades, siendo he- rida con la verdadera cruz, no con vn golpe, ni dos, sino con innumerables de clauos, lança, bofetones, açotes: quanta mayor razon auria, para que brollas- sen, y manassen aquellas fuentes, a quien Esayas lla- ma fuentes del saluador, esto es, fuentes de salud, de misericordia, y gracia? Alto almas, pues Christo esta combidando con ella, pedida a la Virgen con la ora- cion del Ave Maria, que nos la alcance, mientras yo con estos deuotos versos saludo ala cruz.

*Supplicium seruorum olim, nunc gloria regum,
Mors olim miseris, nunc data vita reis,
Cruz, solium, curruſq; Dei, spes vnica mundi,
Sis via, sis nostræ porta salutis, Ave.*

§. II.

La santissima cruz (que yo christianos mios es
est

De la cruz y el Ladron: 4

Este sagrado tiempo, ni se, ni quiero, ni puedo, aunque sepa y quieta, dexar la de mi memoria, ni dexar de celebrarla mi lengua) auiedo sido para nos el arco celeste de nuestra confederacion: el arca en que fuymos guarecidos del diluio de la ira diuina: el varal donde pendio la mystica serpiente, medicina de nuestras enfermedades: el peso adonde con justo peso se satisfizo a la justicia de Dios: la escalera, que de la tierra tocava en el cielo, para por ella subir a el: la llave del verdadero David, con que se abre el Parayso: el lagar donde se esprimio la sangre del diuino racimo, para beuida y vida de la Iglesia: y finalmente el lugar donde se hizo la redencion del mundo. Fue para el mesmo Christo cathedra de su sabiduria, altar de su sacrificio, trono de su reyno, estacada de su fortaleza, tropheo de su victoria, y carro glorioso de su triumpho. O que triumpho, almas, se celebrou en ella: triumpho de nuestros mayores enemigos, el pecado, la muerte, y el demonio: oyd como nos lo pinta con sus viuos colores el santo Propheta Acacuch: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius, ante facie me eius ibi mors, & egredietur diabolus ante pedes eius.* Misteriosas palabras, las quales declarã de la fortaleza y triumpho de Christo en cruz, Eusebio Celariense, Iulio Firmico, S. Cypriano, S. Geronimo, S. Agustín, S. Isidoro, Theodoro, Theophilato. Rabbi Samuel Marroquiano, dando con esto vn judio vn tapaboca a los Christianos, que esta gra: de prophezia nola declaran de Christo: dize el Propheta: *Cornua in manibus eius,* cuernos en las manos del, esto es, de Christo: y que ensienan de por estos cuernos, fino a la sancta cruz, en que

Abacuc, 2

Euseb. l. 6
de demon
cuãg. c. 15
Iulius Fir
li, de mist
& errori
profã reli.

Sermon

D. Cypria.
l 2 con. lu
de. c. 21. &
in ser. de
palsi. dñi.
D Hiero.
cō. in A 2.
D. Aug l.
18. de ciui.
Dei.
D. Isido. de
pal. dñi. c.
36.
Theodo.
& Theofi.
cō. in Aba.
R Sam, in
epist, ad R.
Iaac. c. 7
Tertu. 3 l.
con, Mar
tionem.

Psal. 73,

las manos de Christo fueron enclauadas, que fue el instrumento y armas de su poder y victorias, *cor-
nua nihil aliud nisi venerandum crucis signū monf-
strant*, dize Iulio Firmico, como si dixera, los cuernos de que habla Abacuch ninguna otra cosa mas a proposito significan, que a lo venerable señal de la santa cruz. Estos cuernos (diza S. Geroni.) verdadera- mente son, *vexilla & trophea crucis*, los estandar- tes y trophéos de la cruz. Y S. Agustín: que otra cosa es tener Christo cuernos en sus manos, *nisi tro-
phea crucis*: sino tener en ellas el victorioso tro- pheo de la cruz? Y Eusebio Cesariense dize tambien: *Regni eius insignia & notas significat, quibus corni-
bus invisibil. s, atq. aduersantes potestates repellens
& victas obtinens abigit*: que fue dezir: Por los cuer- nos de las manos del son entendidas las insignias y diuinas reales de su cruz, con las quales, como con vnos cuernos, teniendo arredradas y vécidas las po- testades invisibles y aduersas los Demonios, los abie- ta, y echa por alto. Y Terruliano a estos cuernos pro- pheticos llama, *apices crucis*, cabos, y estremidades de la cruz, en que pies y manos de Christo fueron enclauados. Toma aqui el Propheta, para significar el gran poder de Christo en cruz, esta metaphora de los toros y unicornios, y de los semejantes anima- les, *quoniam hęc sunt arma animantibus habenti-
bus*, dize Theodoreto, porquanto los cuernos les son dados por armas, y en ellos tienen su fuerça, y con ellos vencen a sus enemigos: lenguaje muy vsa- do en las diuinas letras. *In te inimicos nostros ven-
tilabimus cornu*, dize en nombre del pueblo de Dios David: por virtud tuya, señor (como si dixera) y cō
la

De la Cruz y el Ladrón.

5

la fuerza que nos das, como con vn fuerte y agudo
cuerno abientaremos nuestros enemigos. Y en otro
lugar: *Protektor meus & cornu salutis meę*. esto es,
señor Dios mio, tu eres mi amparo, tu el que me das
la salud, tu el que me alcanças la victoria, pues con tu
diuina virtud como con cuerno, hiero, y prostro, y
venço a mis enemigos. Y aquel santo viejo Zacha-
rias dixo en su cantico, *Erexit cornu salutis nobis*,
llamando cuerno de nuestra salud a Christo, como
si dixera: Bédito sea Dios padre de misericordias, q̄
nos dio a su hijo por terrífico capitán, que nos de-
fienda, y pelee por nosotros, y poderosamente que-
brante a nuestros enemigos. Y aun desta mesma me-
taphora vsa el latino, y Español tambien, quando pa-
ra denotar el poder y fuerza grãde de los esquadro-
nes de los reales armados, los llama cuernos, como el
cuerno de en medio, el cuerno derecho, e izquierdo.
O Christianos míos, y que galanamente vsa desta
metaphora el Propheta, quando dize: *Cornu in mani-
bus eius*. Que otra cosa era Christo en Cruz (hijos
de la Yglesia) sino como vn toro brauo puesto en
medio del coso? O como le corrian vnos y otros: O
como le maltratauan: O qual le acosauan: Echaronle
las capas en los ojos, quando se los vendaron. Tira-
ronle garrochas, quando con sus lenguas sacrilegas
aquellos impios le dezian mil afrentas. Arrojaronle
rehileros, quando le enclauaron aquellos sus sacra-
tísimos pies y manos. Alancearonle, quando vn sol-
dado le abrio su santísimo costado. Pretendieronle
desjarretar quebrandole sus muslos, lo qual hizierã
si quando acordarõ no estuiera ya muerto. O que
seguido y perseguido toro: Pero la braueza del, dor

Psal. 17.

Lucę. 8

Sermon

mia? Los agudos cuernos de su cruz holgauan? No
no almas, bien los empleó, nadie le quedo en el cofo.
Con ellos adlento por el mundo a los judios, como
oy dia los vemos derramados y esparcidos, atenta-
dos del golpe, y como fuera de si. A los Romanos
aturdio, y les quito su grandeza y monarchia, dando
sela a su vicario San Pedro. A los Idolatras puso en
huyda, derrocandoles sus profanos templos y alta-
res, y a los dos mas atreuidos, que le corrian, capea-
uan y maltratauan, muerte y Demonio, alli los dexo
tendidos, hecho su atreuimiento, y desuerguença de
ellos, farsa y rifa del vniuerso. No es mia, Christia-
nos mios, esta semejança del toro, estimada en mas:
es del espiritus ato, quando por la boca de Moyses bē
dize a Ioseph, y en el como e figura principalmente
a Christo, diziendo. *Quasi primogeniti tauri pul-*
chritudo eius, cornua Rhinocerontis cornua illius: in
ipsis ventilabit gentes, usq. ad terminos terrarum: como
si dixerat: sela Christo como va hermo lo toro, y co-
mo vn fuerte vnicornio, y assi con sus cuernos ablē
tara sus enemigos hasta los extremos de la tierra. So-
bre las quales palabras dize assi grauissimamente
Tertuliano: Christo es toro y vnicornio tambien,
toro por las dos diuersas disposiciones, que es feroz
y manso: feroz como juez, manso como salvador, cu-
ius cornua sunt crucis extrema, y los dos cuernos
del son l. s dos extremidades y cabos de la cruz: y es
assi mesmo vnicornio, cuyo cuerno derecho es el
palo alto y leuantado de la mesma santa cruz, y assi:
Hac virtute crucis, et hoc more cornutus, vniuersas
gentes, et nunc ventilat, per fidem auferens a ter-
ra iniquitatem, et tunc per iudicium ventilabit deij-
cient

Deute. 33.

Per. l. i. cō
tra Marcio

Dela Cruz y el Ladron.

6

diens de exlo in terram. Por la virtud desta cruz, y con estos tres cuernos della abienta aora Christo en esta vida todas las gentes, leuantandolas por fe de la tierra al cielo, y entonces en el juyzio las abientara derrocandolas del cielo en la tierra. Hasta aqui Tertuliano. No es brauo toro Christo pueste en la cruz christianos mios? No es la semejanza que traxe del spiritu santo? No le da a este señor el Prepheta con misteriosa metaphora, cuernos, diziendo, *Cornua in manibus eius:* cuernos en las manos del, y es tanto lo que con esto el demonio se aturdio, y lo mucho que se escocio deste lenguaje, y mucho mas con la verdad del, sospechando ya lo que despues en efeto sucedio, que la fortaleza en estos cuernos significada auia a el de quebrarle la cabeça, y quitar su tyrania, que acuerdo de fingirse con cuernos, y profanar estas palabras, y dar a entender al mundo que del hablaua el Prepheta, o que era el tã fuerte como aquel de quien hablaua. O suma desuerguença: O soberuia digna del demonio: Quien sino el se atreuiera a vsurpar el poder de Dios? Quereys entēder esto q̄ digo? Oyd estos exēplos: en los quatro cantones del altar de los holocaustos se leuárauã en forma de cuernos, quatro estremidades de bronze, afin de que en ellos se atassen fuertemēte las reses q̄ se huuiessen de sacrificar: a lo qual aludio David quãdo (segũ la letra Hebreã) dixo: *ligate agnũ funibus vsq̄ ad cornu altaris,* esto es, lleuad (o sacerdotes) el cordero q̄ huuiere des de sacrificar hasta el altar de los holocaustos, y alli en vno de los quatro cuernos atalde, miētras llega el tiēpo de sacrificarlo. Esta fabrica toda era misteriosa, para significar los cuernos diuinos del altar sacrosãto de

Vide Ariã
Montanũ
l. Berlem
& Geneb.
cõ, in hũc
locum,
Pagni, trãf
Psal, 117.

B 4

la

Sermon,

la cruz en los quales (como dize nuestro Propheta Abacuch) estuvieron las manos de aquel cordero sin manzila Christo Iesus, no atadas sino enclauadas. Enuidiando pues el demonio esto, y emulando esta forma de altar (o astucia verdaderamente diabolica) ordeno, que en Delo le dedicassen vn sumptuosissimo templo, estimado por su grandeza, hermosura y preciosidad, por vna delas inarauillas del mundo, a fin de ser con nombre de Apollo adorado en el: y labro assi mesmo (dize Plutarcho) de cuernos derechos de bueyes el altar, en que se le auia de ofrecer sacrificios, llamado *Ceratinon Bimon*, con tanto artificio y arte, trabando los cuernos entre si sin liga ni mezcla ninguna que los asiesse, que admiraua a los que lo mirauan, como el otro que dixo.

Plutar. l. 8
in dultria
animal.

Quid in e-
pitt. cydip
pes ad Acō
tum.

Miror es in numeris structam de cornibus aram
A lo qual tambien acudio el otro Poeta, quando queriendo encarecer el Amphiteatro del Emperador Tito, dixo,

Martial l. 1
Epygrā 1.
Vide Ang.
Politian, l.
miscel, c. 42

Disimulet q. Deum cornibus ara frequens.

De hac re
plura apud
Gralium
syntag. 2,
l. 10, deo,

Como si dixera: disimule ya el artificioso altar hecho de cuernos en Delo, el dezir y encarecer, que es fabrica de su Dios Apollo, pues siendo el Amphiteatro obra humana, con muchas vêtajas le excede. Y aun palò adelante la desuerguença deste enemigo de Dios (tanto es lo q̄ le escocio el nõbre de cuernos) que Abacuch dio ala santa cruz, que en vn celebre templo de los arenales de Lybia se hizo adorar con titulo de Iupiter Ammon, o arenario, porque *Amus*, en Griego, arena significa en castellano, y latino,

De la Cruz y el Ladron.

P omp. l. 8
a ver. fig.

latín, quiriédo que su imagen la figurassen con dos cuernos de cabron: *Cui cornua affiguntur arietis*, dize Felto Pompeyo, de adonde los Griegos le llamaron CERATOPHORVS esto es, como le nombraron en latin Lacano y Estacio Pampinio *Corniger*, el Iupiter de los cuernos. Y assi el Poeta Griego Felto invocandole, dize,

ZAS LYBIES AMMON CERATAEPHORE
CLY: HI MAN TI, (esto es) *O Lybia vates exam di corniger Ammon iupiter* Y mas, (porq̄ la soberania deste aborrecedor de Dios va subiendo siépre) en el oficio todo profano, supersticioso, diabolico q̄ le rezauan, era muy comun como verso, o responso menor, dezir, E L E L I C E R O S D I M O R P H V S, esto es, *Agitans & contorquens cornua biformis*, que menea y retuerçe sus cuernos el de dos formas. O fortaleza fiaca: Obra ueza couarde: Auia oydo el Demonio a los Prophetas, que tendria Christo dos naturalezas, diuina y humana, y assi manda a los suyos, que le llamen a el, el de dos formas: Auia notado que Abacuch le auia pintado con cuernos, y el dize tambiē que los tiene, y que los menea y retuerce contra las enemigos, contra quien no pudiendo sufrir tan gran deuerguença, dize Iulio Firmico, que notò el symbolo diabolico y a referido. *Que sunt ista cornua, quæ habere se iadit? alia sunt cornua, quæ propheta iusto spiritu auente commemorat, quæ tu diabole ad maculam faciem tuam putas posse transferr.* Unde tibi ornamenta quæris & gloriam? *Cornua nihil aliud nisi venerandum crucis signum monstrant*, como si dixera: que cuernos son estos,

C

de que

Ps. 73.

Firmic. l. 8
mylt. de error. profa
relig. e. 12

Sermon

de q̄ se gloria el demonio? otros, otros son los cuernos, de quien el santo Propheta Abacuch, por el spiritu santo mouido, haze mencion, que tu o Diablo, te persuades, que se pueden atribuyr a tu lucia cara. De adonde, desuergonçado, buscas honrosos disfrazes y gloria? Pienſa, pienſa que los cuernos de que habla Abacuch, no significan otra cosa, q̄ ala venerable señal dela cruz. Hasta aqui Iulio Firmico. Haga, o Almas, el demonio los embustes q̄ quisiere, bueltoase del vno, y del otro lado, transformese en las figuras q̄ gustare, finjase del modo q̄ quisiere con cuernos, q̄ nunca podra escurecer la gloria delos dela santa cruz, porq̄ ellos son el poder de Dios, el theatro de sus valentias, las armas de sus victorias, y como vn exercito grande de sus pujanças, repartido en tres esquadrones, como en tres fortissimos cuernos, siendo la estremidad alta como el cuerno de en medio, con que se conquista el cielo, y las dos delos braços, como el cuerno derecho e izquierdo, con que se sujeta el mundo, y se atropellan y rinden todos los enemigos del. O mysteriosos, O sacramentales, o fortissimos cuernos, prueuas del poder de Dios. Almas no me se despedir destas primeras palabras del Propheta, sin hablaros con aquellas, q̄ Iulio Firmico dixo al mesmo proposito, a los dos hermanos Emperadores Constantio y Constante hijos del gran Constantino.

Firmi. in
e. dē loco

*Ad hæc cornua festina celeritate properate:
hæc cornua humili veneratione confugite. His vobis
affigent cornibus iustitia, æquitas pudicitia, misericordia,
patientia, fides, veneranda preferentes insignia,
cōsecrati frontis maiestate gaudentes, & sepul*

Dela Cruz y el Ladron.

8

Ibi Christus participes sitis, & vix. A estos santos cuernos dela cruz, o hijos dela Iglesia, con vna preta ligereza os apresurá. A estos cuernos cō vna humilde reuerencia os acoged. Los clavos q̄ en estos cuernos os enclauaran, son, la justicia, la equidad, la castidad, la misericordia, la paciēcia, la fe, para q̄ trayendo estas venerables insignias, gozofos de tener vuestra frēte cōsagrada cōla magestad dela señal de la cruz, vengays a ser participantes, así dela muerte y sepultura de Christo, como de su vida y gloria.

§. III.

Pero pareceme que os oyge preguntarme, como la cruz fue fortaleza de Christo? como cuernos de su valentia? adonde descubrio mas de su flaqueza? aquellos ojos quebrados, aquellas mexillas abofeteadas, aquella cabeça espinada, aquellas manos agugeradas, aquellos pies enclauados, aquel costado alanceado, todo aquel cuerpo golpeado, magulado, herido, sangriento, todo aquel hombre en aquella cruz colgado, todo el no dize que es mortal, y aun muerto, y muerto cō excessiuos tormentos? sus enemigos no salieron con la suya? No le crucificaron? no acabaron con el con afrentas sumas, y dolores excessiuos? Pues que huuo aqui de sus brauezas y valentias? O hijos dela Iglesia: O que mysterio: *Ibi abscondita est fortitudo eius*, dize el Propheta: si, fortaleza huuo alli, y fortaleza suma, pero fortaleza escondida y disfraçada. Entended almas esta theologia. Desde que Christo se hizo hombre, escondio lo fuerte con lo flaco, porque disimulo, y como que disfraçò lo diuino cō lo humano. De adonde nacio el llamarle Dios encu-

Sermon

Isaiz. 45.

Isaiz. 9.

Trat. Heb

1. Corin. 2

Apoca. 2.

Matth. 13.

bierto y disimulado: Esaias clamo: *Vere tu es Deus absconditus*, Verdaderamente señor viendote con el reboço de la humanidad, me pareces Dios escondido. Y otra vez ha blando del mesmo, *Vocabitur nomen eius admirabile*, tendra, dize, por nombre admirable, adonde la voz Hebrea, PELLE, que nuestro latino traduxo, admirable, significa tambien cosa escondida, y assi se puede traduzir: *Vocabitur nomen eius absconditus*, esto es, el nombre que tendra Christo, y conque los Prophetas muchas vezes le llamaran, sera Dios escondido: y en el titulo y sobrescrito del Psalmo 9 dize David: *Pro occultis filij*, como si dixera: Este Psalmo trata de las mysteriosas, y ocultas cosas de Christo. Trata, quiere dezir, de la diuinidad de Christo ocultada con el velo de su humanidad. Yaquel gran Theologo S. Pablo dize, *Loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est*: que es tanto como dezir: Corintios la sabiduria del eterno padre Christo, que esta con el antifaz de la naturaleza humana disfrazada, es el thema y argumento de mis sermones. Y el mesmo Padre eterno animando desde el cielo con vn agria promesa, a los que en esta vida por su diuino amor trabajan, dize: *Vincenti dabo manâ absconditum*, Animo, que al que véciere, y o le dare vn dulce manâ escondido. Que quiere dezir Dios con estas palabras? Yo hare que goze del verbo eterno mi hijo, de aquel mi hijo que en el mundo andouo con la humanidad tan cubierto y disfraçado. Y aun el mesmo Christo se llama en el Euangelio thesoro escondido, diziendo: *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro*: En las quales palabras

enti-

De la Cruz y el Ladrón 9

entiende S. Geronimo por reyno de los cielos, la di-
vinidad de Christo, como precioso thesoro en el
campo de su humanidad, escondida. Esta es doctri-
na catholica, hijos de la Iglesia, que desde que el hi-
jo de Dios encarnó, desde que, *habitu inuentus et*
homo, cubrio su diuinidad con el velo de la huma-
nidad, y escondio su fortaleza con la flaqueza de su
carne: verdad es, que muchas vezes la descubrio,
segun cumplia a la economia y redencion de los
hombres: porque usando de las palabras de S. Chri-
sostomo: conozco a Christo hambriento, y conoz-
co a Christo con cinco panes hartar cinco mil ho-
bres, sin niños, ni mugeres: conozco a Christo se-
diento, y conozco a Christo conuirtiendo el agua
en vino: conozco a Christo navegando, y conoz-
co a Christo andando sobre las aguas: conozco a
Christo presentado ante Pilato, y conozco a Chri-
sto a la diestra del padre: Conozco a Christo me-
nopreciado de los Iudios, y conozco a Christo a-
dorado de los Angeles: conozco a Christo muerto
y conozco a Christo resuscitando muertos. Naue-
gó, para asegurarte a ti: caminó, para que tu no te
fatigasses: sentóse en vn vergante ojo, para poner-
te a ti sobre los cherubines: fue agotado, para liber-
tarte a ti: tuuo hambre, para hartarte sed, para dar-
te a beber su sangre: fue cruzificado, para rescatar
el mundo. Estas son todas palabras de S. Ioan Chri-
sostomo: esta su confesion y fe, y la mia, y lo que
mas es, de toda la Yglesia catholica. Que fue todo
esto, sino andar Christo mientras en este valle de
lagrimas estauo, cubriendo y descubriendo su diui-
nidad y fortaleza, con el antifaz y reboço de su

Ad Phil. 2

D. Christo
ser de cru
apud Gret
seru. tom.
a. de cruce

Sermon

mortalidad y flaqueza? Pero adonde mas la escondio (o que escondida estuvo alli) fue en la cruz. Estuvo lo tanto, que nota Eusebio Cesariense, que al tiempo del espirar Christo, ocurrieron innumerables legiones de Demonios, q̄ le corrian y afrentaban, como si fuera hombre puro, y le dauan encara con que no era Dios, pues tan dolorosamente moria, y como si triumpharan del le abaldonauan: y assi a este proposito declara aquellas palabras de Esaias, *Infernus subter te conturbatus est, in occursum aduentus tui suscitauit tibi gigantes, omnes principes terræ surrexerunt de solijs suis: omnes Principes nationum vniuersi respondebunt, & dicent tibi: y que es lo que le dician: O que befas: O que escarnios: O que blasfemias. Et tu vulneratus es sicut & nos, nostri similis factus es: detracta est ad inferos superbia tua: cõciuit cadauer tuum: subter te sternetur tinea, & operimentum tuũ erunt vermes: O Christo mio (como si dixera el Propheeta, contemplando a Christo crucificado) Al tiempo q̄ espieres en el madero, todo el infierno se alborotara, y a mas priesta despacharà todos los infernales gigantes, para que a tu alma santissima, como si fuera peccadorissima, la reciban en arrancàndola de sus carnes, persuadidos, que a ellos toca, y q̄ es presta a solos ellos debida. Todos los Principes de la tierra, q̄ son las potestades, q̄ andã por estos ayres, y los Principes de las naciones, q̄ son los demonios que hablan en los idolos, que ellos adoran, cercarã tu cruz y el caluario, y como meneando las cabeças y cocandote, y corriendote, diran: *Et tu vulneratus**

Euseb. Ces.
sar. li. 10,
demonst.
Enã. c. vlti

Esaias, 14.

Christo
deus
filius
dei
et
homo
factus
est
propter
nos
ut
se
ipsum
sacrificet
ut
nos
redimat
a
omni
iniquitate
et
se
ipsum
purificet
sibi
ipsum
ut
se
ipsum
presentet
sanctis
in
sanctis
et
in
sanctis
et
in
sanctis

*ſatus es ſicut & nos: Noſtri ſimilis factus es: De tra
 ſta eſt ad inferos ſuperbia tua: concidit cadauer
 tuum: ſub terte ſternetur tinea: & operimentum
 tuum erunt vermes: Que pensauas (o Chriſto) con
 tu predicacion y milagros? en que opinion preten
 dias que te tuieſſen? Querias q̄ te adoraſſen por
 Dios? ya, ya ſe ha viſto quien tu eres. Eres hombre
 ſolo, y hombre puro, y tan herido de culpa y peca
 do, como neſotros. Tu ſoberuia de preſumir ſer
 Dios aora ſe ha caydo, cayendo tu en la ſepultura.
 Muerto, muerto quedara eſte tu cuerpo, y en bie
 ue ſe conſumira, embuelto en podredumbre y
 gusanos. Haſta aqui ſon palabras de los demonios
 referidas por Eſaias, ſegun la doctrina de Eulebio:
 por las quales entendemos, que quando los demo
 nios le vian en la cruz con tantos dolores padecer,
 que como gozandole (ſi en ellos puede auer go
 zo) hablando vnos cō otros, dezian: Eſte que talle
 tiene de Dios? ſi Dios, como ſe le eſcurecen los
 ojos? ſi Dios, como ſe le amarillece el roſtro? ſi
 ſi Dios, como ſe le entorpece la lengua? ſi
 Dios, como ſe le paran cardenos los labios?
 ſi Dios, como ſe le leuanta el pecho? co
 mo ſe le agota la ſangre? como con arſias mor
 tales ſe eſtremece en eſte palo? ſi fuera Dios,
 fuera vida, y ſi fuera vida, no muriera: lue
 go pues aſſi muere eſte Chriſto, no es Dios.
 O almas Chriſtianas, aqui, aqui conſiſtio la ſa
 biduria diuina: Aqui, aqui ſe descubrio la igno
 rancia y aturdimiento de los demonios. No mu
 rio Chriſto en quanto era Dios, murio en quanto*

Sermon

hombre. Aquella diuina persona de Christo (la fe lo enseña) dos naturalezas sustentaua en si, la de hombre y la de Dios. La muerte fuerças tuuo para con la naturaleza humana, pero ningunas para la diuina. Las espinas, los clauos, los açotes, la lança, los bofetones, la amargura dela hiel pudieron contra Chuto hombre: pero Dios, que cabeça tenia que espinar? Que manos, que enclauar? Que cuerpo, que açotar? Que pecho, que alancear? Que mexillas que abofeteat? Que boca que amargar, y desabrir? Acometio en el caluario la muerte a Christo y cebose en lo mortal, y y encarnizose en lo flaco, quitandole la vida, segun aquella naturaleza que era hombre, pero segun aquella que era Dios, ni se atreuió, ni pudiera aunq se atreuiera, permaneciendo segun ella bino, y cõ aquella vida, que como Dios bino en su eternidad.

1. Reg. 19.

No aueys oydo dezir como Saul asido de la furor tirõ vna lança a David, pretendiendo atravesarle con ella, y errando el golpe, David quedo libre, y y la lança hincada en vna pared?

D. Niff. cõ
in psal. qui
Greç ex
tant.

O que agudamente aplica este successo Gregorio Nysseno al myste-rio que vamos predicando: No hiere a David la lança, hiere a la pared: Christo en quanto hombre, es llamado del Real Propheta, y no sin gran significacion, pared, quando hablando con los Indios, de Christo crucificado, les dize: *Quousq. irruitis*

Psal. 119.
De Christo
declarat
hunc locũ
D. Hiero.

in hominem, interficitis vniuersi vos, tanquam parietem inclinatum, & macerem depulsam? Christo segun la naturaleza humana es apelidado pared y muro, por serlo fortissimo de nuestra defensa, y pared inclinada porque lo estauo en la cruz, como

quisia

De la cruz y el Ladron? si

quiera que, *inclinato capite tradidit spiritum*, inclinada su cabeza dio el espíritu al Padre eterno. Tiene así mismo por título, tapia empujada, no solo para denotar lo terreno y flaco, que descubrió en la cruz aquella santísima humanidad, sino para denotar también el fin astroso y tragico de aquellos que la rempujaron, esto es, de los Judios y Gentiles, que enclauaron aquel divino señor en vn madero: porque así como los que puestos los hombros en vna pared, a vna procuran con grandes empellos dar con ella en tierra, y acontece, que con la grã fuerza que ponen la derruecan y cae, y ellos caen juntamente con ella, y con el golpe se lastiman y descostillan, y quedan entre las piedras vnos hechos pedaços, y otros con la tierra como enterrados: Tal les auino a los Judios y Romanos, que agavillandose vnos con otros contra Christo, si bien se lieron con la suya, punièdo lo terreno deste señor, quiero dezir, lo humano y aparente, en vna cruz, aquella misma cruz y muerte les fue a ellos tormento y destruicion, perdiendo los Judios su reyno, y los Romanos la monarchia: y esto es lo que dixo aqui el Propheta: *Quo vsq, irruitis in hominem, in interficiatis vniversos: tanquam parieti inclinato, et macerix depulsa?* Como se dixera: hasta quando, o impios Judios, o ciegos Romanos, os aueys de hazer a vna contra Christo? hasta quando os ha de parecer facil esta impresa? verdad es, que aquel hombre enclauado en cruz, inclinada su cabeza parece como pared inclinada, que con facilidad caera: pero mirad q es pared detras de la qual esta la diuinidad: Aquello humano y mortal como ta-

Joan. 19,

Simile,

D pia

Sermon

pia de tierra muerta se descubre, que a pocos em-
pellones vendra al suelo: pero yo os certifico, que
vuestra porfia ha de ser para daño vuestro, porque
cayendo la tapia, cayreys, y dando la muerte a
este Christo hombre, a quien assi menepreciays,
interficietis vniuersi vos, os la days a todos vo-
sotros. Llegandome pues a nuestro intento: la
lança que Saul tiro a David, no dio a David sino en
la pared, y en ella quedo hincada: de que era esto
symbolo? Responde Gregorio Nyssenec: De la lan-
ça que en el caluario tiro la muerte a Christo, que
lança fue la que le arrojó para matarle: como quie-
ra que si la lança consta de madera y hierro, de
madera fue la cruz, y de hierro los clavos, y no
falta lança verdadera que le abriese su costado:
y adonde hizo el golpe? No en David, sino
en la pared, en aquel cuerpo mortal y terreno de
Christo, alli dio la lança de la cruz con el hierro a-
gudo de los clavos. *At David ille a domino
vinctus & Rex, a passione longe abest: Diui-
nitas enim cruce & clavis non affigitur*, dize el
diuino Gregorio Nyssenec: Empero aquel diui-
no David, aquel hijo de Dios, aquel virgido del
Padre eterno, aquel Rey de las eternidades, que
detras de la pared de aquella mortalidad esta-
ua encubierto, no padecio, ni fue alancea-
do, quedose libre, como quiera que la diuinidad
no puede ser crucificada. Hasta aqui las palabras
deste padre Griego. Y estos, o fieles catholicos, fue-
ron los deslumbramientos del demonio, pensar el,
que porque Christo mientras mas se allegaua a la
muerte

Dela Cruz, yel Ladron. 19

muerte, descubria mas flaqueza, y que flaqueaua de muerte, y de dolores inmensos, y tormentos cruelissimos, que era hombre puro, y assi que le podia bien acometer: y pensaua el ciego que veia, imaginaua lo que deseaua: y no, no era ello assi, sino que, *ibi abscondita est fortitudo eius*, por otra parte, y a la diuina sabidaria con altissimo consejo, encubriendo en aquella flaqueza dela cruz su fortaleza, y en aquella mortalidad de su carne, la vida de su diuinidad, afin de encandilar con esto al demonio y (si lo puedo dezir assi) con vn piadoso y diuino engaño deslumbrarle, y entontarle: ca cierta, y aun certissima cosa es, que si el demonio supiera q̄ Christo era Dios, no le crucificara, no solo no le acometiera, pero huiera. Con vn buen exemplo, y que acomodadissimamente significa este mysterio, os lo quiero declarar. No echa el pescador el anzuelo desnudo y descubierto: Viendole assi los peces, huyen: vsa de maña, cubrele con vn ganillo, cebo proprio destos animales, y assi disfrazado le arroja en las aguas: piensan los pescados, que es su manjar, llegan tragansele, y quedan pescados, y assidos en el anzuelo, y el bocado que pensauan ser de vida, les es de muerte. En esta ocasion, dezidme, no sera verdad dezir, que el pescador escondio la dureza en la blandura, y la fortaleza del anzuelo en la flaqueza del ganillo? Pues a este modo le huuo el Señor en la pesca de aquel gran Leviathan de los infiernos sathanas; No vino a pescarle en sola forma de Dios, con aparato y estruendo de

Simile:

Sermon

Psal. 111,

D. Chriſto.
Ora. mag.
na. Paraſi-
ce, die die
ſa.

generus in
eathena.
Grega in
lebe.

relápagos y rayos, y voces de bocinas, como en el monte de Syna, porque aſſi, que demonio ſe le pufiera delante? Que montes no ſe estremecieran, ſe abrieran, ſe deſmigajaran? Que criatura, o humana o Angelica ſe le atreuera? Ordena pues la divina ſabiduria (o traças dignas de Dios:) de cubrir aquella deydad de carne mortal y paſible, y eſconder el ançuelo de la diuinidad con el guſanico de la humanidad (porque Chriſto en cruz guſano ſe llama, quando dize: *Ego ſum vermis & non homo, opprobriũ hominum, & abiectio plebis,* y en eſta cruz, tanto me tienen los hombres menospreciado, que parezco mas guſano, que hombre, moſa de los hombres y menosprecio del pueblo) y peſando el demonio que ſolamente lo era, que ſolo era hombre puro, acometiole, pero otra coſa el haga, en que mas fama cobre, ca peſando prender, quedo preſo, y peſando peſcar, quedo peſcado, y lo que tubo por cebo de golofina, y bocado que le auia de entrar en buen prouecho, le reholuio las entrañas, haziendo le larçar todas aquellas ſantas almas, que en las del infierno tenia: y eſto es lo que S. Chriſoſtomo dize: *In cruce Chriſtus veraciſſimum inferni diſrupit ventrem:* Chriſto en cruz rompio el tragoniſſimo vientre del infierno: pero tal ançuelo ſe tragó cebado con tal guſano. Llame buena eſta comparaciõ, y con razõ, porq̃ es del eſpirituſanto hablando Dios con Iob, le dize: *An extrahere poteris leuiſſimã bannã?* Podras tu peſcar con vn ançuelo, aquel gran ballenato? que como declara Seuero Autor Griego, quiere dezir: *Nũ, o Iobẽ, effeceris ipſe, quod vnigenitus poſtea efficies?* Por ventura, o Iob, tendras

dras tu fuerças, para hazer lo que despues hara el saluador, pescando al Demonio con vn ançuelo? S. Gregorio Nysseno entiende, segun la doctrina q̄ hemos dicho, por ançuelo, la diuinidad de Christo por cebo de la humanidad. Olympiodoro, aquella carne sacratissima maltratada, golpeada, açotada, herida, juzga por cebo, y por ançuelo los clauos cō q̄ fue enclauada: *carne sua (dize el) quasi quadam esca obiecta clauis suis, quasi hamis piscem aptauit:* Que fue dezir: los clauos fueron como ançuelo, y la carne enclauada con ellos, como el cebo con que Christo pescó al Demonio. Aquel grã Padre de los Monges S. Antonio (como dello refiere S. Athanasio) entendiendo con todos por cebo aquello mortal y passible, que se via en quel patibulo, por ançuelo tiene ala cruz, quando declarando este lugar de Iob, dize: *Hamo crucis, vs draco aduncatus a domino est, nullum omnino fidelium deuorare permittitur:* esto es, con el ançuelo dela cruz, pescó el señor aquel gran ballenato el demonio, y assi desde entonces no le es permitido en el mar ancho deste mundo, donde se andaua loçaneando y colcandose, tragarse a ninguno de los fieles. Pero si biē theologizamos, todo lo flaco de Christo crucificado fue alli mas fuerte, que todo lo fuerte delas criaturas, por la fortaleza que le daua la diuinidad encubierta: y assi el demonio con aq̄llas espinas de Christo quedo espinado: con aquellos clauos, enclauado: con aquellos açotes, desollado: en aquella cruz crucificado: y con todo ello asido, y preso, y pescado, y debilitado, y muerto: siendo todo ello ançuelo q̄ le pescó, por la virtud, que a todo ello daua

D. Nyss.
ora, i. de re
surrect.
dñi.
Olympio.
in cathena
Græca in
Iob.

D. Athana
l. de vita
S. Antonij

quis pro amicis suis, que nadie puede mostrar n a-
 yor amor, que morir por sus amigos: pues q̄ por
 sus enemigos, y n uerte tal como se cruz? Si quie-
 res descubrir el incendio amorosissimo del espíritu
 sãto para cõ nuestras almas, echalos ojos a vn cruci-
 fijo, y sacaras por tu cuẽra, que el, como amor del
 padre y del hijo, me uio al padre que diesse por res-
 cate de los hombres al hijo, y al hijo, q̄ por ellos se
 entregasse todo a vna cruz, y así, *Posuit dilectio-
 nem robustam fortitudinis suæ*: Allí en la cruz, allí
 en las manos enclauadas de Christo, hizo alarde y
 muestra de su ardiente y bipo amor, con que ama-
 ua a los pecadores, toda la santissima Trinidad: dan-
 donos el Padre al hijo para ser crucificado, y ofre-
 ciendose de su voluntad el hijo a tal tormento, y
 siendo el Espíritu santo autor de tan grande don.

§. IIII.

Procede adelante Abacuch, celebrando este so-
 berano tropheo y triumpho de la santa cruz, diziẽ
 do: *Ante faciem eius ibit mors, & egredietur
 Diabolus ante pedes eius*: Precedera ante la faz
 del, esto es, de Christo, la muerte, y de entre los
 pies del saldra el diablo. Quien no ve aqui vna
 imagen de vn perfectissimo triumpho? Celebraua
 Roma sus victorias con triumphos tan vistosos
 y admirables, que entre los deseos que san Agustín
 touo, vno fue, alcanzar el tiempo de los triũphos
 Romanos, para verlos, y como expectaculos llenos
 de toda admiraciõ, gozarlos. El cõcurso de la gen-
 te en ellos era innumerable, acudiendo a tales fiestas

Sermen

Plin. l. 9. c. 2.
39. & l. 8.
48. Manu.
Plin. li. 15.
cap. 30.
Plin. li. 33.
cap. 7

Zona. l. 2

Livi. l. 45.

no solo de Italia, sino de otras muchas provincias y reynos. Yua el que triumphaua vestido de vna ropa de purpura hasta en pies, alcarchofada de oro, y otros dizen que bordada toda de figuras de palmas, symbols de su victoria. En la cabeça lleua vna corona de oro, labrada, en forma de hojas de laurel. En las manos vn ramo de palma, o de oliua. Acostumbrauan algunos (como lo hizo Camillo) rubricar bien sus labios con bermellon, para llevarlos assi muy colorados. Repartia a los soldados que le acompañauan premios de su valétia y esfuerço a vnos, dineros: a otros, collares: a otros lanças: a otros, coronas, o ciuticas, o murales, o castrenses, assi a cada vno segun sus merecimientos. El carro en que era llevado era de preciosos paños cubierto, la forma del, como de vna torre levantada, en significacion; que el triumphador era torre para defensa de la republica. Colgaua del vn açote, y vna campanilla, auisando con el açote al triumphador, la poca firmeza de la felicidad, pues aun estaua en estado, que de aquella grandeza podia venir a tal miseria, que fuesse açotado: y con la campanilla, que era la que acostumbrauan tocar delante de los que por algun delito lleuauã a dar la muerte, que aun no estaua fuera deste peligro, ni aquella magestad le aseguraua deste daño. Solian llevar a los hijos, y a los que mucho amauan, o en el carro, o alli cerca del, como participantes de su honra, segun que lo hizo Paulo Emilio. Delante desta grã pompa yuan los trompeteros tañendo. Seguianse muchas andas llevadas en hombros, de soldados, con vnos grandes titulos escritos, que dezian el suc-

De la Cruz y el Ladron.

15

Suceso de la victoria, como Julio Cesar que, *inter pompe ferula trium verborum pretulit titulum: Veni, vidi, vici*: entre las andas de la triumphal pompa en vna de ellas lleuo vn titulo con estas tres letras, vine, vi, y vençi. Algunos de los soldados yuan cantando alabanzas del vencedor, otros diziendo donayres y malicias del. Vn poco delante de su carro precedian maniatados y aprisionados aquellos capitanes, o Principes, o Reyes, de quien triumphaua: como le auino al Emperador Aureliano, lleuando en trage de cauriua en su triumpho, vestida de brocado, y con cadenas de oro al cuello, manos y pies, a la insigne Reyna Zenobia Reyna de los Palmyrenos. Rematauase el triumpho con vn solene sacrificio, que el triũphador hazia en el Capitolio. Dexo otras muchas particularidades, de que graues autores hazen mencion, por ser las principales las referidas. Gran espectaculo, oyentes mios, grã estruendo, gran aparato, grã pompa. Pero mirada con ojos de fe la que Christo (o triumphador diuino:) celebró en la cruz, que es toda esta sino humo, sombra, vanidad, nada? Si mirays los que cõcurrieron a ella, fueron los moradores del cielo, y los del infierno, e innumerables hombres que auian venido a la celebridad dela Pasqua, pudiendo entõces dezir Christo muy mejor que S. Pablo: espectaculo so nos hechos al mundo, a los Angeles, y a los hombres. Si ala ropa rozagante que le adornaua, era dela diuina purpura de sus venas, sembrada toda de palmas, porque los açotes, golpes, hinchazones, rõchas, cardenales, heridas q por todo su cuer

Sueto. in
Iulio. c. 37.

Onuphris
l. de Iudis
Circen.
Vuolfag.
cõ. de rep.
Rom.
Sigoni. de
fast. Rossi-
nus. li. 10.
anti. Rom
& alij in
numeri.

E po

Sermon

Pfal. 44

Tertu, A-
pologec.
c. 50

po se esparcian, vencedoras palmas eran contra los espirituales enemigos. Si a la corona que ceñia sus fienes, verdad es no era de oro, pero era mas preciosa que todos los thesoros del vniverso, no de laurel, sino de espinas, sembrada toda de finisimos granates y rubies de su sangre, que por ellas goteaua. Si ala oliua, o palma, que en las manos lleuaua, a las palmas dellas atruesauã vnos clauos, palmas triumphantes de todo el infierno, y ramos de oliua que destilaron el aceyte de blãdura y misericordia, con q̃ el pecho del Padre, enconado contra los pecadores, se desencono, y aplaco. Si al bermellõ con que se rubricaua, al az de sangre diuina tenia en la boca, que purpureaua sus labios, aquellos labios digo, en quẽ (porque vse delas palabras de David) la gracia fue derramada. Si a el repartimiento que hizo entre los suyos, estuuo tan liberal, que a los Apostoles dio predicacion, a los Martyres fortaleza, a los Confesores constancia, a los Doctores doctrina, a los Virgines limpieza: y todo lo bueno y santo, y perfecto, que se va dando a los justos, y oy dia se da, y dara hasta el fin del siglo, se empeço a dar en la cruz, y se rematarã este buen dado, dando a todos las immarcesibles coronas de gloria. Si a los panos que a el carro triumphal adornauan, eran todos de purpura, de la sangre preciosissima del triumphador, con que toda la cruz se vañaua, y hermoseaua. Si ala figura del carro, no era de forma de torre, pero era la torre de la defenla de la Iglesia, y el carro del triumpho cristiano, diziendo Tertuliano: *Hic est habitus v. etorix nostræ. Tali curru triumphamus*: la cruzes la figura de nuestra

stra victoria, en tal carro triumphamos. Y san Cypriano: *vehiculo crucis debimur in caelum*: el carro en que vamos, y triumphando entramos en el cielo, es la santa cruz. Si a el azote, y la campanilla, por voz azote auia señales de innumerables en aquella virginal carne, no que le amenaçaua, sino q̄ ya lo castigauan y herian, y no por sus culpas sino por las nuestras: y por la cāpanilla seruian los pregones, que denunciaban su muerte, muerte de la muerte y vida de nuestra vida. A las personas que mas amada lleuaua junto a este su carro, como las que mas queria honrar, a su sacratissima madre, y a san Ioan, hecho ya su amantissimo hermano. Ni faltaron en esta pompa trompetas, ca las bocinas de los ministros, que le precedian, cōuocando, y haciendo atento el pueblo, para que oyesse el pregon, este officio hazian. Hano titulo tambien de sta victoria, y que ocupò su lugar en este triumpho, con grande admiracion del vniverso: y qual pensays q̄ fue? O que titulo tan honroso: No el escrito con tres palabras como aquel del Cesar, sino con estas quatro: *eius Nazarenus, Rex, Iudeorum*, que fue decir: Por ser salud muerte, para darla con su muerte a los mortales: y por ser flor quiere deshojarse. para llevar assi el fruto de todos los predestinados: y por ser Rey de los Iudios, esto es, de los verdaderos confitentes, quiere por su defensa, bien como buen Rey, dar su vida por ellos, y assi, como saluador, y florido y Rey, va triumphando. Pues q̄ huviessen algunos que le loassen, y otros que le vituperassen, quien no lo sabe? El Centurio le llama hijo de Dios: El Ladron de la mano derecha le

D. Cyprianus
p̄fat. de
cardi opes

Sermon

confiessa por inocente, justo, santo, y Rey, y Dios: y por el contrario otros le llamauan Elias, otros escarneciendole dezian, si eres hijo de Dios, decien- de dela cruz, y te creeremos: Y assi semejantes ma- licias y blasphemias. Y quereys ver los enemigos, que delante de su carro lleva este divino triumphador apuñionados? *Ante faciem eius ibit mors, & egredietur Diabolus ante pedes eius*, Ali, alli luego delante de aquel triumphal carro dela cruz, y uan maniatados la muerte, y el Demonio. Y no falto Ca- pitolio, donde fuesse a parar este triumpho. Por vé- tura, el caluario no merece bien este nombre? O q̄ capitolio, O que mysterioso: Si el Capitolio se di- xo, *A capite hominis ibi inuento*, por la cabeça de vn hombre que alli, cabando los fundamentos de vn templo, se hallo: el caluario se llamo assi, *A cal- uaria* *Adæ*, por la calauera de Adam, cabeça de to- dos los hōbres, q̄ en aquel lugar mysteriosa mēte fue enterrada. Rematose el triumpho (O, y con q̄ soberano sacrificio:) con el sacrificio mayor que Dios pudo hazer, ni se puede hazer a Dios, sacrifi- cándose el triumphador a si mesmo, en holocau- sto ardiente de charidad, sobre el mesmo carro de su triumpho. O Almas criadas para el cielo, no os admira, no os asombra este aparato triumphal de Christo? Que comparacion pueden tener con el todos aquellos de los Griegos, todos aquellos de los Romanos? O mysterios: O sacramentos sober- ranos: Como celebrare yo esta cruz, carro de tã so- lene triumpho? Cō que palabras significare sus my- steriosas virtudes? Yo, almas, en esto me doy por vencido, ningunas tengo dignas de tal argumen-

De la Cruz y el Ladron. 17

to, con los de los santos, lenguas del Espiritu santo,
 dare a entender algo. Ala cruz llama S. Marcial dis-
 cipulo de los Apostoles, *Arma invencible contra*
Sarbanas, celada que guarda la cabeza, loriga que
defiende el pecho. S. Ignacio Martyr: *Tropheo con*
tra el poder del demonio, principio de su condena-
cion, y de su muerte y perdicion. S. Athanasio: *cruz*
bienaventurada y biuifica, triūphadora de la muer-
te, destruydora del demonio, y gloria y honra de
Christo. S. Gregorio Nazianzeno: *Dulce carga, da-*
dora de la salud. S. Ephrem Syro: *vencedora de la*
muerte, esperança de los fieles, luz de la redondez
de la tierra, firmeza de la fe, grande y saludable de-
fensa, gloria perpetua de los catholicos, preciosa y
biuifica. S. Sophronio Patriarcha Gerosolymita-
 no: *Vital madero, felicissima guarda de los Christia-*
 nos, *excellētissima y poderosissima amparadora de*
 las *aduersarias potestades, que se enquentran con-*
 tra *nuestra flaqueza.* S. Chrysostomo: *Argumen-*
 to de *todo el parabien espiritual, causa de toda la*
 bienaventurança, *destruycion de la discordia, fir-*
 meza de la *paz, larga liberalidad de todos los bie-*
 nes. S. Nylo: *Saludable medio, por quien el genero*
 humano alcanço *libertad, y por quien a los desespe-*
 rados se les promete *salud.* S. Ioan Damasceno: *Es-*
 cudo, *armas y trophéo contra el demonio, leuanta-*
 miento de los *caydos, arrimo de los que estan en pie,*
 baculo de los *flacos, cayado de las espirituales ome-*
 jas, *ayuda de los penitentes, salud del alma y del*
 cuerpo. S. Germano Constantinopolitano: *cruz sa-*
 ludable, *gloria del siglo.* Antiocho Abad. *Digna de*
 toda *honra, fortaleza nuestra, ornato y hermosura*

D. Martia,
epist. 1, c. 8

D. Ignati,
epist. ad
Philip,

D. Athana-
ser, de cru,

D. Nazian-
carm, ad

Hellenū:

D. Ephrē,
II, de vera

pauit. c. 30

D. Scphrō
homil, de
ven. r. cru.

D. Chryso,
hō. de cru.
& latro,

D. Nylos
epist, ad
Clympio.

D. Damas,
I. 4. c. 12.

D. Germa,
epist, antio
hom. 27,

Colmas,
Hiero, ser,

De xal, cru

Sermón

7. synod.
act. 4.
D. Amb. o.
D. Agost. 1.
de visit.
infirm.

D. Paulin.
epist. 11.
Lact. l. 4.
cap. 7.
Firmi. l.
de myst.
prof. reli.

Casiodor.
in Dial. 4.

Rabbi, in
oper. de la
ra. Cruce.

Aug. l. 1.
de vita
Const. c. 33

c. theod. 1.
l. 16. tit. 11.
& 8.

Justin. auc.
ten. s. 121.
231.

del cristianismo. Cesmas Gerosolimitano: Reyno
de los Emperadores firmeza y gloria de los fieles, ma
dero tres veces bienaventurado, dadora de la vida.
La septima Synodo general: Benefica, saluáble,
veneranda. S. Ambrosio en nombre de Santa Helena.
Victoria, estandarte de salud, triumpho de Christo,
palma de la vida eterna, espada con que el demonio
fue degollado, remedio de immortalidad. S. Agus
tin: Memorial venerable digno de toda veneración,
ayuda de los amigos obstaculo de los enemigos, triu
phal estandarte. S. Paulino Nolano: Memorial de
la salud presente y prenda de la eterna, madero sa
ludable Lactancio Firmiano: Señal immortal, ma
ro inespugnable. Iulio Firmico Materno: Aluz
immortal de una santa virtud, fabrica diuina de
una gloriosa obra estandarte de la fe señal v. nera
ble de la l. y. titulo grande de los triumphos. Casio
doro: Inuencible defensa de los humildes abatimie
to de los soberbios, victoria de Christo perdicion del
diablo, destruycion de los infernales, confirmacion
de los celestiales, muerte de los infieles, vida de los
justos. Rabano Mauro: Santa luz de la salud, vida,
redencion verdadera, bendita por todos los siglos.
El Emperador Constantino: Saluda le madero, en
señamiento de la verdadera fortaleza. El Empera
dor Theodosio: Venerable señal de la religión
christiana. El Emperador Iustiniano: Señal de
nuestra salud, preciosa y digna de adoracion. O
hijos de la santa Yglesia, que dire yo mas deste
arbol del Parayso? El tiempo me faltaria, si quies
se yr discurrendo por los honrosísimos epitetos,
que los santos le dan: y así concluyo en esto, o
santa

santa cruz, con llamarte con el Propheta Abacuch, y el Apostol Santiago: *Cornu christianorum*, cuerno, fortaleza y amparo de los Christianos, con que conquistamos los cielos, aturdimos los infernos, vencemos los demonios, y triumphamos de nuestros enemigos, asi corporales, como espirituales.

D. Iacob.
in liturgia

§. V.

Muchas cosas ay en este triumpho dignas de toda admiracion. La hermesura del triumphador, como quiera que quanto mas afreado por nuestro amor es, tanto nos parezca mas hermoso, y encienda en nuestros pechos mayores llamas de amor. El mysterioso y preciosissimo carro triumphal, el titulo de las victorias, el sacramental Capitolio, el inefable sacrificio con que hizo toda esta pompa pasada, y otras mil singularissimas circunstancias. Pero lo que por aora con mucha particularidad, me lleva los ojos, son los dos enemigos cautivos, muerte y demonio, con gran contento es verlos maniatados, cabizbaxos, tristes, melancolicos, llorosos, con lagrimas irremediabiles, hechos mofa y risa de todos, q̄ con escarnio preguntan a la muerte, donde esta su orgullo: y al demonio, que se ha hecho su monarchia: y asi con un poco de mayor consideracion quiero declarar estas palabras de Abacuch, *Ante faciem eius ibit mors. Et egredietur diabolus ante pedes eius*: la palabra original DEBER q̄ no interprete latino traduxo, muerte, Aquila Põnico boluio, peste, diziendo: *ante faciem eius*

Notat id
D. Hiero.

E 4 ibi

bit pestis: y llama con razón peste a la muerte, por que si de la esencia de la peste es, ser de suya enfermedad mortal, y enfermedad comun a muchos: la muerte quita la vida, y estan comun, que ninguna peste ha sido tan general, como quiera que a nadie perdona: Verdades, que contra ella es unico antidoto la sangre de Christo, que nos merecio la resurreccion y vida eterna: y assi como vencida y rendida, *Ante faciem eius ibit mors*, la muerte, general peste de los hombres, va cabizbaxa y maniatada ante la faz deste divino triumphador. También: *egredietur diabolus ante pedes eius*, corrido y encaderado sale en este triumpho el demonio. En lugar de la voz diablo, esta en el Hebreo, R A S E P H, que significa ave, o volador: y assi Aquila (como noto S. Geronimo) boluo, *Egredietur volatile*, y Symacho, y Theodocion y la quinta ediciõ: *Egredietur volucris ante pedes eius*, y es comun tradicion de los antiguos Hebreos (dize S. Geronimo) que R A S E P H es nombre particular del principe de los demonios, dicho assi por la presteza, y ligereza con que, qual ave de rapina, anda volando por el mundo, cercandole, y rodeandole, y buscando en quien hazer presa. Y añade el santo, que es cõstante opinion entre los mesmos, ser este demonio R A S E P H, aquel mesmo que aparecio en figura de serpiente a nuestra madre Eua en el Parayso, y tento, y vencio a nuestros primeros Padres, tomando el nombre de la maldicion que Dios le echo, ca R A S E P H segun su ethymologia, *repens ventre*, quiere dezir: el que anda pecho por tierra, sentencia dada de Dios a la serpiente, que fue:

Aquila,
transl,
D. Hiero,
in com,
Symachi
Theodo,
& quinta
edicio,

fue el instrumento del demonio, para aquellos primeros engaños. Y tiene, verdaderamente, esta tradicion muy grande apariencia de verdad, porque a ninguno de los demonios conuenia mejor la primera empresa, que se hazia contra el hombre, que al principe de todos ellos: y el mesmo que acudio con mano armada contra el primer Adan, fue bien razon, acometieffe contra el segundo, Christo Iesus: y que si en el Parayso tomo por medio vn arbol vedado, le siruieffe en el Caluario de instrumento el arbol bendito de la cruz. Pero, o sabiduria diuina, como, *mentita est iniquitas sibi*, todo lo que alli gano, perdio aqui: y tristes de nosotros, sino se remediará aqui el daño grande, que alla se hizo. Escudrinemos mas esto, christianos mios, que nos da motiuo para grandes mysterios. Siempre, desde que Christo aparecio en el mundo, se le opuso el demonio, y con mil asechanzas le pretendio rendir, y sugetar. Pero adonde mas al descubierto, y con mayores fuerças, con mayores rabias, y tyranias, fue estando ya en la Cruz. Aqui fue el acometerle, el batarle, el acosarle, el empleo de todos sus ardides, y de todos sus poderes. Estandose lauando Tobias el moço en el rio Tygris, salio contra el vn grande y fiero pescado, pretendiendo de tragar sele: De que era esto simbolo? De que imagen? O mysterio: De que estando Christo en Cruz, lauando el cuerpo mystico de los fieles, en el rio de su preciosissima sangre, le acometio la boca abierta aquel ballenato del infierno Satanas, procurando, como si fuera hombre puro, hazer presa en el: *Occurrit piscis eum deuorare cupiens, & dño in cruce*

Psal. 36

Tobias. 6

Beda in glosa ordi

F passo

Sermon

Cesare. l.
12: miracul
cap. 6

Dydimo. in
Psal. 21

Euseb. l. 10
de demon
e nang. de
mōs. 2. & 8

passo diabolus aduenit, querens siquid peccasi in eo inuenisset, dize Beda, cuya es la glosa deste lugar de Tobias, que fue dezir: Acudio vn pescado a tragarse a Tobias, y acometio contra Christo en Cruz el demonio a cebarse, si hallaua en el algo que de pecado. A este proposito he leydo vna cosa en el Monge Cesareo contemporaneo de S. Bernardo, digna verdaderamente de consideracion: Que como apareciendo vn demonio fuesse preguntado, de adonde venia, y respondiessse, que de hallarse con otros muchos a la muerte del santo Abad Geuarde: y se le replicasse, como se auia atreuido a hallarse a la muerte de tã santo varon, el entonces sonriéndose, dixo: Que como me atreui? *Ego præsens fui, vbi Dei filius expirauit, sedens super brachiū crucis*, yo estuue presente, quando el hijo de Dios espiró, y estuue asentado sobre el braço dela cruz. Y añade Cesareo, que luego como oyo contar esto, se confirmo ser verdad, la glosa del lugar de Tobias, que aora acabe de citar de Beda. Y no hemos de pensar, hijos dela Iglesia, que acudio en esta ocasion el demonio en sola su espiritual sustancia, porque como pretendiessse inquietar, turbar, espantar, assombrar, y desmayar en aquella hora a Christo: apareciole tambien con figura corpora, fiera y terrible: Demanera que Satanas principe delos Demonios, e innumerables legiones dellos, *Demonium pbalāge stipatus*, dize Dydimio Alexandrino: tomaron todos a patencias llenas de horror y espanto, y assi andauan alrededor dela Cruz, acometiēdo a aquel mansissimo cordero, para si pudiessen turbarle, y perturbarle. Doctrina es esta del muy graue Eusebio

De la Cruz y el Ladron. 20

bio Cesariense. Y era tanto lo que con estas feas y espantables visiones, naturalmente se entristecia, y atribulaua en aquella su agonia Christo, añadiense con ellas afliccion al afligido, que se quexa, y pide con ardiente oracion a su Padre eterno, que le libre de ellas. Vnavez dize: *Circundederunt me vituli multi: Tauri pingues obsederunt me. Aperuerunt super me os suū: sicut leo rapiens & rugiens.* O validos de afligido cordero: rodearonme muchos becerros, toros gordos me cercaron. Abrieron para tragarme su boca, como leon q̄ arrebata y brama. Otra vez: *Circundederunt me canes multi:* Muchos perros en contorno de mí me molestaron. Otra: *Erue a fratre Deus animam meam: & de manu canis unicam meam. Salua me ex ore leonis: & a cornibus unicornium humilitatem meā.* Libra, o lūmo Dios y padre mio, libra esta mi alma de la espada, q̄ me quiere degollar: libra esta mi amada del perro q̄ le ladra: saluame de la boca del leon, y escapa esta mi flaqueza, y pequeñez de los cuernos de los unicornios. Adō de Eusebio Cesariense, dize: *plane in his malignas potestates, taurorū, & vitulorum, & leonū, & canum, & unicorniū nominibus appellat, quę quidē illū sub ipsius passionis tempus obsederant, ac circundederūt, non tamen etiam aliquid contra eam efficere potuerunt.* Y Didimo Alexandrino dize assi: *A leone, hoc est, a diabolo liberari se petit.* Y Theodoro dize tambien: *leonem & canem, & unicornem Diabolum appellat, qui crucis tempore tanquam fera illū inuasit, & morsē intulit.* De todas

Psal. 229

Ense. loco
cita, De
mont, 2,

Didim. in
cath. ex,
græca in
Psal.
Theodo.
in hęcicclū

Sermon

las quales palabras colegimos, que demonios sin numero, disfrazados con vnos cuerpos horribles y temerosos, andauan quales en xambres al rededor de Christo. Vnos como agudas espadas que se le ponian al cuello, como que le querian degollar: otros como leones, que abiertas sus bocas parecia que le querian tragar: otros quales toros, que con sus cuernos le pretendian ablenrar: otros, que como perros con grandes ladridos le acmetian, aguzando los dientes para morderle y despedaçarle: otros como vnicornios, que con la agudeza de su cuerno hazian semblante de le atrauefar: y assi con estos disfrazes llenos de affombro y horror, entristecian aquellos diuinos ojos, que ya nadauan en muerte, y atribulauan aquella alma santissima, que ya agonizaua. Y estas son las espadas, los toros, los becerros, los leones, los perros, y vnicornios, de quiẽ pide a su Padre eterno, que le libre. Y que vfas se desto embustes el demonio, muy llegado a razon parece, porque de Christo dixo san Pablo. *Tētatum autem per omnia*, que con todo genero de tentaciones, y con todos los modos de ellas fue tētado aquel diuino señor: de aquellas tētaciones digo, que eran por motiuos exteriores del demonio mouidas, y conuenientes para la salud y redencion de los hombres, y no indignas, ni indecentes de su santissima persona, y estado. Y si los demonios deseosos de atropellar al santo Iob, y rendirle, venian a el, y se le aparecian (segun que lo enseña san Chrysostomo, Polychronio, y Olympiodoro) en figura y trage de sus criados, encareciendole, cõ vna eloquẽcia diabolica, la cayda de sus casas, muer-

Ad Heb. 4.

Iob. 1.
D. Chryso
hom. 2. & 3.
¶ patien.
Iob.
Policro.
Olympiod
in cathena
Creca in
Iob.

Dela Cruz y el Ladron.

21

te de sus hijos, perdida de sus ganados, y de toda su hacienda, que mucho que se descubriessen en semblantes de bestias fieras a Christo? Quanto mas le desearian vencer a el, que a Iob? Quantas mayores mañas y embustes vsarian? Pero con todas ellas, q̄ pudieron contra este diuino Señor? Desquizaron le en aquella su paciencia, y cōstancia? Desmayarō le en aquella su fortaleza? Atuiazō le en aquella su charidad, con que padecia por honra de Dios, y biē de los hombres? O christianos mios, quiē tal creera? lexos, lexos, de nosotros, tal horror. De si mesmo dize el Señor: *Venit enim Princeps mundi huius, & in me non habet quidquam.* Como si dixera: cercano a la muerte me acometio el demonio, y no hallo en mi en que cebarse. Y si el bienauenturado san Martin (como del lo refiere Seuero Sulpicio) viendo ala hora dela muerte al demonio en vna espantosa figura, le dixo: *Quid hic aestas cruenta bestia? Nihil in me funeste reperies. Abrahe sinus me recipiet:* Que hazes aqui sangrienta bestia? No hallaras en mi cosa digna de muerte, no ay para mi infierno, el cielo sera mi morada: quanto mejor Christo, puesto en la agonía dela cruz, y fiendo en horribles figuras acometido del demonio, pudo dezir: *In me non habet quidquam:* No ay en mi cosa mortecina de pecado, en que este cueruo se cebe? Sobre las quales palabras sentidissimamente dize S. Gregorio: De aqui es, que deuemos procurar, y con grandes sentimientos pensar: *quam rare bidus, quā terribilis sua in nobis operare requirens in die nostri exitus, princeps huius mundi veniat, se etiam ad Deum carne morientem venit, & in illo*

Ioa. 14

Seue. epif.
3. de obitu
sancti Mar
tini,

D. Gre. lib.
39. in euāg.

F. 3. aliz

SERMON

aliquid quæ fuit, in quo suū inuenire nihil potais:
quan rabioso, y quan terrible vendra el demonio
en el dia de nuestra muerte, a buscar en nosotros al
gunas de sus obras, pues tuvo atreuimiento de acu
dir al hijo de Dios, quando murio en Cruz, y busco
algo en que cebarse, y no le hallo? Suyas son tam
bien de Christo en esta ocasion aquellas palabras
por David: *Formido mortis excidit super me, timor*
& tremor venerunt super me, & contexerunt me
tenebræ: Miedo de muerte cayo sobre mi, sobre
mi vivieron temor y temblor, y cubrieronme las
tinieblas. Que entiende aqui por miedo de muer
te? Que por temor? Que por temblor? Que por
tinieblas? *Contrariarum potestatum conatus aduer*
sum se significat: Dize Eusebio Cesariense, que
con estas palabras entiende Christo a los demo
nios, y el imperu con que le acometieron. Y añade,
que assi como en la sagrada escritura ay menciõ de
algunos demonios, dichos espíritus de error, y spi
ritus de fornicacion, assi ay algunos espíritus ma
lignos, q̄ se llaman miedo de muerte, otros temor
y temblor, y todos tinieblas, por ser todos ellos
principes de ellas. Y estos son los que tienen a su
cargo, acometer a los Martires, procurando con la
terribilidad de los tormentos, hazer los temer, y té
blar, y cobrar tal miedo a la muerte, q̄ flaqueen y
se acobarden, y pierdan la triumphal corona del
martyrio: Assi lo dize Eusebio; *Omnes mortem*
pro vera religione testimonij gratia subeuntes, in
vadere consueverunt: ac multo etiam magis, longe
que vehementius illum aggressi sunt, qui pro omni
bns mortem sustinuit: Que fue dezir: el oficio de
los

Psal. 54

Euse. l. 10
demonstr.
euang,
Demos. 2

los demonios llamados cō estos nombres es, tētar la fortaleza y cōstancia de aquellos, q̄ mueren por testificar la verdad dela religion: y estos tales mucho mejor, y cō mayor vehemēcia acometieron a Christo, q̄ murio por todos nosotros: y esto es lo q̄ dize: *Timor & tremor venerunt super me*, el demonio llamado temor, y llamado tēblor, a vna en esquadro me dierō assalto, y assi, *cōtexerunt me tenebræ*, estas diabolicas tinieblas me cubrierō. Nota la plabra. No dize, me entenebrecieron, me anu- blaron, sino, *contexerunt me*, me rodearō y cubrie- ron: Lo qual parece declarar S. Ioan, quando dize: *lux in tenebris lucet. & tenebræ eã non comprehē- derunt*, como si dixera: aunque estan: Christo en Cruz entre demonios, tinieblas infernales, allu- zia, pues con tantos, y tan singulares milagros descubria la luz de su diuinidad, y assi aunque estas tinieblas, *contexerunt*, por ser tanto el numero de los demonios, q̄ quales aicn os le cercaban, le cu- brieron, no empero, *comprehenderunt*, se en seño- rearon del, ni elcurecieron: aquel su entendimiēto, ni enflaquecieron aquella su voluntad, ni en vn pū- to desmallaron aquella su constancia, y fortaleza. Porq̄ con tal luz no tenian q̄ ver aquellas tinieblas, por escuras y espesas q̄ eran. Y quando los demo- nios experimentaron la santidad de aquel hombre Christo, que assi moria, y lo poco que con sus em- bustes y visages podian para contrastarle, y el senti- miento grande de toda la naturaleza reconocien- dole por criador, y la confesion de muchos q̄ le lla- mauã Dios, y el señorio de aquella alma santissima con que baxaua a los infiernos, no como apri:

Ioan. 1.

Sermon

tionada, sino como quien yua a librar los aprisionados, y los puntillazos con que derrocava las puertas de aquella region, y el aturdimiento de los carceleros, y el gusto regozijo y jubilo de los encarcelados, viendo ya a su libertador, y llegada la hora de su libertad. Quales, o almas, pensareys que serian sus tristezas? Quales sus sollozos? Quales sus angustias? Quales sus aullidos? Quales sus furores, y rabias? Quales las maldiciones que se echarian? Quales las blasfemias que dirian? Algo deste gran sentimiento de los demonios os significare cō vna memorable hystoria, que os referire de Plutarcho: es digna de advertencia, consideralda bien, Almas. Yendo vn nao de mercaderes (dize este autor) de Grecia para Italia, llegando al anochezei junto a vnas Islillas llamadas Echinidas, oyeron en el ayre vna grande y espantosa voz, que dos vezes dixo: Thamo, Thamo: El pantanase todos, y con la nouedad del caso se turban. Era Thamo vn hombre de nacion Gitano, y Piloto de aquella nao. Como a estas dos bozes no respondiese palabra, sono la tercera, diziendo: Respõde Thamo, Thamo responde. Y como leuantandose le los cauellos, mudandose le el rostro, temblandole todos sus miembros, erizando se el cuerpo, y de vn sudor frio todo cubierto, respondiese hazia la parte que la voz sonaua, diziendo, que le queria, que le mandaua. Al punto aquel espiritu, que en el ayre sin ser visto hablaua, dixo: luego como tomares puerto, salta en tierra, y a voces di: PAN O MEGAS TETHNECE, esto es, *Pan magnus interijt*: Venga a noticia de todos que ha muerto el gran Pan. Assombran

De la Cruz y el Ladrón.

89

branse todos los circunstantes, y quedan como fuera de si, atonitos. En llegando al puerto el Piloto Thamos empieza con grandes gritos a dezir: *Pan magnus interijt: Pan magnus interijt*: Muerto ha el gran Pan, el gran Pan ha muerto. Al punto (o caso estupendo y raro:) al punto como estas voces fueron pronunciadas, se oyeron en los ayres grandes follozos, gemidos, y alaridos espantables de gran multitud de personas, sin ver ninguna dellas los que en la naue assiñian. Hasta aqui son palabras de Plutarcho. Eusebio Cesariense refiere este suceso al tiempo del Emperador Tiberio Cesar debaxo de cuyo imperio murio Christo: y otros cō mas puntualidad dizen, auer sucedido el Viernes de la Pasion en la noche. Y Eusebio notando que Pan era vno de los mayores Dioses, que la engañada Genti- lidad adoraua, afirma, que aquella voz: El gran Pã es muerto, la dio vn demonio, como lastimandose de que con la muerte de Christo huuiese muerto aquel grandemonio, cabeza y principe de todos los demonios. Huuiese (quiere dezir) perdido sus fuerças y adoracion, segun aquel dicho de Christo: *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras*: Pero el doctissimo Obispo Paulo Middelburgo en su Paulina, obra doctissima, y otros, considerando, q̄ esta palabra: *Pan*, es Griega, y quiere dezir, el todo, por Pan entiēde aqui a Christo, que es todo el bie del vniuerso, y estando en la Cruz fue tambien Pã, esto es, el verdadero todo, como quiera q̄ alli truxo todo el mundo a si. Por lo qual se persuade, que aquel espiritu, que con tanto dolor yua por los ayres, diziendo, el gran Pan es muerto, era alguno de

Euseb. l. 4
de prepas
euang. c. 2

109. 16
Paul, Mid
del l. 6. d.
diepal. dñi
c. 1. & Ba.
rō tom. 1.
anno Chri
sti 34. Nũ
103. & San
ctus Co-
mẽ in Em
blẽ. aliat 6
Embl. 27.

G los

Sermon

los demonios que se hauian aquella tarde hallado en Gerusalen presentes ala muerte de Christo, y la estimado delas señales de ser Dios, q̄ muriendo auia dado, yua aullando, y cō sumo dolor y angustia dādo noticia deste caso a los demonios, que por las otras partes del mundo estauan esparcidos. diziendo: *Pan magnus interijt:* como si dixera: Enlutaos demonios, gemid, sollozad, aullad, bramad, q̄ el gr̄a Dios Christo Iesus ha muerto. Perdidos, perdidos somos, porque con su humildad rebate nuestro orgullo: con su abatimiento deshaze nuestra monarchia: con su Cruz quiebra nuestro sceptro, y con su muerte nos ha dado a todos la muerte. Ay, ay de nosotros: conuertido se ha en llāro nuestro plazer: Acabado se ha nuestro imperio: ya no somos nada. Tales, o hijos dela Iglesia, eran los sentimientos de los demonios, por verse despojados de su tenencia, y por vn crucificado, a quien ellos, engañandose, auia tenido por hōbre, y no Dios. De todo lo qual, si auays estado atētos, sacareys, con quā alūbrados ojos vio el Propheta Abacuch el triūpho de Christo en Cruz, ante cuyo carro, no solo yua aprisionada la muerte, sino que tambiē, *Egredebatur diabolus ante pedes eius*, el demonio, y el mesmo demonio q̄ engaño a nuestros primeros Padres, caudillo de todos los otros demonios, yua alli maniatado, y encadenado. O prez, o gloria del triūpho de Christo;

§. VI.

Y no pararon aqui, no, los laureles y palmas victoriosas deste celestialarium phante: ca no de vna
n. auc;

De la Cruz y el Ladron.

24

manera fue el demonio vencido por el, sino de muchas. Rindióle, no solo en su propia persona, sino tambien en la de todos los predelminados, en el buen Ladron significado. Viendose este espiritu maligno llevar tan de vencida, de la virtud de aquel divino señor, cargo todo el golpe de las fuerzas contra los dos, que con el estauan crucificados. Y teniendo por favorable para si (que en todas sus obras es izquierdo) el sitio de la mano izquierda de Christo, contra el Ladron que alli asistia endereça su furor, y de tal suerte juega contra el su artilleria, que le aporquilla, assalta, entra, toma, en señoreándose del, no solo en el alma, sino tambien en el cuerpo. En el cuerpo digo, porque no solo gano el espiritu haciéndole morir, blasfemando, sino que le apodero del cuerpo, entrando en el, y endemoniándole, y moviendo todos sus miembros, como instrumentos de su malicia y rabia. Da a entender esto el bienaventurado Patriarcha de Venecia Laurenio Iustiano, quando dize: *Malus erat, & bene loqui non poterat; cum illum diabolus absorbuerat, & in corpus suum iraverat. Ideo nisi quod illi volebat agere non poterat.* Este blasfemador (como si dixera) era malo, y assi no podia hablar bien. Ya el demonio se aya en señoreado todo del, y como sorbido e incorporado en si mismo: y assi no podia hazer, sino lo que el le ordenava, cegándole el entendimiento, depravándole la voluntad, bolviéndole impaciente, y moviéndole los ojos a que cerrelleassen rabia: los dientes, a que con furor los diese vnos con otros: la lengua, a que blasfemasse, y todos los miembros de su cuerpo, a q̄ assi

Lauren Iustiano
l. de
Christi. agone
c. 18

G 3

como

Sermón

Math, 27

D. Athana-
ser, contra
omnes hæ-
reses. Orig
Hylar.
Chrifol,
Theophi,
Euthi. in
hñe. locū,
Inuenus, l.
4. hyl euā
Ambro in
Lucā, Hie-
ro in Mat.
Beda i i.
Cypri. ser
paf. dñi.
Cyril, hie-
roso. cō. 13
Hiero.
Ambr, vbi
sup. Aug.
l. 3. de Cō-
secuā, c. 16
Greg. l. 27
in Iob. ca.
16, Leo,
ser, 2. de
palsio,

como con ellos pudieffe, escarnecieffe de Christo. *Latrones qui crucifixi erant cum eo improperabant ei*, dize S. Matheo: que los ladrones que con el estauan crucificados le afrentauan, diziendo: que si era Dios saluasse a el y a ellos. Pero como dize la diones? Por uentura el ladrón de la mano derecha, blasfemaua tambien de Christo, si, responden San Athanasio, Origenes, Hylario, Chrifostomo, Theophilato, Euthymio, y el Poeta Christiano Inuen- con, que al principio, los dos a vna uan en escarne- cer a Christo, lo qual tien en por probable, Ambro- sio, Geronimo y Beda: Pero lo mas cierto, y el pa- recer mas aprouado, y tenido de los sagrados inter- pretes S. Cypriano, S. Cyrillo Gerofolimitano, S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Agustín, S. Gregorio; S. Leon Papa, es, que solo el de la mano izquierda era el maldiziente y mofador, y que se toma aqui, segun es costumbre de la sagrada escritura, el plu- ral, por el singular, y pudo ser la razon de vltate a- qui esta figura, *Syllepsis*, ser tantos los imprope- rios, malicias, blasfemias, que el mal ladrõ echaua, que mas parecia blasfemar muchos, que vno. Y sin- duda eran dos, el ladrón que se veia, y el otro ma- yor ladrón el Demonio, que en el refidia, y le mo- uia, y encendia, y no se veia. Cobrando con este su- ceso algun aliento este enemigo, y sacando fuer- ças de flaqueza, empleo todas las que tuuo contra el otro ladrón, que a la mano derecha estaua. O- que fuerte bateria le dio: Que de medios tomo pa- ra hazerle suyo: Pero como el sitio era tan fuerte, como quiera que estaua amparado con la diestra del señor, y el tan pertrechado cõ diuinas y heroy- cas

cas virtudes, dadas por milagro la manutención del crucificado, que en su protección le tenía, batío le, pero no le combatio; saliendo el desta batalla avergonçado y corrido. Esto parece aver visto en espíritu el santo Propheta Zacharias, quando dixó: *Mostrome el señor al grande sacerdote Iesus, que estava en pie delante del Angel del señor, y Sathanas estava a su diestra, para contradizele: y dixo el Señor a Sathanas: Reprehendate el señor, o Sathanas, y reprehendate el Señor. Hasta aqui son palabras del Propheta: las quales literalmente declarã de Christo, Tertuliano, Origenes, S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Gregorio, S. Chirilo, S. Lactancio Firmiano, y otros: y aunque, segun la letra, las queramos interpretar de su hijo de la sedech, como lo tienẽ S. Cyrillo, Theodoro, Beda, Euthimio, y Lyra, no puedẽ ródos los catholicos dexar de cõvenir, en q̄, por lo menos, en symbolo y figura, es Christo nuestro bien aqui entendido, q̄ basta para acomodar muy a proposito esta profecia a lo que voy predicando. *Ostendit mihi dominus Iesum sacerdotem magnum: Mostrome el señor (dize el Propheta) el gran sacerdote Iesus. Quien es, o que significa este sacerdote, que en espíritu vio Zacharias, sino Christo nuestro redemptor, de quien juro el Padre: Tu eres sacerdote para siempre, segun el orden de Melchisedech? O que sacerdote, a las, sacerdote, que con el sacrificio sangriento, que de si mesmo ofrecio en el altar de la Cruz, reconcilio al mundo y desenojo a Dios, yendo cada dia por medio de los sacerdotes continuandole, no sangriento, debaxo de accidente, de pan y vino, y dize:**

Zacha. 3.

Terra lib
cont. Iude
in fine.
Orig. hom
9. in Luca
Hier. in
Psal. 108,
& 109.
Ambr. li.
3. de. F. de
c. 4. & 5. &
in Psal. 118
Grego. 20.
Moral. .
Chir. ho.
c. ex varijs
in Mathe.
Lacta. l. 4.
c. 14.
Cyril.
Theodo.
in huc lo-
cũ Beda in
epit. Iude.
Euthy. in
Psal. 103.
Lyra in
huc locũ.

Sermon

ostendit mihi dominus, que le mostro el Señor este sacerdote, porque el conocimiento de Christo sacrificando en Cruz no le revela la carne y sangre, sino el espíritu del Padre, que esta en los cielos. Y añade, que le vio, *stans m.* puesto en pie, postura propia de Christo, quando estaua crucificado. No os maravilleys desto que digo, atended, y entèderlo heys. En la Cruz de Christo, y de qualquier otro crucificado, no solo auia quatro estremidades, la baxa que entraua en tierra, la alta en que se enclauaua el titulo, y las dos de los dos braços; sino también en medio de ella se enclauaua vna tabla, o zoquete, paraq̄ sabiendo el crucificado, se pudiesse de pies en el, y en elle enclauauã los dos pies, como en las dos estremidades las manos, quedãdo así en pie el crucificado. Dizelo por este modo Gregorio Turonense, quando auiendo tratado desta tabla, añade: *Super hanc vero tabulam, rãquam stantis hominis sacra affixæ sunt plantæ*, esto es, sobre esta tabla, que en medio de la Cruz se veia: y sobre quien el crucificado estaua en pie, fueron las sagradas plantas de Christo enclauadas. Y el glorioso martyr san Ireneo, cuyo testimonio, por su grã antiguedad, es de mucha autoridad, dize así: La figura de la Cruz tuuo cinco estremidades: *duas in longitudinem, duas in latitudinem, vnam in medio in qua quiescit, qui clauis affigitur*: dos por lo largo, y dos por lo ancho, y vna en el medio, en quien puesto de pies, descansa el que es crucificado. En estas palabras que otra cosa se puede entender por esta estremidad de en medio de la Cruz, sino esta tabla, o zoquete.

Greg. Turon.
l. de gloriamar
tyr. c. 6.

D. Ireneo. l.
c. 4.

zoquete que os he dicho? y San Iustino martyr, despues de auer llamado con nombre de cuernos las tres estremidades de la Cruz, la alta, y las de los dos brazos, añade maravillosamente a nuestro proposito, *Et illum in medio defixum, & ipsum tanquam cornu eminet, in quo requiescit & innititur crucifixi*: Como si dixera: Tambien se puede llamar cuerno de la Cruz aquel zoquete, que en medio della se leuanta, en quien descansan y estriuan los crucificados. Ver pues Zacharias al gran sacerdote Iesus: *Stantem*, que estava en pie, fue verle en Cruz, puesto de pies sobre este zoquete, ofreciendose al Padre eterno en holocausto amoroso. Y violo: *coram Angelo domini*, que estava en pie delante el Angel del señor, como en señal de reuerencia: Y que Angel era este? El mismo Christo, responde S. Geronimo, a quien Esaias llama Angel del gran consejo. No porque en el pongamos dos personas, no huuo sino vna, pero conceden. os dos naturalezas, diuina, y humana, y segun que es hombre esta como en pie, esto es, reuerenciado en si mismo a Dios. Segun la naturaleza humana ofrece en Cruz sacrificio, y segun la diuina le acepta. Y vi (dize el Propheta) que: *Satanas stabat a dextris eius, vt aduersaretur ei*: Satanas se puso a su mano derecha para contradezule. Quando fue esto, sino quando acometio a tentar al Ladron, q̄ a la mano derecha de Iesus estava crucificado? O q̄ juezio tan soberano el que passo aqui: o q̄ juez: o que reo: o que abogado: o que fiscal. El juez el Padre eterno, el reo el Ladron, el abogado Christo, el fiscal Satanas. El Ladron confessa

Iustin, in
Dialog, cō
Triphone

D. Hiero:
in hanc lo
cum.
Isaie 9. se
cundū 70,
editio.

Sermon

En culpa, Satanas le acusa, Christo le defiende, el Padre eterno se apiada, el Ladron pide misericordia, Christo alega el morir, porque la alcance, Satanas afirma no ser digno della, el Padre se la concede: Mira el Ladron con ojos penitentes y llorosos a Christo, ofrece Christo por el su sangre y merecimientos: brama Satanas, de que es ladron y homicida, acepta el padre la intercesion del hijo: Espera el Ladron su espiritual salud, procura sela Christo, contradize la Satanas, dala el Padre eterno, y al fin, fin sale el Ladron con su pleyto, por quanto el abogado Christo dixo al fiscal Satanas, viendole tan molesto e importuno: *Increpet Dominus in te Satan, increpet dominus in te: Reprehendate el Señor, o Satanas: reprehendate el Señor: esto es, castigue el Padre eterno, luez desta causa, tu desuerguēça, o aduersario, y te eche con confusion destos estrados. Hagate enmudecer, y q̄ no parezcas mas. Y repite dos vezes estas palabras: Reprehēdate el Señor, reprehēdate el señor, para significar la vehemencia grande, con q̄ orò Christo en la Cruz contra Satanas, en fauor del buen Ladron. Y por ventura buelto al tentador, que con sus acusaciones acofua al afligido y penitente Ladron, le dixo estas formales palabras: *Increpet dominus in te Satan,* con las quales salio tan aturdido Satanas, que desde entonces, ni ha levantado cabeça, ni para siempre la levantara contra ninguno de los predestinados, figurados en aquel dichoso penitente. Siempre, o christianos míos, tuue por verdadero aquel refrā: Quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija. Arrimase al arbol de la Cruz el buen*

Ladron

De la Cruz y el Ladron. 27

Ladron, como no le auia de hazer sombra y amparo Christo? Como contra el podian preualecer los demonios? Y deste entonces no ay tiro de bronze mas poderoso contra ellos, ni tormento que assi les moleste y atija, como ver la señal de la Cruz. O que espanto: o que temblor: o que descaecimiento les da en viendo la Cruz. Si naturalmente quando boluemos los ojos al lugar publico, donde ahorcan y deguellan a los malechores, tememos, y nos estremecemos, dize san Chrysostomo, *quid passurum putas diabolum, cum a stam v de rit, quae laterale vulnus accepit?* Que piensas, christiano, que padecera el demonio, quando vea la Cruz, lanca con que mortalmente fue herido? Y san Ephrem Syro, dize: *Hoc signo conspect, diuersis uiz potestas contritae tremunt, q. recedunt*, esto es, viendo esta señal de la Cruz, las contrarias potestades del infierno, quebrantadas y temblando huyen, y nos dexa: y Origenes grauissimamente: *Immortale vexillum portemus in frontibus nostris, quod cum Demones viderint, contremiscunt. Qui aurata capitolia non timent, cruce m timent*: colguemo (como si dixera) el homenaje de nuestras frentes, el inmortal estandarte de la santa Cruz, ciertos, de que luego como los demonios le vieren, se estremeceran, porque los que no temen los Capitulos dorados, temen la Cruz. Y quereys saber la causa deste horror, y atordimiento? Es la que con estas palabras da S Cyrilo Gerosolimitano: *Quando enim Demones cruce m viderint, recordantur crucifixi*: que es dezir: el temblar los demonios con la vista de la Cruz, es, porque con ella se acuerdan

Chryso. ho
m. 1, 55 in
Math,

Ephrem
de penite

Orig hom
8 in diuer
cuig. loca

Cyris Hie
ros. cathe.
13.

H del

Sermon

del crucificado, y de quan mal los trató en el caluá-
rio, y de como les sacó de las viñas al Ladron de su
mano derecha, que por tan suyo tenian, y de aque-
lla espantosa palabra, que a su principe Sathanas di-
xo: *In crepez dominus in te Satan*, y estremecien-
dose de miedo no la torne a repetir, huyen, bolvié-
do de acobardados la cabeza. Estas son las fuerzas
dela Cruz de Christo. Estas las glorias de su trium-
pho. Empeçose a celebrar en el Caluario, y oy dia
se va celebrando, y hasta el fin del mundo se cele-
brará. Y que digo yo fin del mundo? por siglos de
siglos durara su celebridad, permaneciendo los de-
monios encadenados para siempre.

§. VII.

Pero es bien que procuremos saber, porque qui-
so Christo hazer este su triumpho y solenizarle, en
compañia de dos malhechores, puesto en medio
de dos ladrones? Que conueniencia ay de la luz a
las tinieblas? de la justicia, ala iniquidad? de la bon-
dad, a la malicia? entre Christo, digo, y dos ladro-
nes? O sabiduria diuina: O cortes dignos de Dios:
Conuino, Almas, y por muchas razones, que fue-
se Christo entre dos ladrones crucificado. Conui-
no (dize S. Marcos) porque se cumpliesse la prophe-
cia de Elaias: *Et cum iniquis reputatus est*, que
fue contado y juzgado entre malhechores, por
mal hechor: y, segun yo me persuado, por mayor
mal hechor, que los dos. Porque si acostumbra-
nan los Hebreos y los Romanos crucificar a los

mas

Marc. 15
Isaiaz. 53

De la Cruz y el Ladron 28

mas culpados, o en Cruces mas altas, que a los otros, o en lugares mas encumbrados, para desta suerte singularizar los en la pena, como lo auian sido en la culpa, y pudieffen entre los de demas ser mejor vistos: Por lo qual Aman aparejô a Mar-docheo, para infamarle de grandissimo malhechor, vna cruz, en que despues el fue crucificado, de cinquenta codos en alto. Y la cruz en que el Tyrano de los Samios Polycrates fue crucificado, en la enriscadissima cumbre del monte My-calense la levantaron. Y crucificando Galua a muchos culpados, a vno que alegaua ser ciudadano Romano, y no poder, segun las leyes, ser crucificado, mandò, como para consolarle, que la cruz en que le pusieffen, fuesse mas alta que las otras, y toda ella blanqueada. Mas alta, para mostrar que era mas digno de padecer que todos los demas, y blanca, para que le conocieffen por ciudadano Romano, como quiera, que los tales de blanco vestian. Siendo pues esta costumbre tan asentada, mucho me dexo llevar deste pensamiento, que ya que las tres Cruces de Christo, y de los dos ladrones fueron iguales, pusieron la de Christo en algun cerrillo mas alto, para que todos le viesse mejor, y le tuuieffen por mas insignie malhechor. Y el crucificarle en medio, que fue sino sino para denotar esto mesmo? O Christo mio aque estremos te traxo tu amor: Cõuino assi mesmo, para que se descubriessse la verdad de algunas figuras, que deste gran mysterio auia. Por que la vara de Moyses, obradora en el mar bermejo de tantas maravillas, de que otra cosa fue imagen,

Notat hoc
Baro. An-
not. ad
marty.
April, 7.
& Lipsius
l. 3. de cru.
cap 15, &
Grethser.
l. 1, de cru
ce. c. 38
Hester 7
Valerius.
l. 7, c. vlti.
Sueton. in
Galla. c. 2.

Exod. 14,

Sermon

D. Damasc.
l. 4. c. 18.

Num. 13.

Nys. in vi
ta Moyſi.

Aug. ser.
10. & Tra.
Q. in 108.

D. Hic. in
q. 27. Mat.

ſino deſto: *Virga Moſayca in ſimilitudine crucis
mare percuffit, & ſaluauit Iſrael, & Pharaonem a
eum ſubmerſit*: dize ſan Ioan Damasceno, eſto es,
con ſu vara Moyſe; hirio las aguas del mar, tormã
do en ellas la ſeñal de la Cruz: y aſi ſaluò a Iſrael, y
anego a Pharaon, en ſymbolo, que la Cruz de Chri
ſto, pondria en ſaluan ento al buen Ladrõ, y con
denaria al malo: daria ſaluda a los juſtos, y muerte a
los pecadores. Y aquel racimo grande de uvas, que
lleuarõ de la tierra de promiſſion las dos eſpias de
Iſrael, colgado de vn varal, que en los hon bros
lleuauan, no ſignificò lo meſmo. S. Gregorio Nyſ
ſeno dize: *Racemus in ligno dependens, quiſnam
alius erit, quã is, qui in nouiſſimis ſæculis ex ligno
pendit: cuius ſanguis potus factus eſt credenti
bus ſalutaris*. Quiere dezir: el racimo que yua col
gado de vn varal, que era ſino aquel diuino Señor,
q̄ en los poſtreros ſiglos, colgò por nueſtro amor,
del madero de la Cruz, cuya ſangre fue hecha para
los creyentes ſaludable beuida? Y los dos en cuyo
medio colgaua eſte racimo, de los quales, el delan
tero tenia las eſpaldas bueltas a el, y el traſero en
el pueſtos los ojos, a quien reſentauan, ſino (co
mo dize S. Aguſtin) a los dos ladrones, que en me
dio tenian a Chriſto crucificado, deſconociendo
le, aborreciendolo, y blaſfemandolo el vno: y co
nociendolo, amandolo, y confeſſandolo el otro.
Conuino (dize ſan Geronimo) para que ſe deſcu
brieſſe la ſuprema humildad de Chriſto, que qui
ſo, aſi como ſe hizo por noſtros maldito, para q̄
en ſu muerte y paſion le enſolueſſen las maldicio
nes de todos, hazerle tambiẽ entre mal hechores,
como

De la Cruz y el Ladron. 29

como malhechor, y como ladron entre ladrones: lo qual tambien significa con el genero de muerte que tomo, porque los Hebreos y Romanos a los homicidas, y ladrones crucificauan. De Moyles dice Philon: *is sit homicidas & sicarios crucifigi.* Y Seneca: *latrocinium fecit aliquis, quid ergo meruit? ut suspendatur.* Y Petronio Arbitro: *imperator provincie iussit latrones crucibus affigi.* Y Apuleyo: *latronem istum, miserorum pignorum meorum preceptorem cruci affigatis.* De todos los quales testimonios sacamos ser la Cruz, segun el derecho Iudayco y Romano, pena propia de los ladrones. Quien, almas, no ama a este divino senor, que assi se auatio para ensalzarnos? A vn señor q̄, *non rapinā arbitratus est esse se æqualem Deo,* que estauo tan ageno de ser ladron, que no tuuo por hurto de honra, el dezir que era igual a Dios, y tan Dios como el Padre, y el mesmo Dios que el Padre? y con todo esto, por librarnos de la infamia de aquel notable hurto, que cometio en el Parayso nuestro primer Padre, pretendiendo con comer del arbol vedado, vsurpase la diuinidad, y ser semejante a Dios, quiso como si fuera ladron, morir entre ladrones. Bendigan tu bondad, o Christo mio, todas las criaturas. Conuino (dize san Hilario) para que entendiessemos, que assi como vino para todos, los está llamando a todos, a los Iudios, y Gentiles, a los justos, y pecadores: a los buenos, y a los malos: por q̄ con los braços tendidos en Cruz, con la mano derecha llama al buen Ladron, y con la izquierda al malo: y que responder el vno, es por vsar bien del gracioso y diuino llamamiento, y enfordecerse el

Philo. de
Special. le
gibus.
Seneca e-
p. 6. 7.
Petron. in
Satyr.
Apule. l. 8

Ad Phil. 2

D. Hylar.
can. 33. in
Math.

Sermon

Chriſto
hom. 84
in 10a.

Chriſtoſt.
vbi ſupra

Chriſtoſt.
vbi ſupra.

otro, es por ſu malicia y obſtinacion. Conuino (dize ſan Chriſtoſtomo) porque la innocencia de Chriſto fueſſe mas entendida, y la prerenſion del demonio, en quererle infamar, defraudada. Vn contrario mas luze y ſe deſcubre pueſto junto a ſu contrario, como lo blanco junto a lo negro, lo dulce junto a lo amargo, la virtud junto al vicio, la bondad junto a la malicia: Aſi mas conocida fue, y mas campeo la juſticia, la ſantidad, e innocencia de Chriſto muerto entre malhechores y ladrones. De adõ de agudamente dixo Chriſtoſtomo: *Tribus crucifixis miracula patuerunt, nemo tamen vllum alteri latronum attribuit, ſed ſoli leſu, & ita diaboli inſidie irritæ factæ ſunt*: Como ſi dixera: eſtando los tres crucificados, ſucedieron grandes milagros pero nadie huuo, que ninguno de ellos ſe le atribuyefſe a ninguno de los ladrones, ſino a ſolo Chriſto. Y aſi los intentos que el demonio tuuo, en deſhonrar a Chriſto por malhechor, con que le crucificaffen entre malhechores, ſalieronle vanos, como quiera que a los ladrones juzgaron por tales, y a Chriſto por ſanto, y obrador de marauillas. Conuino (dize el meſmo ſan Chriſtoſtomo) porque luego alli ſe deſcubrieſſe la eficacia, y virtud grande del madero de la Cruz, rubricado todo con la ſangre freſca de Chriſto: *Quia dum ex duobus vnus ſaluus factus eſt, non ſolum crucifixi gloriam non offendit, ſed potius non parum auxit*: Dize eſte ſanto: por quanto el conuertir ſe de dos ladrones vno, no ſolo no eſcurecio la gloria del crucificado, ſino que antes no poco la adelantó y aumentó: no ſiendo menos marauilla, el trocar alli en la Cruz el

coraçon del Ladron, de piedra, en carne: de dureza, en blandura: de obstinacion, en penitencia: que darse las piedras vnas con otras. Conuino (dize el venerable Bede) para denotar la difeçencia, que ay entre los buenos y malos profesores del estado de la perfeccion. Martyres tienen los catholicos, y si atendemos alas penas y tormentos, martyres tienen tambien los hereges: cruz aquellos, y cruz estos: pero la Cruz de aquellos es como la del buen ladrõ, y la de estos, como la del malo. Ayunan los virtuosos, y ayunan assi me sir o los hypocritas, pero el premio de aquellos es como el de la cruz del buen ladrõ, el Parayso, y el de estos, como la cruz del malo, el infierno. Crucificados biuê les religiosos, assi buenos, como malos, por q̄ aora sea de grado, aora por fuerça, todos obedecen, y padecen pobreza, hambre, desnudez, y las otras muchas penalidades, que el estado religioso trae consigo: pero los buenos remedan con sus cruces al buê Ladrõ, bendiziendo y glorificando a Christo en sus mortificaciones y penitencias, y los malos con impaciencia de la estrechez, y aspereza de aquella vida, al modo del mal ladrõ, parece q̄ estan furiosos, y blasfemadores. Vltiman ête conuino (dize S. Leõ Papa) *Vt in ipsa patibuli specie monstraretur illa, que in iudicio ipsius, omnium hominũ facienda est discretio:* Para que en la mesma postura de aquel su patibulo, tinierdo vn Ladrõ q̄ se taluo ala mano de recha, y otro q̄ se cõderò ala izquierda, se mostrasse, como en vna biva imagẽ, la division, que en aquel su general juyzio se hara de todos los hõdres, puniêdo a vn lado los buenos, y al otro los malos.

Beda in e
15. Marci

Leo ser 4
de Palsio,

Sermon

Ello es así, hijos de la Iglesia, ello es así, que la primera venida de Christo al mundo fue mas para seruir, que para reynar: mas para ser juzgado, que para juzgar: empero como era el verdadero, y unico vniversal juez de todas las criaturas, *Dominus Rex noster, Legisfer noster, Iudex noster*, dixo del Etaias, llamandole Rey nuestro, y Legislador nuestro, y Iuez nuestro: de quando en quando daua vnas vislumbres de tal. Sino, dezidme, os ruego, en que falto, aun estando en aquel habito humilde, de su carne pasible y mortal, que no se mostrasse juez del mundo? luego en causas particulares, diziendo al otro moço: *Sine mortuos sepelire mortuos suos* Dexa los muertos enterrar a sus muertos. En causa de escandalo publico, diziendo: *Sinite illos, ceci sunt, & duces caecorum*: Dexad, dad de mano a ellos los hypocritas, que son ciegos, y guias de ciegos. En puntillos de honra, diziendo a sus discipulos: *Qui voluerit maior esse inter vos, erit minister vester*, el que hauiere de ser mayor entre vosotros, ha de ser vuestro ministro, y seruiros. En materia de vanidad y criança, diziendo a los Apoltoles: *Non quod inerat in os coinquinat hominem*: No es lo que enfucia al hombre lo que se come. Entre dos hermanas, diziendo a Martha: *Maria operam a parte elegit*. Cesse ya el pleyto, que la mejor parte es la de Maria. En causas de religion, diziendo de los Escriuas, y Phariseos: *Hæc oportuit facere, & illa non omittere*: Conuientera guardar los mayores preceptos de la ley, el juyzio, y la misericordia, y la fe, y no dexar los menudos de los diezmos. En causas matrimoniales, diziendo a los Sadu-

Sadu-

Saduceos: Erratis nescientes scripturas, nec virtutem Dei, in resurrectione nec nubent, nec nubentur:

Math. 22

Herrados, vays, no entedeys las escrituras, ni el poder de Dios, en la Resurrecion no aura bodas, no quiē case, ni quiē se case. En causas de imposiciones y tributos, diziendo a los Herodianos, y discipulos de los Phariseos: *Reddite quæ sunt Cesaris, Cesari,*

Math. 22

Et quæ sunt Dei Deo: Dad las cosas q̄ son del Cesar al Cesar, y las de Dios, dadselas a Dios. En causas civiles, diziendo a S. Pedro: *Quid ad te? tu me*

Ioan. 21.

sequere: Que os toca a vos mirar por Ioan? Dexad esse cuydado, y seguidme. En causa criminal diziendo a los acusadores dela adultera: *Qui sine*

Ioan. 8

peccato est vestrum primus in eam lapidem mittat: El que de vosotros se hallare sin pecado, tirele la primera piedra. O q̄ juez sobre todo juez. Y no os acordays tambien, con quanta magestad dixo vna vez enarcando las cejas, y bien verdaderamente como severo y graue juez: *Multa habeo de vobis*

Ioan. 8,

loqui, et iudicare: Muchas cosas tengo que dezir de vosotros, o Phariseos, y de que juzgaros. Y como juez de juezes no dixo: *Pater omne iudicium*

Ioan. 5.

dedit filio, Todo el poder de juzgar ha dado el Padre eterno a su hijo? Fue tan juez, que aun quando mas juzgado estaua de los hombres en este mundo, que era quando como reo estaua en vna Cruz, alli, alli hizo officio de juez. O que officio: *Eras*

vnus irrisor, alter confessor: Vnus exprobrator, alter venerator: Hic sperans, ille desperans: Hic diligens, ille negligens: ad eratq. illic controuersix iudex, qui data sententia, blasphemum ad Tartara, confitentem p̄missit ad regna: Dize el Abad Ar-

I noldo

Arnol. tra
sta. de 7,
verb. dñi,

Aug. trac.
31, in loa,

noldo, amigo y contemporaneo de S. Bernardo: esto es: de los dos ladrones vno era burlador, otro confessor: vno escarnecedor, otro reuerenciador: este esperaua, aquel desesperaua: este amaua, aquel menospreciava. Pero alli estaua presente el juez de ste pleyto, que dando la sentencia, al blasfemo arrojò al infierno, y al confitente embiò al reyno de los cielos. Pero que digo yo? No solo aqui hizo oficio de juez entre estos dos reos, sino vn ensayo tã bien del juyzio vniuersal. Porque, como dize san Agustin, la Cruz, si bien atendemos, era como tribunal, y Christo en ella juez, que librando al Ladron que creyo, y condenando al que escarnecio, *iam significabat quid facturus est de viuis & mortuis, alios positurus ad dexteram, alios vero ad sinistram*: Ya en vna mysteriosa representacion significaua, que es lo que en el vniuersal juyzio ha de hazer de los bivos y de los muertos, puniendo vnos ala diestra, y otros ala siniestra. Y estas, o hijos de la Iglesia, son las razones, que de los santos Padres he podido colegir, de porque Christo quiso ser entre dos malhechores crucificado.

§. VIII.

Queda con lo dicho quieto en esta parte el animo christiano: pero empieça luego a descubrir ansiosamente nuevos deseos de saber, que fue la causa de tan repentina y maravillosa mudança en este dicho y santo Ladron? Que le mouto a trocar assi la vida? Quien le dixo que aquel hombre crucificado, que en medio de los dos estaua, era Dios, y juez de

delas almas, y Rey verdadero? El antes de la cruz auia sido vn perdido, ladrón, saltador de caminos, desuellacaras, matador, que assi le llaman los santos: pues quien le enseñó tal Theologia, que de repente buelto a Christo, le diga: *Memento mei domine, cum veneris in regnum tuum*, acuerdate de mi señor, quando estuieres en tu reyno? O virtud summa del crucificado: O señor mio, y quanta verdad tiene lo que tu Apostol dixo: No es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que se apiada. Si tu (o Angel soberano) no meneas las aguas dela piscina de nuestros corazones, no conseguira el enfermo salud. Almas, doctrina es de los santos San Agustín, S. Chrysostomo, S. Leon Papa, y otros, q̄ toda esta Theologia del santo Ladrón tuuo por maestro a Dios, que se la reueló, entrandose en aquella alma, alumbrandola, mouiendola, encendiendola, enamorandola, derritiendola. O pecador dichoso, que tal maestro alcançaste: No auia ydo a las escuelas, no frequentado las Synagogas, no oydo la espficion de las escrituras a los Rabbinos: su trato auia sido hurtar, su estudio ganzuar, su compañía quadrillas de ladrones: y de improviso conoce la diuinidad en aquella crucificada humanidad: y la judicatura de todas las criaturas, en aquel, que assi en imagen de reo y pecador padecia: y la corona del reyno delos cielos en aquella de espinas, q̄ la sacrosanta cabeça lastimaua. Tal doctrina de adō de podia venir, sino delos cielos? Quiē la podia enseñar sino el espiritu del Señor? *Quam cito eum repleuit sancti spiritus eruditio*: dice cō admiraciō Eusebio

Christi
Gon.

Ad Ro. 9

Ioan. 5.

Aug. ser.
130. de tē
pore.

Chri. ser.
de latro.
& ser. de
cruce &
latro.

Leo papa
ser. 2. de
passione,

Emiss. ser.
1. de latro

Sermon

Lauren.
Iusti. de
Christi a.
gonc. c. 18

Emiliano. Con quanta presteza llenó el enseñanza de el Espíritu Santo aquella alma? Y Lauren-
cio Iustiniano hablando de las palabras, que a Chri-
sto dixo el Ladron, escribe: *Non humana eius sunt
verba: nec scientia mortalium acquisita, sed fidelissi-
ma, vera, profunda, caelestia, diuinaq. illa didisce-
rat, reuelante Patre, ministrante Verbo, & certificã-
te Spiritu*: Esto es, No fueron las palabras del hu-
manas, ni con ciencia de mortales deprendidas, si-
no fidelísimas, verdaderas, profundas, celestiales
y diuinas. Deprendiólas reuelandose las el Padre,
administrandose las el Hijo, y certificandole dellas
el Espíritu Santo. O magisterio diuino: y que otra
cosa le podia suceder a este santo Ladron, murien-
do junto a la Cruz de Christo, que ser así milagro
samente alübrado? No lo fue el de la mano izquier-
da, porque cerró los ojos a la Cruz. Fue lo el de la
derecha, porque los abrió. Con razon, almas, los
santos Padres acomodaron aquel dicho de Chri-
sto: *Neque accendant lucernam, & ponunt eam
sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omni-
bus qui in domo sunt*: No encienden la candela, y
la ponen debaxo del medio calemí, sino sobre el cá-
delero, para que alumbré a todos los que estan en la
casa: a la Cruz, y a la luz, con que alumbrá al vniver-
so: diziendo Theophilo Patriarcha Antiocheno:
*Candelabrum Crux Christi est, que totum mundum
fulgore sui luminis illustrauit*, El candelero (co-
mo si dixera) de que aqui se habla, es la santa Cruz,
que con el resplandor de su luz ha alumbrado a to-
do el mundo. Y el Obispo Chromacio: *In ipso Cuius
candelabro Sol resplenduit*: Quiere dezir: la
Cruz

Math, 5

Theophi.
l. 1. com,
in Euang

Chromat.
in ca. 5.
Matth.

Cruz era como el candelero, y Christo en ella, como vn Sol, que esparcio sus rayos por el mundo. Y S. Agustin, acomodando con aquella su grande agudeza todo el dicho de Christo, escriue: *Totus mundus est mundus: lucernæ accensio, verbi est incarnatio: Candelabrum autem, crucis est lignum: lucerna in candelabro lucens, Christus in Cruce pendens:* que fue dezir: Quereys saber que significa en estas palabras de Christo la casa, la candela, el candelero, y poner sobre el candelero la candela encendida? La casa es todo el mundo: encender la candela, es encarnar el verbo: el candelero, es el madero dela Cruz: y la candela encendida en el candelero, Christo enclauado en Cruz. Y que otra cosa significaua aquel candelero de oro, que en el templo estaua con algunos braços y ramos, a vn lado y a otro, llenos todos de lamparas, sino a la sancta Cruz, que a los dos lados, quanto era de su parte, a buenos y malos alumbrava, cō rayos mil de luzes diuinas? Dizelo assi Clemente Alexandrino: El candelero de oro representa en mysterio ala Cruz de Christo: *Non figura sola, sed eo etiam quod lucem immittat multifariā, multisq. modis in eos, qui in ipsum credunt sperant, & respiciunt:* No solo por la figura de los braços, que haze a vn lado y otro, sino tambien por los muchos modos y maneras, con que alumbra, a los que en el creen, esperan y miran. O resplandeciente y lucidissimo candelero: Hijos dela Iglesia, si las tinieblas de las igne rancias gentlicas se han ahuyentado de sobre la faz de la tierra, la luz deste candelero las ahuyentò. Si los Concilios decretan con puntualidad las doctrinas,

D. Aug. de
s. heresi.

Exod. 25
& 26.

Cle. Alex.
li. 5. Strom.
ma, c. 3.

Sermon

de fe, alu nbrados con la luz deste candelero las de-
cretan. Si los doctores enseñan, predicán, escriuen
verdades catholicas, guiados con la luz deste can-
delero lo hazen. Si se descubren los errores y mé-
ritas de los Hereges y Apostatas, la luz deste cande-
lero, las descubre. Si dexan los peccadores la escuri-
dad de sus vicios y malas vidas, la luz deste cande-
lero, que descubre la fealdad dellas, se las haze dex-
ar. Toda la luz con que la Iglesia ha sido, y es, y se-
rá hasta el fin del mundo alumbrada, deste sobera-
no candelero de la Cruz ha salido. Pues que mu-
cho que el santo Ladron, estando tan cerca del, to-
do lleno de resplandores diuinos, y de aquellos ce-
lestiales rayos todo vañado, conociesse quien era
Christo, y quié era el, y se aborreciessa a el, y amas-
se a Christo? Con mucha razon exclama S. Cyrillo
Gerosolimitano. *Quis te illuminauit, o Latro?
Quis te docuit adorare contemptum, & simul cru-
ci affixum? O lumen perpetuum illuminans obs-
curatos: Quien assi te alumbrò, o santo Ladron?
Quien te enseñò, que adorasses a vn hombre me-
nospreciado, y juntamente crucificado
contigo? O luz perpetua, que alum-
bras a los escurecidos.*

Cyrril.
Cath: 13.

§. IX: :

Bien es verdad (o fieles catholicos) que para
tan maravillosa conuersion, fue menester tal luz
del cielo, y que la causa principal della, fue esta re-
uelacion y mocion interior: No empero pode-
mos

De la Cruz y el Ladron. 34

mos dexar de confesar, que exteriormente no tuvo el santo Ladron de parte de Christo algunos motivos y causas, que para ella le mouiesse. Porque el considerar la paciencia inuencible, con que padecia, lo vno: y aduertir la ardiente charidad, con que alli en medio delas injurias amaua sus injuriadores, lo segundo: y leer el titulo dela Cruz, que dezia la causa de su crucifixion, lo tercero: le hizo conocer por quien era, y confesarle por Dios, y señor, y Rey. Discurrámos, almas, en estas tres razones, que hallaremos en ellas dulcissimos pastos para nuestros espiritus. De la mansedumbre deste celestial cordero, que puesto entre los desquiladores (que no contentos con quitarle la lana de sus vestiduras desnudandole, le lleuauan tambien con golpes cruelissimos e inhumanos, la piel) no balaua, niabria su boca, que os dire? Porque dexando los muchos incómodos de la vida, los trabajos, los peligros, y quan pacientemente los sufrio, quando de los soldados fue preso, quando lleuado, al Principe delos sacerdotes, quando preguntado del: qual, os ruego me digays, se mostrô? como se huuo? con quantas afrentas, burfadas, escarnios pensays que fue maltratado de aquella multitud enemiga e inuidiosa, y codiciosa, y ansiosa de vomitar cōtra el el veneno de su odio? Pa receme q̄ veo aquellos cruelissimos hōbres, derramar contra el, a mas porfia, toda la fuerça y raudal de su fiereza y locura. Vnos le arçatauã, otros le arrauan las manos atras, otros le pegauan pescozadas, otros le dauã bofetones, otros golpes en los pechos,

Sermon

otros puñadas en el venerable rostro: otros puntillazos en las virginales renes. Estos le escupian, aquellos le deshonrauan, cocauan, escarnecian: y el con vna medida mas que Angelica pacientissimamente todo lo sufría y padecia. O maldad insufrible: adonde está la humanidad? adonde la mansedumbre? adonde la razon? adonde la ley? adonde el orden de naturaleza? Es preso el invisible, trabado el impalpable, atado el incomprehensible, llevado el inmutable, y el que no puede sentir fuerza ninguna, de todos a cada passo es golpeado, açotado, escupido, herido: y con todo esto contra nadie dice palabra: Antes todas estas cosas, no solo por nuestra causa las sufre pacientissimamente, sino con vna prontissima voluntad las admite y abraça. O paloma sin hiel de sus mio, que grandeza de paciencia es esta tuya: Pero aun todas estas cosas son pocas, en comparacion de las que os dire. Que fue del, quando fue entregado a los soldados Pretorianos, y fue llevado al Pretorio? Que de cosas, Que feas, que indignas, que nefandas, que sacrilegas, padecio: Proponed, os ruego, delante de vuestros ojos al mesmo Dios, autor del mundo, padre de toda naturaleza, criador de los hombres, Salvador, Redentor, por aquellos mesmos a quien auia criado, a quien auia venido a redimir, preso, atado, acusado, condenado, escarnecido, escupido, açotado. Proponed, digo, al Rey de los siglos, al Principe del cielo y la tierra, al Pontifice de los bienes aduenideros, al Tabernaculo no hecho a manos, entre vnos perditissimos soldados puesto, coronado de espinas, con vna handragienta purpura vestido, de

vnos

Vnos con escarnio saludado por rey, de otros golpeado con vna caña, de otros con todo genero de de malicias afeado, y a todas las injurias y afrentas expuesto, y todas estas cosas sufriendolas con toda equidad y mansedumbre. Pero, aun poco digo, quando digo, que de los hombres padecio todas estas cosas, Dios. No se satisfizo con tantas injurias la crueldad: no se hartò con tantas crueldades la impiedad: ni pudo, sino es beuiendo la sangre diuina, hartarse. Es desnudado el virginal cuerpo de Christo, y los miembros, a los mismos Angeles venerandos, son descubiertos. Es atado a vna columna el mansissimo cordero, y buen espacio de tiempo, por vnos fortissimos y crulissimos soldados, en todas las partes de sus delicadas carnes, con darissimos mimbres açotado. Ay dolor, era herido con lastimadoras vardas el Salvador del mundo, en medio de vn anchissimo patio, por vnos cruelissimos hombres, en presencia de vna innumerable multitud de gentes, y ninguna voz del, ninguna queixa, entre el ruydo de los açotes y dolor delas heridas, se oia. O inuencible paciencia. O mansedumbre increyble: Daste por contenta, impiedad Iudayca? Que te falta por pedir? Que resta que hagas? Sea crucificado, dize: sea crucificado, grita. O voz impia: O voluntad peruersa: O fiereza no hartable: Graue impiedad es prèder a Dios: grandissima maldad, el escarnecerle: parricidio no declarable, el açotarle. Pues que dire el ponelle en cruz? Yo, almas, no hallo palabras, con que nombrar caso tan nefando. Tiendenle en aquel patibulo, desollado, lastimado cõ innumerables heridas,

Sermon

todo sangriento, atravesarle manos y pies con vnos fuertes y agudísimos clavos, saltan a boi botones fuentes de sangre, leuantarle en alto con increybles dolores, delgajansele las manos y pies, apesgase el cuerpo, de todo el llueue sangre, estien densele los neruios, desencaxanse los huesos, descoyuntanse los miembros, y con suma paciencia y seueridad, digna de hijo de Dios, como si fuera mudo, calla, sin que de su boca se oya vna queixa. Que eloquencia, aqui no es tartamuda? Que palabras pueden encarecer tal manifestumbres? Muchas de estas cosas avia oydo el S. Ladron: muchas visto en la carcel y en el Caluario, y todas ellas con profunda consideracion meditado: y como era, sin duda, hombre de gran entendimiento, reparò, que tal paciencia no era solo humana, tal sufrimiento no se hallaua en hombre puro: y assi ayudado con la fe que le alumbrava, se resoluió a creer, que aquel crucificado no solo era hombre, sino juntamente Dios, y por tallo confesò y publicò. Esto parece dar a entender S. Hylario, quando dize: *Credo cum ad hanc beate confessionis fidem, audiens transeunte palmas, clamo gemitus accèdit: Como si dixera: Mucho me persuado, que para hazer el santo Ladron esta su bienauenturada confesiõ, le encendio mucho el gemido que oyo a Christo, quãdo le enclauaron las manos. Gemido, dize, no queixa. Gemia de quando en quando en medio de los dolores el Salvador, porque no entendiese nadie, que su cuerpo, o era phantastico, (como algunos hereges dixerõ) de la materia del cielo, no capaz destas mudanças inferiores, y para signifi-*

D. Hylar.
l. 10 de
Trinitate

cat

car así mismo, la flaqueza de la naturaleza humana. No se quejaba, porque la diuinidad que corporalmente moraua en el, le fortificaua. Y si el insigne Philosopho Platonico, y glorioso martyr de Christo S. Iustino, estando se en la gentilidad, de solo ver la paciencia grande, con que los martyres padecian tan esquisitos tormentos, tomó argumēto de que eran santos, y que Dios estaua en ellos, y así dixo: *Ego se his Platonis institutus, audiens infamare Christianos, & videns eos impanidos ad suscipiendam mortem, atq. ad omne supplicium tollerandum: considerabam, quod impossibile esset in malitia eos & libidinibus versari*: Esto es: siendo yo Philosopho Platonico, y con solos los preceptos de su escuela enseñado, oyendo infamar a los Christianos, e imponerles grandes crímenes, y viendolos por otra parte tan animosos para morir por su fe, y padecer qualquier tormentos, considerè, que era cosa imposible ser aquellos hombres malos y luxuriosos, infamia con que los tiznauã. Pues si de la paciencia de los martyres en sus dolores y angustias, sacò este Philosopho por conclusion, que eran justos, y amigos de Dios, y dexando la gentilidad se conuertio al christianismo, y desè ser martyr, y cumplio su desèo: quanto mejor podremos creer, que el principio de la conuertior del santo Ladron, fue, ver la inmensa mansedumbre y paciencia de Christo en su passion, de quien todo el sufrimjeto de los Martyres tuuo su fuerça y valor.

D. Iustino
apolog. 1.
pro Chri.

§. X.

K 2

Vengo

Sermon

Vergo a la segunda causa. Colgado estava en la Cruz, clauados sus pies y manos el Criador de todas las naturalezas, el Principe de todos los siglos, la Salud de todos los mortales, el Heredero de las eternidades, el Primogenito de Dios, con dos ladrones a sus lados. Por vna parte de la afigidissima madre, y tristissimo discipulo era llorado: Por otra, de los sacerdotes y Escruuas con mil generos de malicias, oprobrios, atrentas, baldones, infamado. Los soldados le elcarnecian, y con amarguissima beuida le atormentauan. Vno de los ladrones le blasfemaua. Comunmente muchos del vulgo le maldezian: otros variamente sentian del. Entre estos dolores, entre estos tormentos y angustias, que palabras (os ruego me digays) eran las suyas? Que voces se le oian? Porventura acusaua alguna persona? Porventura reprehendia alguien? Porventura daua a entender, que padecia injustamente, o estar enojado con alguno de los que assi le traauan? En ninguna manera, almas, en ninguna manera. Que pues es lo que dize? *Pater, ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*: Padre perdonalos, que no saben lo que se hazen. O voz de suma paciencia, de suma clemencia, de suma mansedumbre, de sumo amor. O cordero santo Iesus mio, siendo tu inocentissimo, permites ser de vnos maluadissimos hombres, contra todo derecho y justicia preso, atado, acusado, condenado, infamado, açotado, y arreuatado y colgado en Cruz: y tu señor todas estas cosas, no solo pacientissimamente las sufres, sino que aun con ansias pides a tu Padre, que se las perdone. Ellos te acusan, tu los escusas: ellos te condenan

denan, tu procuras darlos por libres: ellos te blasfeman, tu les desearas bien: ellos te dan la muerte en vn patibulo, tu por la vida dellos ruegas al Padre. Almas, que mayor piedad que esta? Que mayor charidad? Que mayor amor? Notalo todo el S. Ladron, consideralo con profundidad: y halla por su cuenta, que aquel amor no era natural, sino sobrenatural: no segun fuerças humanas, sino segun las divinas. Parece que hecho ya vn Cristiano Philosopho, hizo este discurso: A todos los animales vemos que naturalmente acometen a sus contrarios: el lebre al jabali, el galgo ala liebre, el gato al raton: y que instigados dela mesma naturaleza, resisten con fuerça a la fuerça que se les haze: Asi sucede segun las leyes naturales, y las condiciones propias de cada biuiente. Pues que ciervo a sido assi acosado delos perros, que paloma assi atemorizada y aturdida delos azores, que cordero assi perseguido delos lobos, como este señor desta gran multitud enemiga, que aqui le rodea? Y pues siendo maldito, no maldize: siendo blasfemado, no blasfema: siendo maltratado, no resiste, ni da mal por mal, antes por tanto mal, bien: amando a sus perseguidores, y escusandolos, y procurandoles perdon de sus culpas: no va conforme a la ley de naturaleza, sino muy superior a ella. No nace de principio natural este amor, sino de sobrenatural. No haze esto como hombre este crucificado, sino como hijo de Dios. Este fue el argumento del santo Ladron, con que se conuencio a confessar la inocencia, y santidad de Christo:

Sermon

§. XI.

Math. 3
Lucas. 12

Lucas. 11

Math. 16

Math. 2

Math. 5,

Math. 7

Mouiole asimismo para su gloriosa conuer³ sion y confesion, leer atentamente el titulo de a Cruz, que dezia: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*. Conmigo Almas. Si aduertidamente consideramos la historia euangelica, en ella veremos, que Christo es Rey, e hijo de Rey, y que tiene Reyno, y Reyno de los cielos. Quando empeço a descubrir se alas gentes, la primera palabra no fue esta: *¿a se allega el reyno de los cielos?* Y otra vez, no dize: *¿gustoso esta vuestro Padre de daros el Reyno?* Y ¿quiso dezir quando dixo: *verey al hijo del hombre con potestad grande y magestad*: Este titulo de magestad no es titulo de Reyes? Y que palabras mas claras, que aquellas: *Algunos ay aqui, que no moriran, hasta que vean al hijo del hombre en su Reyno?* Empero que leemos de Christo, en que no se vea vn cierto que de magestad real? En los nacimientos de los grandes Principes y Reyes, no suelen aparecer particulares estrellas? No se vio, quando a quel primer Monarcha del imperio Romano Iulio Cesar, nacio? Pues en el nacimiento de Christo no se descubrio aquella milagrosa estrella, que desde el Oriente truxo hasta su cuna los Magos? Quando hablaua este diuino señor, no os parece que hablaua como Rey? Su language era: *Oy do aueys lo que se dixo a los antiguos, yo empero os digo a vosotros*: Aueys jamas notado, habla de mayor reputacion? de mayor magestad? El Euangelista no dize, que *hablaua como el que tenia potestad*, no como los Escriuas y Pharisicos: y no como expositor, sino como legislador? Y esta no era autoridad real? Y quando lançaua los demonios, no

os parece que los lançaua como Rey? Sal de ay es-
 piritu malo, dezia: enmudece espiritu maligno.
 No rogaua, ni inuocaua, absolutamēte mandaua,
 y al punto era obedecido. Quando secô aquel ar-
 bol, y en aquel otro lago lançô los puercos, no se
 mostro, decidme, señor, y Rey de todas las cosas?
 Hizo de aquella piara, y de aquel arbol, lo que pus-
 tô, como de cosas propias, y nadie se atreuió a de-
 zirle: porque lo hazes así? porque me dañas en
 mi hazienda? Quando le quisieron los Iudios ape-
 drear, y el sin miedo alguno, se andaua entrellos
 paseando, no os parece, que mostrasse vn animo se-
 ñoril, y verdaderamente real? Yaquel asombro y
 espanto grande, que tantos soldados cobraron alla
 en el guerto, cō solo oyrle aquella palabra: *yo soy,*
 no fue señal de grandeza mas que Real? Y aquel
 cōuite, que en medio de vnos prados hizo de im-
 prouiso a cinco mil personas, no fue cosa de Rey?
 de grã Rey? de sumo Rey? Y la mesma Iudea en
 las essequias, q̄ le hizo a su muerte, no mostro q̄ le te-
 nia por Rey? A qual Rey se hizo jamas tãto apar-
 to y pōpa, q̄ se cōprassen ciē libras de myrtha, para
 vngir su cuerpo, como a Christo? O Rey verdade-
 ro: o Rey sumo: o Rey soberano, Pero en la Cruz,
 almas, en la Cruz dio mas muestras de su reynado:
 la Cruz es el trono de su magestad real. Oyd quan-
 claramēte nos lo dize David, *dicite in gētibus, quia*
dominus regnauit a ligno, dezid, o predicadores euau-
 gelicos, a las gētes: anuncialdes esta buena nueva,
 que el señor reynô desde el madero, esto es, desde
 el madero de la Cruz, *a ligno*, podemos entender:
per lignum, de suerte q̄ se demuestre el modo de

Luce. 13?
Luce. 8

Ioan. 10

Ioan. 16

Ioan. 6,

Ioan. 19

Psal. 95?



adquiris

Sermon

Pfal. 2

Tertul. 1.
contra Iu-
dæos. c. 10

adquirir este reyno, raro, singular, nuevo, milagro-
so: como quiera que Christo, por las afrentas alcã
çò las glorias: por las ignominias, las honras: por el
madero de la Cruz, el reyno soberano en el cielo,
y en la tierra. Toman vnos el reyno por armas,
otros por sucesion, otros por eleccion: y Christo
por medio de la Cruz, y de su muerte ignominio-
sa en ella. Por la Cruz, recibio del Padre, *las gentes*
beredad suya: y la possession suya, hasta los termi-
nos de la tierra. Por la Cruz, merecio ser conoci-
do de las gentes en toda la redondez del vniuerso,
y reuerenciado, y adorado por hijo de Dios. Por
la Cruz, adquirio aquellos dichosos vasallos, que
son todos los predestinados, que participando de
su espiritu, hechos por vnion de gracia y gloria,
vna mesma cosa con el, reynaràn coronados así
mesmo reyes en su compañía, en todas las eterni-
dades. O digamos: *aligno, esto es, post lignum,* del
pues de la muerte de Cruz. Verdad es que a Chri-
sto, desde el punto de su encarnacion, le fue dado el
derecho deste reyno soberano, y la potestad en el:
pero el vso del no le tuuo, hasta acabada la reden-
cion de los hombres, y morir en Cruz. Dixo gra-
uemente Tertuliano, hablando con la Synagoga
Iudayca: Si has leydo acerca del Propheta en los
Psalmos: el Señor reynarà despues del madero:
Expecto quid intelligas, ne forte lignarium ali-
quem regem significari putes, & non Christum,
qui exinde a passione Christi, superata morte, reg-
nauit: Espero, ó ciego ludio, que entiendes por ma-
dero: si te persuades, que aqui significado algun
Rey maderero, y no Christo, que desde su passion
venci-

De la Cruz y el Ladron. 39

vencida ya la muerte, tomó la posesion de su reyno. Y S. Iustino Martir lee así paraphrasticamente estas palabras: *letamini in gentibus, Dominus post lignum, regalem potestatem habuit*, que fue dezir con grande alborozo: alegraos con las gentes, ó fieles, que despues que el Señor murio en Cruz adquirio el reyno. Y S. Cypriano acudiendo a esto mesmo, en esta forma lee este testimonio: *Anunciate regnum Dei in gentibus, quia Dominus regnavit de Ligno*: esto es, anunciad el reyno de Dios a las gentes: dezildes que ya pueden ser vasallos deste señor, porque desde el mesmo madero de la Cruz empeço a reynar. Gran materia, hijos de la Iglesia, de justamente podernos indignar cō los Iudios, se nos ofrece aqui. Bolued, y rebolued todos los testos de este lugar, el Hebreo, el Griego, el Latino, y no hallareys esta palabra, *aligno*, ni cosa que le corresponda. Pero ello es verdad, que treientos años antes de la venida de Christo al mundo, los setenta Interpretes, para mayor declaraciō la añadieron: Y los Iudios (ó impios: ó ciegos, ciegos) porque no se leyese en el mundo propheta tan clara del reyno de Christo, y de la gloria de la Cruz, bien como tan enemigos de ella, dize S. Iustino Martir, que de todos los codices laborraron. Pero valioles poco su embuste a estos ciegos: con el hurto en las manos an sido cogidos de los nuestros. Ca Tertulliano, Iustino Martir, san Cypriano, san Agustin, Arnobio, Lactancio, Casiodoro, Theodulpho, el Psalterio Romano, el Galicano y otros muchos graues Doctores, conocen estas palabras, y leen con esta misteriosa añadidura, *Domini*

Iustin. Apolog. 2
pro Christian.

Cypria. Si
ne quis alius autor
in l. de Sina & Sion

Iustin. Dialog. con. Trépho.

L
nus

Sermon

Theodu. *mus regnavit a ligno.* Y lo que mas es, la Iglesia en el oficio Pasqual ysa de ellas, y en vno de los Hymnos dela Cruz ques del poeta Christiano Theodulo, dize:

*Impleta sunt quæ concinia
David fidelis carmine
Dicens: in nationibus
Regnavit a ligno Deus.*

Esto es: en la Cruz se cumplio la prophesia, que en los Psalmos dixo David, que en las naciones desde el madero reynò Dios. Procure quanto quisiere escurecer la gloria dela Cruz, y del reyno de Christo, el ciego Iudio: gima, brame, rabie, partase por medio, que no dexarà la Iglesia de cantar: *Regnavit a ligno Deus*: Dios, Dios reynó desde el madero. Y esto el mesmo Christo lo significò, quando dixo: *Ego si exaltatus fuero a terra, omnia, o como el Griego dize (y segun tal lecion deuemos entender la Latina) omnes traham ad me ipsum*: quando yo fuere levantado dela tierra, todos los hombres traerè a mi. Que léguage es este? Que significa quando dize, siendo yo levantado de la tierra? Sin duda denota su muerte en Cruz: y ansí añade el Euangelista. *Hoc autem dicebat, significans, quæ morte esset moriturus*: Que dixo esto Christo, significando el genero de muerte, que auia de padecer. Pero porque no dixo claramente, quando yo fuere crucificado, sino con este rodeo de palabras: *si exaltatus fuero a terra*, quando yo fuera levãtado dela tierra? O Chistianos mios, que fue lengua-

ge muy misterioso: consideralde bien, os ruego. Fue costumbre de Griegos y Romanos, a cuyas manos vino a morir Christo, y aun de Godos tambien, a el que elegian por Emperador o Rey, leuantarle en alto en hombros, y si estauan en la guerra, cogerte los soldados en braços, y ponerle sobre vn escudo, y deste modo subirle en hõbros, y traelle apellidandole por Rey, por todo el exercito. Hablando Amiano Marcelino de Iuliano, aclamado por Emperador delos soldados Franceses, dize: *Impositusq. scuto pedestri, & sublatus eminens, populo silenti, Augustus renunciatus*: que puesto sobre vn escudo o paues, y leuantado en alto, fue de estos soldados, aunque callado todo el pueblo, aclamado por Augusto. Y Coryppio Africano, que en verso heroyco celebrò las virtudes del Emperador Iustino el menor, tratando de su eleccion e scriue:

Amia. l. 20

Coripp,
l. 2. c. 4

*Quatuor in gentem clypeis sublimius orbem
Attolunt lecti iuuenes, manibusque leuatus
Ipse ministrorum supra stetit:*

Que quatro escogidos jouenes leuantarõ sobre sus broqueletes vn grande escudo, y con el ministerio delos otros soldados, se puso Iustino sobre el. Y tratando Cornelio Tacito dela eleccion de vn tal capitán Brino, o Bruno, dize: *Impositusq. scuto, more gentis, & sustinentium humeris vibratus, dux eligitur*, que puniendolo, segun la costumbre de la nacion, sobre vn escudo, y pomposamente paseado sobre los hombros delos soldados, fue elegido por

Tacitus. l
4. histo.

L 2 su

Sermon

Zonaras
in Iustinia

Curopolat
li, de ofi-
cis Aulae.

Vide Pe-
trū Pyt-
heū, l. 2.
Suble. ci-
uor. c. 6.
& Lipsiū
com. in l.
4. Taciti,

Claudia-
nus,

su capitán. Y Ioan Zonaras hablando de la sedicio-
la elección de Hypacio, contra el Emperador Iu-
stiniano así: *In scutum sublime eum tollentes, sa-
luant regem*, que levantándole en alto sobre vn
escudo, le saludaron por Rey. Y Curopolates tra-
tando de los officios de palacio, dize también: *nouus
imperator scuto impositus, tollitur in altum*, que el
nuevo Emperador puesto sobre vn escudo, es le-
uantado por sus bañallos, en alto. Están de esta ce-
remonia llenos todos los autores Griegos, y Lati-
nos: y de ella vino el lenguaje, de que usamos,
quando para significar que han electo, o jurado a
vno por Rey, dezimos, que le han alçado, que le
han levantado por rey. Y aun entre los Latinos el
verbo, *leuare*, levantar, o alçar, absolutaméte pue-
to, suele significar elegir en rey: como Claudiano
dixo.

Sed mox cum solita miles te voce leuasset.

A esta costumbre parece auer aludido Christo,
quando dixo: *Ego si exaltatus fuero a terra omnia
traham ad me ipsum*: Como si dixera: Quando a
mi me leuantaren, quando me alçaren por Rey,
que será, quando me alçaren en alto, quando me le-
uantaren de la tierra, entonces traere a mi, como a
juez y rey suyo, todos los hombres. La Cruz para
mi no sera ignominia, será honra: no afrenta, sino
trono real: sera el escudo, en que me leuantará de
la tierra, y alçaran por rey. San Marcial no dize de
la Cruz, *Clypeus telum maligni repellens*: que es
escudo que reuoca la saeta del demonio? Y el Pa-
triarcha de Ierusalen Sophronio no la llama tam-

D. Mar-
cial. i. epif
to. c. 8.
sophon,
homi de
vener cru-
ci,

bica

bien, *Scutum magni regis* el escudo del gran rey? Pues que fue poner a Christo los soldados Romanos en Cruz, sino ponerle en este gran escudo de los Christianos. Y que fue levantarle assi en alto, si no levantarle y alçarle por rey. No entendian los ciegos este misterio, pero la s. biduria de Dios los tomava por instrumento, para significarle al mundo. Y assi dize Christo: quando a mi me levantaren dela tierra, que será quando sobre el escudo de la Cruz, me levantaren y alçaren por rey, entonces *omnia traham ad me ipsum*, echaré al tirano de su tenencia, lançaré al demonio del reyno del mundo, y tomaré yo la posesion del, haziendo que sean mios, todos los q̄ han sido vasallos suyos. Y para que mas se descubriese este reyno, que desde la Cruz empeçava, ordenô la divina prouidencia, que en la cabeçera della se pusiesse este titulo, *Iesus Nazareno Rey de los Judios*. Y aunque Pilato, por Judios entendio, no mas, que aquellos naturales moradores dela Judea: el Espiritu sancto pretendio significar los espirituales Judios, quales son los fieles todos, los justos y santos, dichos en las divinas letras hijos de Abraham. Assi lo entiende Nicolao Papa. Cãpeava sobre la Cruz este titulo, y descubriase ya bien en el, el perdon general, que se auia alcançado para los hombres, y la diferencia entre la justicia, y la misericordia, entre el rigor de la ley, y dulçura dela gracia. Y assi dize el bienauenturado Abad Arnoldo. *Mutat legem in gratiã, terrorem in mansuetudinem, asperitatem in lenitatem, vmbra in veritatem, iudicium in misericordiam. Nouus Rex, noua lex: nouus Dux, noua lux:*

Ad Galat.
3. & 4. Ad
Rom. 4.
Nicolao.
Papa, epi,
1. ad Mi-
chaelem
Imp. †
Arnoldus
tract. de 7
verb. Dñi

Sermon

fractis prioribus tabulis, & silice ad silicem comminuto, nouis subscriptionibus figit titulum, & dicitur pietas, & discernit omnia charitas: esto es: Christo en Cruz muda la ley en la gracia, el espanto en mansedumbre, la aspereza en blandura, la sombra en la verdad, el juyzio en misericordia: y como era nuevo Rey, nueva ley, nuevo el capitan, nueva la luz: quebradas las primeras tablas de piedra, dando con ellas en vnas piedras, con nuevos sobrescritos, que todos publicassen blandura y misericordia, fixò el titulo de la Cruz, y diçtole la piedad, y puso la diferencia en todas estas cosas la charidad. Mira con cuydado el sancto Ladron este titulo, leele con atencion, y con la luz interior que era alumbrado, entiendele bien: conoce que segun el tenor del puede ser ya vassallo deste nuevo rey: porque como dize Arnol: *Iam ad hanc scripturam latro crucifixus pertinebat, & cum intra se illæ literæ colligebant:* ya el Ladron era comprehendido en este edito de misericordia: ya las letras de aquel titulo le significauan a el, pues de Iudio carnal se cõuertia en Iudio espiritual: y assi al punto sin perder ocasion, buelto a Christo le dize: *Domine memento mei, cum veneris in regnum tuum:* Señor acuerdate de mi, quando estuieres en tu reyno. Esta confesion del sancto Ladron mostro bien, no ser vano el titulo del reynado de Christo, sino solido y verdadero.

Arnol.
vbi supra.

§. XII.

O christianos mios, que misteriosas palabras: Ladron

Dela Cruz y el Ladron 42

dron sancto alcançame fauor del crucificado para
declararlas. Corta es en las bozes esta peticion, pe-
ro qual, o en el tiempo mas oportuna, o en el mo-
do de pedir mas discreta, o en las cortesias mas cor-
tesana, o en lo que se demanda mas modesta, o en
la confession que con ella haze mas christiana, se
puede comparar con ella: *Domine memento mei,*
cum veneris in regnum tuum, dize el santo Ladron:
como si dixera: el estado en que te veo, Iesus mio,
colgado en vn madero, puesto entre malhecho-
res, blasfemado de vnos, y escarnecido de otros,
padeciendo muerte dolorosissima, y llena toda de
ignominia, no me escandeliza: conozco, conozco
el misterio dela Cruz, y que en esta humildad esta
encerrada vna suma grandeza, en esta afrenta v-
na suma gloria, en esta flaqueza vn sumo po-
der, en esta muerte vna suma y eterna vida: y que
estos dolores son vispera de summos goços: y
pues juntamente yo los padezco, contigo, *memen-
to mei, cum veneris in regnum tuum*, acuerdate de
mi, quando puesto ya en tu Reyno los gozares. To-
do lo que exteriormente en ti se ve con estos ojos
de carne, todo dize, que eres hombre, y hombre
flaco, y hombre puro, y hombre rendido a fatiga y
dolores: pero es tal la fe con que me has alumbra-
do, que penetrando con la vista del alma esto apa-
rente, te conozco, y confieso por Dios: y ansi te
llamo Señor, y Señor, que puede viuificar y glori-
ficar a los muertos: y ansi, *Memento mei, cum ve-
neris in regnum tuum*, acuerdate señor de mi, quã-
do sorbida de tu gloria toda esta mortalidad, goça-
res triumphante de tu reyno. He considera-

Sermon

do la paciencia inuencible, con que llevas los tor-
mentos de la Cruz: la mansedumbre inmensa, con
que sufres los baldones que te dan, y afrentas que
te dicen tus enemigos: y la charidad ardentissima,
con que los amas, y ruegas por ellos: todo lo qual
me persuade, que tales virtudes no son humanas
sino divinas, y que en ti mora, Dios, y que eres hi-
jo de Dios: y como a tal te pido mercedes, *Me-
mento mei, cum veneris in regnum tuum*, Acuer-
date de mi señor, quando tomares la posesion del
reyno de tu Padre. Pesame Dios mio, de auerte o-
fendido, mas de lo q̄ dezir te puedo: tu señor escu-
diñas las renes y los coraçones, sabes el mio, y el
dolor y quebrantamiêto que tiene, dueleme mas,
que me duelen los dolores, que aqui padezco, en
auer quebrantado por tantos modos tu ley: mil vi-
das quisiere tener para servirte, y hazer penitêcia
de mis grandes enormidades: pero pues no quie-
res la muerte del pecador, sino que se conuerta y
biva: *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*,
Acuerdate señor de mi, quando vinieres en tu rey-
no. Conozco la merced no esplicable, que sin me-
recimientos me has hecho, la fe cō que me has alu-
brado, para que conocidos mis errores, mis tinie-
blas, mi mala vida, te busque y ame, o vida de los
mortales, oluz de los escurecidos. Y pues estando
tan lexos, y olvidandote a ti, me hiziste tal fauor,
que te acordaste de mi, y quieres que muera jur. to
a ti, no dexes de continuar la merced: y assi, *Memē-
to mei, cum veneris in regnum tuum*, como te acor-
daste de mi en esta vida, acuerdate tambien en la
otra. Ciego esta esse mi compañero, que a tu lado
tienes

Dela Cruz y el Ladron.

73

tienes: duro y obitinado muere, y como tal, de so-
la esta vida cuyda: el salir della le lastima, y assi te
pide que te salues a ti y a el: pero yo señor, biẽ co-
mo guiado de tu diuina gracia, no reparo en lo pre-
sente, sino en lo por venir: no en esta vida tẽporal,
sino en la eterna: y assi no te pido que me libres de
esta Cruz, sino, *Memento mei, cum veneris in reg-
num tuum*, que te acuerdes de mi, quando goza-
res de aquellos bienes, que para siempre durarã.
No mires Señor mis culpas, sino tus misericordias:
no quien yo soy, sino quien tu eres. Eres tu Padre,
yo hijo: tu Pastor, yo oueja: tu Medico, yo enfer-
mo. Recibe pues, con entrañas de padre, a este hi-
jo trabiẽs, que se ha ocupado toda la vida, en apa-
centar los puercos de sus suzios, y desordenados
apetitos. Saca, como amoroso y mañoso pastor,
dela boca del lobo infernal, esta amarrida oueja.
Sana como tan sabio y misericordioso medico, a
este enfermo, que sino es cõ la medicina de tu gra-
cia, es incurable: y para todo esto, *Memento mei,
cum veneris in regnum tuum*, acuerdate de mi en
tu reyno. Por mi criaste todas las cosas, por mi das
ahora la vida, por mi mueres en esta Cruz. Soy hõ-
bre aunque pecador: soy hermano tuyo, hecho tal
por esta diuina sangre, que por mi derramas: soy
redimido por esse diuino tesoro, no se pierda tan-
to bien, logrense tan diuinos merecimientos, vea
se en mi el fruto de tu Cruz, conozca el mundo q̃
perdonas pecados: sea yo como el mayor peca-
dor de todos, el empleo de tus misericordias: sepã
los hombres con mi exemplo, que pueden ya lle-
gar a esta tu Cruz, como al trono de tu clemencia:

M y assi

Sermon

y así, *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*
tenme en tu memoria, quando llegares a tu reyno;
No tengo que alegar en fauor mio, porque de mi
parte todo clama contra mi justicia y rigor: no ten
go cosa que no me condene: alego tu bondad, que
te ha hecho abrir las puertas de estas manos y pies,
y de las demas heridas que por tu cuerpo estan es-
parcidas: a estas heridas, clamo y doy voces, como
necesitado y mendigo: por estas puertas de pie-
dad deseo entrar: por ellas, si me fuesse posible, que-
rria robar aora los tesoros de tu gracia, y ser ladrón
en la muerte, pues lo he sido en la vida: oye señor,
oye que estoy dando aldauadas a estas puertas, di-
ziendo: *Memento mei, cum veneris in regnum
tuum*, acuerdate señor de mi, quando estuieres
en tu reyno. No solo eres Dios, eres tambien rey
por tal te conozco, por tal te publico: por que si
bien no te he oydo predicar del reyno de los cie-
los, por quanto, quando tu tratauas del, yo blasfe-
maua, quando hazias milagros, yo trataua de robos:
quando dauas vida a los muertos, yo se la quitaua
a los viuos: pero esse titulo que leo me dize que
eres rey, y esta Cruz en que te veo me parece tro-
no, y estos clauos de tus manos, cetros: y esta coro-
na de espinas, corona de gloria: y esta sangre que
te baña, ropa de purpura: y así como a rey te pi-
do mercedes, *Memento mei, cum veneris in regnum
tuum*, acuerdate de mi quando estuieres en tu rey-
no. Verdad es que no veo palacios reales, no mul-
titud de carrozas, no guarda de archeros ni alauar-
deros, no casas de tesoros, no aparatos, ni trium-
phos: no veo sino por palacios, el caluario, lugar
de

de mal hechores: por carroças, la Cruz: por guarda, los soldados Romanos, que te atormentan: por tesoros, los preciosísimos de tu sangre, que derramas: pero veote hazer oficio de rey: porque si es del buen rey morir por sus vassallos, tu mueres por todos los hombres: si es del rey poner en huyda todos los enemigos de su reyno, tu ahuyentas del mundo al demonio, y a la muerte: si es del rey sustentar paz entre los suyos, tu la alcanças del Padre eterno, y llenas de felicidad a los mortales: y así i rey te llamo, rey, y como a tal te pido: *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*, que te acuerdes de mi, quando estuviere en tu reyno. No te pido, Señor, la diestra, ni la siniestra, en el, no soy tan atreuido: ni aun te pido el mismo reyno, que bien conozco quan indigno soy del, ni te pido que me lleues a el, si quiera para seruir a aquellos celestiales ciudadanos, que tampoco merezco esto: lo que te pido es señor: *Memento mei, cum veneris in regnum tuum*, que tengas memoria de mi, ni te quieras olvidar en tu gloria, del que quisiste tener por compañero en el tormento. Pues siendo Rey, me hazes a mi participãte de tu Cruz, muy de rey es, que me hagas participante de tu gloria. Deseo tu gracia, la qual no merezco, y tener parte de tus merecimientos, que se premian, no aqui, sino en tu reyno aduenidero. Y por quanto tu aqui recibes no lo que tu mereces, sino lo que yo merezco, haz que yo en tu reyno reciba, no lo que yo merezco, sino lo que tu mereces. Yo aqui, como en patria mia, te hize participante de mi merecimiento, quiero dezir, de mis tormentos, de mis penas y dolores

Sermon

lores, los quales tu sufres, no como devidos a tus obras, sino alas mias: por el tanto, *Memento mei cum veneris in regnum tuum*, quando estuviere en tu reyno, y en el recibieres los premios devidos a tus merecimientos, acuerdate de mi, para que yo sea participante de los bienes, que se deuen a tus obras: como aqui te lleno yo y colmo delas penas, que se deuen a las mias. Sabido è señor que has dicho: todo el que me confesare delante de los hombres, le confesare yo delante de mi Padre eterno, que està en los cielos: pues yo te he confesado por inocente, y justo, y Dios, y juez, y rey, delante de todos tus enemigos, y te adoro en esta Cruz, como si estuieras asentado todo lleno de gloria ala diestra del Padre, alto señor, cumpleme, cumpleme la palabra, *Memeto mei, cum veneris in regnum suum*, acuerdate de mi, y confiesa mi confession, quando estuviere en tu reyno. A tales voces, auia de estar sorda la diuina misericordia? A tales alaudadas, auia de permanecer cerrada la puerta de la clemencia soberana? A tal oracion, auia de disimular aquel señor, q̄ dixo: pedid y daroseosha, buscad y hallareys, llamad y abrirseosha? Responde buelto al penitente Ladron, enclauando en el sus ojos, sibien nadando en angustias dela muerte, empero para su bien centelleando vida: y dizele: *Amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*, de uerdad te digo, y afe de quien soy te juro, que oy estaras conmigo en el parayso. O promesa digna de tal rey: digna de tal liberalidad: digna de ser con vn tal penitente usada: Que ay en estas palabras, que no descubra la bondad y largueza inmensa de este señor

Math. 10

Lucz. 11

Señor? dize primero, *Amen*, que es palabra de afirmacion, y que tiene fuerza de juramento, porque apenas vn ladron, que toda su vida se auia ocupado en robos y homicidios, pudiera creer que anfi tan de repente, pudiera alcançar tales coronas y premios, si Christo, como con juramento, no se lo afirmara. Añade: *Dico tibi*, en que muestra el estado del buen Ladron, quando le haze esta promesa, como si dixera: mira que te digo a ti, no como a Ladron, sino como a confessor: a ti, no blasfemando, sino creyendo: a ti, no deleytandote en los robos, sino doliendote de los que has hecho: a ti, no como has viuido, sino como mueres: *Dico tibi*, cō tigo hablo, no como quien ha merecido por sus culpas morir en Cruz, sino como quien humilde y pacientemente la sufre, juzgandose por digno de tal tormento. Y la promesa que haze luego la cumple: *Hodie*, dize, como oy estas conmigo en Cruz, oy seras conmigo en gloria. Escrito está: no digas a tu amigo, ve y buelue despues, y mañana te dare, si es que luego le puedes dar. Y el comun refran dize, que da dos vezes el que da presto. No atormenta Christo al S. Ladron con su promessa, *Hodie*, dize, que aquel mesmo dia la cūpliria. Altamente philosophiza sobre esta palabra S. Cyrilo Gerosolimitano, introduziendo assia Christo hablando a el Ladron: oy estaras conmigo en mi reyno, pues has oydo mi voz, y no has endurecido tu coraçon. Con presteza di sentencia contra Adam, y con presteza te premio a ti. A el fue dicho: en qualquier hora q̄ comieres, morirás: y a ti se te dize, que pues o y has obedecido a la fe, oy alcanças

Prover. 37

Cyril Hierosol. Cap. teche. 13

Sermon

Plutar in
apophteg

la salud. El por el madero fue desterrado del Pa-
rayso, y tu desde el madero entrarás en el Parayso.
Hasta aqui S. Cyrilo, en nombre de Christo. Dize,
Mecum eris, porque sin Christo no ay reyno, ni
gloria, ni parayso. Y si Phocion Atheniense, aquel
llamado el justo, siendo injustamente llevado a ju-
sticiar, a vn otro que en su compañía lleuauan tam-
bien a darle muerte, viéndole muy lloroso y triste,
le consolo diziendo: no te basta para consuelo, el
ver que vas a morir en compañía de Phocion?
quanto mayor gloria, mayor honra, mayor aliuio
en sus tormentos para el santo Ladron, pa-
tecer en compañía de Christo, y en compañía de Chri-
sto ser glorificado, y que Christo, no solo mas que
Phocion, sino que todas las criaturas le diga: *Ho-
die mecum eris*, assi como oy juntamente con mi-
go estas crucificado, juntamente conmigo seras
premiado? Y dize lo vltimo: *estaras conmigo, in
Paradiso*, en el Parayso: no en el cielo Empireo,
que no entró Christo en el hasta su Ascension: no
en el Parayso terrenal, porque este, no le ay ya, o
quando le viera, no era la promesa digna de tal
largueza. Por Parayso entiende el verdadero y es-
sencial parayso de todos los espirituales de leyres,
y colmo de todos los bienes, que es la clara y abier-
ta vision de la diuina essencia. Porque en aquel
dia de la Cruz, luego al punto como se le arrancó
el alma al S. Ladron, fue a gozar de Dios. Casi de
repente de Ladron fue santo, y desde la Cruz su-
bio al cielo, y desde los tormentos, fue a los gozos
eternos. Desta eficacia y presteza de la gracia se
admiran mucho los santos, y en esta ocasion glori-
fican

De la Cruz y el Ladron. 46

ficar mucho al Señor. S. Cyrilo Gerofolimitano dize: *Erat ipse finis vite principium recte facti: traditio anime & acceptio salutis*: como si dixera: tanto se acelero en este Ladron la gracia, q̄ el fin de su vida, fue el principio de sus buenas obras, y dar el alma, fue recibir la salud eterna. Y san Macario Egypcio: *Hore momento perfidem conuersus est, & translatus in Paradisum*: sea el señor glorificado, que se da tanta prieda este Ladron, que en vna hora se conuierte, y junta mēte goza de Dios. El Abad Arnolde: *Simul & confiteatur, & iustificatur, & glorificatur*: Esto es, juntas andā en este Ladron, confesion, gracia y gloria: porque juntamente confessò, y fue justificado, y glorificado. Y el bienauenturado Laurencio Iustiniano: *Iuxta fontem æternæ vitæ pendens, residens que iuxta fluentia plenissima, gratiam simul accepit, & gloriam*, como si dixera: de estar crucificado el Ladron junto ala fuente de la vida eterna, y residir junto a los abundantissimos arroyos delas diuinas misericordias, le vino el frutificar tan de presto, recibiendo juntamente la gracia y la gloria. Y no faltan grauissimos Padres, que no solo en esta parte se admiran desta presteza dela conuersion y glorificacion del santo Ladron, sino que aun le llaman el primer bienauenturado de todos los santos, y el primero que entre todos ellos vio a Dios. O *ingentem & inenarrabilem gratiam: nondum Abraham fidelis ingressus est, & Latro ingreditur: nondum Moyses & Prophetæ, & iam Latro iniquus ingreditur*, dize con assombro S. Cyrilo Gerofolimitano. O grāde y no esplicable gracia: aun

Cyrl. Hierosol. Cateche. 13

Macari. hom, 44

Arnol. tra. de 7. verb.

Lauren. Iustin. de agone Christi. cap 18

Cyrl. Hierosol. Cateche. 13

Sermon

Abraham tan fiel, y tan amigo no ha entrado en el Parayso, y entra vn Ladron: aun no ha entrado Moyles ni los Prophetas, y entra vn Ladron har- to de robos. Y el Abad Arnoldo: *Præmittitur in Paradisum hic nostræ nuntius absolutionis, & primitias libertatis nostræ, testis libertate donatus, Paradisi ciuibus id expectantibus & desideranti- bus, primus in uexit, esto es: adelantase este Ladrõ por menlagere de nuestro perdon, y el fue el pri- mero, que como testigo que auia gozado de la li- bertad, que por Christo alcanço el genero huma- no, lleuõ estas primicias a los Angeles, que las es- perauan y desseauan. Pero los dichos destos Doc- tores, sin duda nacen dela gran deuocion, con que deste santo Ladron hablauan: como quiera que en el punto que Christo murio, se abrio la puerta del cielo, que por esto llamó Parayso ala gloria, para denotar, que cõ su muerte se quitaua el Cherubin, que con el montante de fuego la guardaua, embo- tándose el montante con los muchos golpes que en su cuerpo sufrio, y apagándose el fuego con la mucha sangre que de sus heridas corrio: y assi en aquel instante, que el impedimento fue quitado, y assi la puerta dela gloria abierta, como de tropel entraron por ella todos los justos, que en el Seno de Abraham estauan, y en aquel punto enpeçaron a ver y gozar de Dios. Y como muriesse Christo antes que el Ladron, antes que el Ladron fueron bienaventurados todos aquellos dichosos justos, que ya allí purgados y limpios, estauan aguardan- do aquel punto dela muerte, q̄ auia de dar al mun- do vida. Pero sin embargo de esto, el primero de todos*

Arnol. tra
Sta. de 7.
arb.

Gen. 3

De hacer
legen. Sua
rez. comẽ.
ar. 11. q. 46
3. p.

todos los mortales (o privilegio digno de toda poderacion) el primero a quien fue hecha especial promessa, de q̄ luego como muriese, luego inmediatamente seria bienaventurado, fue el S. Ladron: porque si mirays a los sanctos del viejo testamento, muchos años y siglos despues de su muerte, alcanzaron la gloria: y en respecto de los del nuevo, quien no conoçe auer sido primero el S. Ladron? *Prior enim Latro ad paradisum, quam Apostoli peruenerunt*, dize S. Ambrosio: como si dixera, no os admirays de las trazas de la diuina misericordia? Con ser quien eran los Apostoles, y el Ladron auerse ocupado toda la vida en robos, entra el primero en el Parayso, que no ellos. Aquella parabola de los obreros de la viña, entre los quales fueron primeros en recibir el jornal, los que fueron postreros en el llamamiēto, acomoda el bienaventurado Laurencio Iustiniano a este proposito: primero llamó Christo a los Apostoles, despues a los Discipulos, ultimamēte, cercano a la muerte, llamó a este Ladron, y dexando aquellos, desde este empieçala paga, prometiendo, y dándole aquel mismo dia el Parayso. O dichoso Ladron (dize Iustiniano) *ad undecimam horam in vinea vocatus es, & mercedem prior accepisti, processisti non meritis, sed beatitudinis fruitione antiquos patres, discipulos (videlicet) & Apostolos: a la undecima hora fuyste llamado a la viña, y primero q̄ todos los obreros della recibiste la paga, porque precediste a todos los antiguos Padres, los discipulos (digo) y los Apostoles, no en merecimētos, sino en gozar primero de Dios, que todos ellos.* Y S. Ambrosio

Ambr. ser.
2. de Latro

Math. 20.

Iustinia. l.
de Christi
agone. c. 8.

id. i. l. 1. c. 1.

Ambr. ser.
2. de Latro

Sermon

102. 11

encareciendo esta dicha del Ladron, y comparandole con S. Pedro, dize: a Pedro le dize Christo: no me puedes seguir agora, seguirmas despues: y al Ladron le dize: oy estarás conmigo en el Parayso. Aquel detienese como discipulo, y este es cõuidado como compañero. Aquel aguardase para recibir el premio, y este es escogido para yr en compañía. No puedes (dize) seguirme agora, de suerte que fue imposible a S. Pedro seguir a el Señor, y facil a el Ladron, estar en compañía del Señor. Oy estaras (dize) conmigo en el Parayso: no se le difiere para otro tiempo el premio, no se le reserva para otro dia. En la misma hora q̄ el Parayso recibio a Dios, recibio tambien al Ladron. Vno padece por la salud de todos, y a dos juntamente seles abre la puerta dela inmortalidad. Todas estas son palabras de S. Ambrosio. Y quien desto no colige la grandeza de gloria, que con el cumplimiento desta promesa alcançò el Ladron? *Ibi Larro locatur, vnde Lucifer corruit*, dize el bienaventurado Arnoldo: que le fue dada al Ladron la silla, de que cayo Luzifer. Pero este parecer no tiene mas autoridad, q̄ la q̄ le da este santo Abad. Lo cierto es (no entremetiendonos en el consistorio secreto de los meritos, y premios de los bienaventurados) que es vno de los que mas adelante està en las coronas de gloria. Porque si fue compañero de Christo en la passion: si fue el que le defendio, quando todos le faltaron: si fue con su conuersion como sopapa de vinagre, con que alentó aquel diuino Señor, en medio de aquel resistero de aquella trabajosa siega: si fue en quien Christo se quiso mostrar liberal

Arnol. vbi
supra,

tal en el dia de su franqueza, y liberalidades: quien no se persuadira, que le llenô, y colmô de premios, que lengua humana no sabra declarar? Y por que dixel liberalidades de Christo, quiẽ señor mio, las sabra encarecer? Pidete el Ladron no mas de que te acuerdes del, y tu prometesle no solo tener del memoria en tu reyno, sino darsele tambien. O largueza incôparable: Esta escôdicion, christianos mios, de aquel pecho franco y dadiuoso de Dios, dar siempre mas de aquello que merecemos, y pedimos. Pide Abraham a Dios vn hijo heredero, y dasele no solo heredero, pero tal, que fuesse padre de Christo. Rogaua Iacob que boluiesse a su presencia su hijo Benjamin, que embiaua a Egipto, y boluio con su hermano Ioseph, hecho visorey de aquel reyno, cobrando el hijo que por tan perdido tenia. Hazia oracion Thobias, porque boluiesse su hijo saluo, y no solo boluio sano y saluo, sino rico y muy biẽ casado. Suplicaua Iudith que fuesse descercada Bethulia, y no solo se descercó, pero ella con valor diuino, degollo à Holophernes, que la tenia cercada. Despachaua ardientes oraciones a Dios la buena matrona Anna muger de Helcana, porque Dios le diesse vn hijo, y concedele a Samuel, santo, Propheza, sacerdote. Así tambien el santo Ladron no le pide mas, de que se acuerde del, quando estuviere en su reyno, y respondele Christo, no solo que ternia memoria del, sino, lo que es mas, que aquel dia le daria la posesion del mesmo reyno: que aquel mesmo dia seria en la gloria rey coronado como el. O santo Ladron, nunca tan mañoso, nunca tan astuto como

Gene. 17

Gene. 45

Thobias. 9

Iudith. 9

1. Reg. 1

mo aora: nunca hiziste robo de mayor importancia. Suele, almas, el ladrón ponerse en alguna celada en el camino, y pasando el caminante salir a el, y hazer que le de lo que lleva, dicho en latin con palabra abreviada, *latro*, desta otra, *latero*, porque sale como del lado al caminante, y le quita la bolsa. Nunca este diuino Ladrón mas *latero*, que aora, pues por el lado derecho de Christo adonde estaua, le acomete, y haze, ò que pressa: ponese en el puerto del Caluario este astuto y mañoso Ladrón, y viendo passar a Christo, salele al enquentro, y dizele: *tened señor: Hazed cortesía.* Bien veo que vays disfrazado, y que disimulays harto las riquezas que teneys: pero en esse mesmo disfraz, en esse mesmo disimulo, conozco que soys rey: porque teneys corona, que aunque de espinas, es mas que de rubies y esmeraldas: y anillos en vuestras manos, que aunque de hierro, parecen mas que de oro: y espuelas en los pies, que aunque a vos, bien como a clauos agudos, os hieren, a mi me saná: y a Dios publicays por padre, y todas las criaturas del vniuerso se reconocen por vassallos vuestros: y pues soys tã grã señor, echad mano ala bolsa, y hazed cortesía, *Memento mei, cū veneris in regnū tuū.* Enverdad que hizo Christo lo que el Ladrón quiso, y que no pasó el puerto, sin darle a letra vista vna cedula, que le valio no menos que el cielo, diciendole: *Hodie mecum eris in Paradiso*, pues me has conocido, y me tienes por Rey poderoso, yo te hago de buena ventura: seras de Ladrón Rey, y oy tomarás posesiõ del reyno, no temporal, sino eterno. O sumamente dichoso Ladrón santo: O quien supiesse hurtar como tu.

Y

§. XIII.

Y si bien, almas, parece, que Christo en glorificar a este Ladron, derramô mucho de su clemencia, y como que sacudio los bolsones de su liberalidad: empero no hemos de entender, que solo por titulo de misericordia alcançò tal manejo de coronas triumphales: titulo fue de justicia: sus buenas obras las merecieron. Poco tien po bivio justo, pero mucho trabajó en el: muchos merecimientos atesoró: de singulares y heroycas virtudes se enriquecio. Norad a este proposito vnas palabras de Salomon, quando hablando del ingenio de algunos animales pequeños, dize en alabanças del Estelion, que es como vna lagartija: *Stellio manibus nititur, & moratur in ædibus regis*, o (como dize otra leccion) *Habitat in palatio regum*: El Esteliõ va trepando con sus manecillas, hasta subirse a los texados, y morar en el palacio de los reyes. Sobre las quales palabras, en sentido mystico, entiendo S. Anastasio Obispo Nizeno, por el Estelion, al S. Ladron: por el palacio, el Parayso: y por los Reyes, cuyo es este palacio, las tres divinas personas. Sus palabras son: *Ladro in manu extensione, Iesu Christi Cruce nitens, habitat in Paradysio trium Regum munito palatio, Patris, & Filij, & Spiritus sancti*: que fue dezir: Este santo Ladron, qual vn ingenioso Estelion, fue con sus manos estendidas subiêdo, y como trepando por la Cruz de Christo, hasta morar en el Parayso, palacio que es de los tres divinos Reyes, Padre, Hijo y Espiritu sancto. Y con razones con el Estelion el Ladron compara

Prover 30

Alialecio

Anast. 9. 46. inscrip
turam

do, por ser este animalillo engañosísimo, y el que mas envidia al hombre: por lo qual, *Quoties insidiatorem aliquem significare volumus Stellionem nominamus*, dize Plinio. Todas las vezes, que queremos significar a el que anda en asechanças (accion propria de ladrones) le llamamos Estellion. Y estando cubierto de vnas pintillas negras en forma de estrellas; (por lo qual tomó el nombre Estellion, como si dixessemos, el estrellado) habita en lugares oscuros, y escondrijos: y assi dixo el Poeta del Ponto:

Plin. l. 29, cap. 4

Quid. s. Metamor.

*Latebraeque, pedis, apertumque, colorem
Nomen habet varijs Stellatus corpora guttis?*

Alciat Emble. 49,

Y el otro:
*Parua lacera, atris Stellatus corpora guttis
Stellio, qui latebras, & caua busta colit.*

Pagni in Thesauro & Gesnerus in lacerto,

Y la palabra Hebrea L E T A H, que el Latino traduxo, Estellion, viene desta boz L O T, que significa encubrirse, escóderse, ocultarse. Todo lo qual denota la habitacion natural del ladron, que es la noche y tinieblas, y andar a sombra de texados. Acomete, assi mesmo, este lagartillo cō asechanças a los panales, de adonde dixo el Poeta.

Virgil, 4 Georgi.

*Nam saepe fauos ignotus adadit
Stellio.*

Seruius,

Y aqui *ignotus* es lo mesmo (como dize el antiguo interprete) que, *Improuiso veniens*, cōdició de

de saltadores, que saliédo de improuisto de algũ lugar escondido a los caminantes, les piden con suma descortesia, que les hagan cortesia. Por todo lo qual, todos aquellos engaños y embuste, q̄ por si no tienen proprio nombre de delicto, los llama *Vlpiano, Crimen stellionatus*: Y otros, *stellatura*, esto es: obra de maligno y engañoso Estelion. Y assi dize Lampridio hablando del Emperador Alexandro, que degolló a vnc s Tribunos, *qui per Stellaturas militibus aliquid tulissent*, que por cohechos se quedauan con algo de la paga de los soldados. Y Pescennino Nigro (como dello escribe Esparciano) mandò apedrear dos Tribunos, *Quos constitit Stellaturas accepisse*, de quien se prouò, que se dexarõ cohechar. Fue pues nuestro diuino Ladron, por el discurso de su vida, vn Estelion, por tantos engaños como hizo, tantos cohechos como vrdio, tantos crimines de estelionato como cometio, tantas noches como robó, y tantos, quien saliendo en los caminos de improuisto, saltó. Pero en la Cruz, *Manibus nititur*, *et habitat in palatio regum*, llega a morar en el palacio real dela santissima Trinidad: y para esto, ayudado con la diuina gracia, *manibus nititur*, su trabajo le cuesta: por trepar con sus manos lo alcança: por sus exelentes (quiero dezir) por sus heroicas obras lo merece. Aquella fe, con que conocio la vida en la muerte, y a Dios en vn hombre crucificado: Aquella esperança, con que de Christo assi humillado, afligido trabajado, injuriado, caydo, atropellado, esperò alcançar reyno, y no menos que reyno de los cielos: Aquella caridad, con que

Vlpia, l. 5
D. de cri-
min. Stell.
Lãpri. in
Alexãdro.

Spartia. in
Pesceni.

Sermón

pretendio, con todos los medios a el posibles, conuerti y ganar a su compañero: Aquella paciencia inuencible, con q̄ en padecia, atormentandole mas que sus propios tormentos, los que a su amado Christo vey a padecer: Aquella fortaleza indomable, con q̄ en presencia de tantos enemigos de Christo, boluio por el, le confesò y adorò: Aquella justicia tan recta, con que a cada vno dio lo que era suyo, a Christo la inocencia, y a el y a su compañero la culpa: Aquella prudencia tan sagaz, con q̄ se aprouechó de la ocasion, acudiendo a pedir misericordia, quãdo con mayor franqueza se vsaua: Aquella confesion de sus culpas tan llena de dolor y arrepentimiento: Pues todas aquellas obras assi señaladas, aquellas virtudes assi luzidas, no fueron (dezidme os ruego hijos de la Iglesia) como manos, con que este diuino Ladron fue trepando la Cruz arriba, hasta alcançar la morada del Paryso? Y porque, vsando de las palabras del Abad Arnoldo, amontone las muchas cosas, q̄ en tan breu tiempo en la Cruz hizo el Ladron, *Christum Deum in Cruce fatetur: ibi orat, ibi adorat, multa simul pietatis officia complectitur, credit, timez, compungitur & penitet, confitetur & predicat, amat, confidit, & orat. Fide illuminatur, timore subditur, compunctione mollitur, pœnitentia concutitur, confessione purgatur, pœdicatione zelatur, dilectione dilazatur, confidentia sperat, oratione impetrat:* En la Cruz conocio por Dios a Christo: alli adora, y jütaméte haze muchos officios de piedad. Cree, teme, compungese, arrepientese, confiessese, predica, ama, confia y ora. Y assi la fe le alumbra, el

tempor

Arnol. lo
eo supra
sitaro;

temor le sujeta, ablandale la compuncion, la penitencia le quebranta, la confesion le limpia, abra-
sale en zelo la predicacion, ensanchale el amor, y
con gran confianza espera, lo que con la oracion
alcaga. Noveys, Christianos mios, y como nuestro
Estelion *manibus nititur*, con estas obras, como
con vnas agarradoras manos, subio hasta alcançar
la morada de los cielos. Y entre estas virtudes las
q̄ mas encarecē los sanctos, son, su fe, su martyrio.
Digamos vn poco en particular de cada vna.

§. XIII.

Creyo en tal ocasion y con tales circūstancias
este diuino Ladron, que parece extrema fe su fe, en
tre las muy estremadas de los justos. Creyò Abra-
han, pero oyendo a Dios desde el cielo. Creyo
Esaías, pero viendo a Dios sentado en trono de
gloria. Creyo Ezechiel, pero mirado a Dios sobre
las alas de los Cherubines. Creyo Moyses, pero
contemplando a Dios en medio de vna carga, que
con sumo milagro ardia, y no se abrasaua. Y creyo
nuestro Ladron (o grandeza de fe) viendo a Dios
no en el cielo, sino en la tierra: no en trono de ma-
gestad, sino en el Caluario, lugar de malhechores:
no sobre Cherubines, sino colgando de vna igno-
miniosa Cruz: no en el fuego y carga milagrosa,
sino con las espinas de la carga de su corona, y en
medio del fuego de sumos dolores, tormentos, an-
gustias, infamias incomparables. Pero oygamos a
los santos Padres de la Iglesia, como nos encarecē
esta fe, comparando a este Ladron con los Apосто-
les,

O

les,

Sermon

Greg. l. 18,
Moral, ca.
25,

Hom. 20.
inc 14.
102.
D. Ambr,
ser. 45.

les, y lo que mas es, con la cabeza de todos ellos S.
Pedro. S. Gregorio Magno dize: *El que tal vino
ala Cruz por su culpa, notad qual se aparta della
por la gracia. Confieffa al Señor, que janzamente
veya morir con el, quando le negauan los Apostoles,
auiendole visto hazer milagros, por diuina y sobe-
rana virtud. Y en otra parte: negó Pedro, viendole
preso en la tierra, a quien confesó el Ladron, vien-
dole colgado en Cruz. Y San Ambrosio grauissima-
mente dize asi: Esta es perfecta Fe: creer q̄ Christo
en Cruz es Dios, y no hombre pecador: y de aqui es
que se justificó el Ladron, como quiera q̄ estando
el Salvador en el patibulo, y escarneciendole los Ju-
dios, y diziendole tales blasfemias: Librate a ti si
puedes, el entonces cierto de su diuinidad, y segu-
ro de su voluntad, muy mejor se ocupa, pidiendo
ser del librado. Grande, de verdad, fue la fe de a-
quel Ladron, y digna de ser con la de los Apосто-
les comparada: sino es mejor dezir, que poruen-
ta la excedio. Y luego en comprobacion desto
añade: Todos los Discipulos, assi como en la es-
critura lo vemos, temieron en la noche de la pas-
sion: todos, quando le prendieron, le dexaron.
Cumpliose lo que estáua prophezizado: Herire al
Pastor, y esparcirse han las ouejas. Finalmen-
te ni aun amonestado San Pedro, pudo guardar
la fe, cayendo tantas vezes, quantas, para que
no cayesse, fue amonestado. Y si el Señor no le
señalara cierto modo de negar tres vezes: poruen-
tura muchas mas preguntado, muchas mas nega-
ra. Tan grande fue el temor, que la passion del sal-
uador causó en los Discipulos, que lo que anunció
Christo*

Dela Cruz y el Ladron.

58

Christo a vn Apostol, destruyò vna mugerçilla: y pudo mas vna portera para causar perfidia, que el Apostol para tener cautela. Hasta aqui son palabras de S. Ambrosio: con que nos da bien a entender la fortaleza de fe, q̄ huuo en el S. Ladron, quando en los Apostoles, y en especial en S. Pedro, tanto flaqueò. Pero oygamos a S. Agustín, que no me nos bien nos enseña esto. Quando Pedro (dize el) nego en la tierra, entonces el Ladron confesó en la Cruz. Y no digo esto, como acusando al beatissima Pedro (lo qual está muy lexos de mi) sino por querer mostrar la magnanimidad del Ladron. Porque aquel Discipulo no pudo sufrir las amenazas de vna vil muchacha, y el Ladron viendo la multitud del pueblo circunstante, y gritando, y arrojado de sus bocas locas blasphemias, oprobrios y maldiciones: no reparò en ellas: no mirò en el esterior menosprecio de aquel que era crucificado, sino que con ojos de fe, se puso de la otra parte de todas estas cosas visibles, menospreciandolas, y dexandolas como a vnos vanos y menospreciables impedimentos de la verdad: conocio al señor del cielo, y como a tal le pidió el Parayso. Y en otro lugar dize, con vna galana anthitesi: Entonces la fe del Ladron florecio, quando la de los Discipulos se marchitò sino que reuerdecio en la resurreccion, la que, con el temor de la muerte del Señor, se auia marchitado. Aquellos desesperaron del q̄ se moria: este esperò en el q̄ juntamente con el, moria. Huyeron aquellos del Autor de la vida: rogole este, como a compañero de su pena. Dolieronse aquellos, como de muerte

*D. Aug,
ser, 130, 16
temp.*

*Ang. I. r,
de anima
& eius ori
gine. c. 9*

Sermon

Emiffc.
homi. de
B. Latro.

Arnol. tra
Ga. de 7.
verb.

de vn hombre: creyo este, que auia de reynar despues de la muerte. Desampararon aquellos al que les auia prometido la salud: honrole este compañero de la Cruz. Eusebio Emifleno dize tambien: *Aduertid como algunas vezes, entre las señales y virtudes, testificandolas los milagros, y dando en su comprouacion bozes, el animo ya robusto de los Discipulos titubeò: y aora, que en alguna manera los tormentos de Christo las contradizen, en el Ladrón se fortifica vna nueva fe. En el mesmo tiempo de la passion, siendo vno de los discipulos (el bienauenturado S. Pedro, que era el mas familiar de Christo) preguntado de vna moçuela, respondió, diciendo: yo no conozco a este hōbre: y este que nunca lo auia conocido, exclama: Acuerdate de mi, quãdo estuuieres en tu reyno. Quã singular, y quã espantosa deuocion: En aquel tiempo creya el culpado, que negò el escogido. Y el bienauenturado Abbad Arnoldo, buuelto a san Pedro, le dize: No te enojas, principe de los Apostoles: contigo hablo, Pedro, a quien las llaves del reyno de los cielos se fiaron. Tambien a ti, quando amargamente llorabas, te mirò Christo, y te perdonò la culpa de tu negacion, por quanto auias faltado, no de malicia, sino de flaqueza: y con todo esto no te veo junto a la Cruz: espantado estas escondido, ni aun a la madre de Christo y aquellas santas mugeres, a compañas, que assistian sin mouerse a aquel lloroso espectaculo. Ni allì vsas de tu autoridad apostolica, adonde, fixas juntas las Cruces, estan familiarmente hablado el Saluador y el pecador. Ausente estauas, y de las llaves de tu ministerio (lo qual digo con tu*
buena

buena licencia) aun no vsauas. Suple tus vezes el sumo Sacerdote, y abiertas las puertas antiguas, el Ladron, primicias de los desamparados, abriendole Christo, es introduzido en el reyno de los cielos. De todos los dichos deltos Padres se colige biẽ, hijos de la Iglesia, la grandeza de fe deste S. Ladron: y como en esta ocasion quiso el Señor significar en S. Pedro, lo poco que vale la carne: y en el Ladrõ, lo mucho que puede la gracia.

§ XV.

Pues que dire del martyrio? Bien se que algunos, buscando nudo en el junco, no tienen por propriamente martyr a nuestro divino Ladron: Pero si absolutamente le dan este titulo y honor los santos, y con muchas palabras encarecen su martyrio, porque nosotros no seguiremos sus pisadas, y a boca allena no le llamaremos, y predicaremos, y ensalzaremos, como a verdadero martyr de Christo? Verdad es lo que dize S. Agustin, que no haze al martyr la pena que padece, sino la justa causa de padecer. Apedreado fue Achan, y apedreado San Esteuan, pero este fue martyr, y aquel no. Y que es la causa desto? Que si bien era vna la pena, no fue vna la razon della. Entrambos fueron apedreados, pero fue lo Achan por sus robos, y S. Esteuan por la confession de la fe. Y segun esta doctrina, dira alguno, que pues nuestro Ladron fue justamente crucificado por sus culpas (que asi lo dixo el a su compañero: *Nos quidem iuste, nam digna facis recipimus*) ya que tuuo la pena del martyrio,

Suarez in
exposi.
ar. 11. q.
46. 3. p.

Aug 1. 3. cõ
Craclonũ
um.
Iosue. 7
Actuum.

Sermon

Hiero. e-
pist. ad
Damianum

Euseb. ho-
mi de B,
latro.

Cypria:
ser. de ca-
sa Dñi.

no tuvo la justa causa del. O Christianos míos, q̄
son milagrosas, son singulares todas las cosas que
sucedieron aqui al Ladron? El que por virtud diui-
na, se mudô de pecador en confessor, no se conuer-
tira de ladrô castigado por sus culpas, en martyr
confessor de Christo? S. Geronimo dize: Christo
desde la Cruz lleuô al Ladron al Parayso, y por q̄
alguno no pensasse, que fue tarda su conuersion, *fe-
cit homicidij pœnam, martyrium*, hizo que fuese
martyrio, la pena de su homicidio. Es celestial di-
stilador nuestro Christo, saca con sumo primor
quintas essencias, pues de los tormentos, que este
pecador padecia por sus homicidios y robos, disti-
ló la virtud de constancia y fortaleza del marty-
rio. Eusebio Emiseno dize a este proposito: *Et si
pœna cœperit in Latrone, nono genere consumatur
in Martyre*: Aunque la pena empeçò como en la
dron, por nueuo modo acabó como en martyr.
Fue crucificado como pecador, pero de tal suerte
se aprouechò dela ocasion, que murio como mar-
tyr valeroso. La Cruz diosela su culpa, y el marty-
rio la cõfesion de fe, que tuvo en ella. Y S. Cypria-
no gran admirador deste martyrio del Ladron,
con aquella su gran eloquencia, assi: *Latrocinium
damnationem meruerat, et supplitium: sed cor cõ-
tritum pœnã mutauit in mart, rium, et sanguinẽ
in baptismum*, esto es: los robos que este Ladron
auia hecho, bien merecian condenacion y castigo:
pero fue tal el dolor de su corazon, tal la contriciõ
y quebrantamiento del, que mudó la pena en mar-
tyrio, y la sangre que derramaua en bautismo, con
que (bien como glorioso martyr) fue bautizado.

De

De manera que fue tal el sentimiento que tuuo, de
 auer ofendido a Christo, que se le tomò en cuen-
 ta la pena que padecia, como si la padeciera por
 Christo. Y luego admirado añade S. Cypriano:
 Que mas, o Señor, concediste a Estevan? Que mas
 alcançó aquel tu amado, que en la cena se reclinò
 sobre tu pecho? Que mas merecieron los sudores
 de Pablo? Que, los trabajos de los santos? Que, los
 tormentos de tantos años? Que, las heridas de los
 martyres? En vna hora se le dio a este el premio,
 que todos aquellos, por tantos peligros, alcãçarõ.
 Si tu, Señor, de improuisto hazes a los boyarizos
 Prophetas, a los pastores Reyes, a los Aduaneros
 Apostoles, a los pescadores Doctores: bien podre-
 yo exclamar, que son perfectas las obras de Dios.
 Hasta aqui S. Cypriano. Y hallaronse, si bien quere-
 mos escudriñar, en este martyrio pena y causa. La
 pena fue, la que padecio de Cruz. Que mayor?
 Que mas dolorosa? Que mas atroz? La palabra,
cruz, no se dize por antonomasia á *cruciaru*, por
 ser la pena de mayor tormento, que se daua? Los
 Poetas no la llaman *sæua, dura, horrenda*? y los Ju-
 risconsultos Calistrato y Paulo, *summũ suplitium*:
 y Vlpiano, *supremum*: y Apuleyo, *extrema pœna*:
 y Ciceron, *crudelissimum suplitium*: y Ausonio
 Gallo, *Cruz pœnæ extremum*? y que significaron cõ
 todas estos epitetos; sino ser la Cruz la mas dolo-
 rosa y atroz de todas las penas? Y así por excelẽcia
 se levantó con el nombre de castigo: de modo q̃
 diziendo absoluta mente, que vno auia sido casti-
 gado, se entẽdia auer sido crucificado. Y así hablã
 do de Christo, Tacito dixo: *qui Tiberio imperitãre*

ni. 22A
 -329, 2570
 1257, 1262
 1257, 1262
 1257, 1262
 1257, 1262

Vide Tex-
 toris cri-
 teta.
 L. capital.
 §. de pœnis:
 Lib. 5. lenc.
 c. 21.
 L. 8. §. ad
 legẽ Cor-
 nel. Apule-
 110.
 Cicero. 2. 1.
 in Verrem.

○ † per

Anfo. in
orat. Pas-
chal. Tacit
us 5. An-
nalia. Arnol. tra-
cta. de 7.
verb.

per procuratorem Pontium Pilatum, supposito a se
festus erat. Fue pues la Cruz entre todas las penas
la mas ignominiosa, la mas dolorosa: asi lo dize
Arnoldo: *Cruz inter omnia supplicia turpissimum,
& atrocissimum.* Esta padecio el Ladron con
excessiuos dolores. Iuntamente (dize el Euangeli-
sta) fueron dos malhechores con Christo crucifi-
cados, y si crucificados, hemos de entēder q̄ lo fue-
ron cō el mesmo modo de Christo, esto es, encla-
uadas sus manos y pies cō duros clauos. Ha sido ig-
norācia de los Pintores, pintar a Christo cō clauos,
y a los dos Ladrones a todos cō vnos cordeles o
fogas. Enclauados, enclauados estuieron tãbien:

Nonius pa-
raphra. in
Ioa.

In Cruce præ duris clavis fixi, inq. ligati,

Aug. ser.
130. de tē-
pore,

Dixo Nonio Panopolitano, Poeta Griego, para-
phraseando a S. Ioan, y hablando de los dos Ladro-
nes, Y del bueno en particular, dize San Agustin:
*In semetipso erat clavis confixus, & non sauciū
intellectum, nec confixum sensum habebat:* Aū que
estaua fixado con vnos clauos, ni tenia herido el
entēdimiento, ni crucificado el sentido. Y S. Chri-
stostomo: *Quod mente sua vigilabat clauorum cō-
fixione constrictus, quis poterit nō admirari?* Esto
es: quien no se admirarà, de que estando el Ladrō
fixado con vnos clauos, tuuiese el entendimien-
to tan entero y dispierto? Y S. Gregorio del mes-
mo: *In Cruce clavi manus. pedesq. eius ligauerunt,
nihil in eo penis liberum, nisi cor & lingua reman-
serat:* Como si dixera: Tiniendo los clauos fixos
en la Cruz las manos y pies del S. Ladron, lo que
en el

Chrisof.
ser. de Cru-
ce & Latro

Greg. l. 18
Moral. ca.
25.

De la Cruz y el Ladron.

55

En el quedô libre, que fue el corazon y la boca, todo se lo ofrecio al Señor, creyendo con el coraçõ, y con la boca confeslando lo que creya. No, pues dexará nuestro diuino Ladron de ser martyr por falta dela pena, pues fue crucificado con Christo, y como Christo. Veamos, pues, agora, qual fue la causa de su martyrio? de su martyrio digo, que de subir ala Cruz, fueron sus culpas. La confesion publica de ser Christo Dios, q̄ en ella hizo. Que quando los amigos temblando huyan, y los enemigos mas perseguian, e instauan, y Christo estaua mas cercado de ignominias, afrentas, dolores, tormentos, el olvidado de los que padecia, no temiendo la rabia del pueblo ingrato, no cuydando de otra cosa, que de aquel Señor assi ignominiosa y dolorosamente tratado, le confeslasse por Dios, y adorasse como a tal, y tuuiesse preparacion de animo de morir, si menester fuesse, mil muertes, y mas aceruas, si las huuiesse, dela que padecia, por defension de tal verdad. Todo esto aceptò el Señor por holocausto de si mesmo, y martyrio a sus ojos muy agradable. Empeço negando, y acabò cõfessando: y assi desde que se mudò, se troco en el la pena de uida a sus culpas, en martyrio testificador de la fe que confeslaua: y el Señor de tal suerte aceptò sus tormentos, como si de principal intencion, por el, y por la confesion de su diuinidad, los padeciera. Dize a este proposito S. Agustin. *Tanto namq. pendere appensum est, tantumq. ualuit apud eũ, qui hæc nouit appendere, quod confessus est Dominũ crucifixum, quantum si fuisset pro Domino crucifixus.* Quiere dezir: tanto peso, y tanto acerca de

P aquel

Aug. l. i. c. 2
anima, c. 9

aquel, que sabe puntualmente pesar estas cosas va-
 lio, el auer este Ladron confesado a Christo cru-
 cificado, como si huiera sido, no por sus propias
 culpas, sino por Christo, crucificado. Pues si el Se-
 ñor que sabe así pesar, y quilatar el valor de nue-
 tras obras, apreciò en valor de martyrio la cõfesiõ
 del Ladron, quien no la tendra por tal? Oro es,
 lo que oro vale: no lo aueys oydo dezir assi? Lue-
 go martyrio serà, lo q̃ tuuiere valor de martyrio:
 y si lo tuuo la confesiõ deste diuino Ladron, quiẽ
 no la predicarà por martyrio? Quien sera tan pre-
 sumido, que la niegue por tal? Quanto y mas, q̃es
 muy facil de creer, que desde que el S. Ladron co-
 nocio, creyo, adoró, y predicó a Christo, se em-
 brauecieron aquellos leones contra el: se encrude-
 lecieron, quiero dezir, los Iudios, y cõ sus lenguas
 sacrilegas le infamaron, y lo que hizieran con al-
 guna humanidad, si estuiera negatiuo o blasfemo
 como el otro, que era quebrarle las piernas, con
 rabia de tygres lo exercitarian. Y esto, quien no
 echa de ver, que era por Christo, y por la confes-
 sion de su diuinidad? Fue pues, verdadero martyr
 nuestro diuino Ladron, y en esto a todos los mar-
 tyres superior: que todos ellos testificaron la fe de
 Christo resuscitado ya, y subido a los cielos, y con
 la venida del Espiritusanto, y prodigiosos mila-
 gros, ya su fe muy autenticada: pero el Ladron
 testificole, quando menos parecia Dios, y mas en-
 cubierta tenia su diuinidad, y por locura era juzga-
 da su fe y doctrina: por lo qual merecio ser lla-
 mado Colegial y cõpañero del martyrio de Chri-
 sto. Assi lo dize S. Cypriano: *In Cruce Lattro confi-*
sens,

Sy pria, de
 passio.

*Vens, non tantum indulgentiam meruit, sed Christi familiaris effectus, premissus est in paradysum, et factus est particeps regni, per confessionem factus collega martyrij: Esto es: confeslando el Ladron en la Cruz, no solo merecio ser perdonado, sino que tambien, hecho familiar de Christo, se anticipô al Parayso, y fue hecho participante del reyno de Christo, auiendo sido ya por su confesion, Collegial de su martyrio. Factus collega martyrij dize Cipriano. Honra es, christianos mios, ser vno collegial del colegio, adonde ha auido algun hombre muy eminente, pero por mayor se tiene, serlo actualmente cõ el. Todos los martyres, colegiales fueron del colegio del martyrio, de quiẽ Christo fue la cabeza, pero no concurrieron en vn mismo tiẽpo cõ el: ya el Padre eterno le auia premiado los trabajos, que en el padecio: ya auian passado las vigilias y sudores, que en el se derraman, pero solo el diuino Ladron fue concollega suyo: a vn mesmo tiempo fue colegial con el: y actualmente, quando el manto y beca de la purpura de su sangre adornaua a Christo, adornaua tambien al Ladron. Que mayor honra de martyri? Que titulo mas glorioso, que ser llamado, *collega martyrij*, concurrente en el colegio del martyrio, con Christo? Esto no fue concedido a ninguno de los Apostoles, ni a ninguno de los Martyres. Glorificad mucho al Señor en este diuino Ladron, hijos de la Iglesia, pues quando se estremecen las columnas de los fieles, y flaquea lo fuerte, y niega el amigo, huye de padecer el Apostol, el esta constante, fuerte, confessor, y martyr.*

Sermon

Synait. in
fragmen,
de sancta
common,

Los que estan en pie (dize yo con el Apostol) guardense no caygan. *Latro ille, qui vna cum Iesu crucifixus est, sicarius erat & homicida: Iudas autem erat Apostolus, & discipulus Christi, & ex veris & germanis discipulis: in exiguo autem tempore, parua rerum commutatio facta est: & latro quidem regnum, discipulus vero in perniciem factus est:* dixo con gran temor Christiano, y queriendole causar en todos nosotros, S. Anastasio Synaita Patriarcha Antiocheno. Temed (como si dixera) temed fieles, desconfiad de vosotros, fiad en sola la diuina gracia, pedilde siempre a Dios perseverancia en el bien, como quiera, que el Ladron que con Christo fue crucificado, auia sido toda la vida vñ dolero y homicida, Iudas Apostol y discipulo de Christo, y de los verdaderos y legitimos discipulos: y en vn breue tiempo fue tal la mudança, que el Ladron se saluó, y Iudas se condenó. O alteza de los juyzios de Dios: Temedlos, almas, temedlos. Y dela conuersion del S. Ladrón, por aora lo dicho baste.

§ XVI.

Porque ya es tiempo, señor Illustrissimo; que enderece a V.S. mis razones, y en nombre mio, y de todos los hijos del seraphin diuino N.P.S. Francisco, hijos tambien de V.S. como de legitimo successor suyo, y Prelado General nuestro, de significacion del gusto espiritual q̄ baña nuestro pecho, viendo a V.S. promovido a la dignidad episcopal diuina y apostolica. Y en buena ocasion hago esto, que es auiendo tratado dela Cruz, y dela conuersion del Ladron, por la grande esperança, que todos

Dela Cruz y el Ladron. 57

dos tenemos, de que se ha de aprouechar V. S. mucho deste diuino cayado, y con la virtud del conuertir muchos peccadores, imitando a aquel grã Pastor de las almas nuestras Christo Iesus. No quiero por agora dar a V. S. el para bien desta promocion, hasta ver esa luz, que Dios le ha dado puesta, para bien de los fieles, en su Iglesia, en mas alto candelero, pues es poderosa para alumbrar no solo siete Islas, sino las siete Iglesias de S. Iuan Euangelista. Pero doy este parabien a la Magestad Real de Philipo Terzero, que assi acierta, en vtilidad de sus reynos y vasallos, a señalar Prelados de las Iglesias dellos. Doysele a aquellas Islas, a quien aora quadra mejor que antigua mente, el epiteto de Fortunadas, pues ha sido tan buena su dicha, q̄ despues de los Canos, Torres, Martinez, Obispos verdaderamente euangelicos, doctos, graues, zelosos, alcançan a V. S. con cuya doctrina, vida y gouerno, lo que de fe y buenas costumbres ellos plãtaron, crecera y frutificará. Doysele a miseraphica religiõ, pues della, como de seminario de toda santidad, letras y gouierno, salen tales Prelados, para alumbrar y regir los fieles. Y aun tambien se le quiero dar a V. S. por ver que le emplea el Señor esse su grã zelo del bien comun, y esse pecho nacido para grandezas Christianas, en el gouerno delas almas, que el con su sangre redimio. Pero bien sera, Señor, que en medio destes parabienes, trate algo de la grandeza y obligacion del buen Obispo, no por enseñar, que siempre he reuerenciado la mucha doctrina de V. S. sino para que mirando en la idea que propongo, dé V. S. gracias

Sermon

a Dios, de que assi le hizo su semejante; y le pida virtud de perseverancia en esta conformidad. Aunque tambien doctrina es de las letras euangelicas, que sabien es del Obispo enseñar a todos (que al fin deue ser sal de doctrina) no es ageno del, dexarse a las vezes ser del inferior enseñado, premiando Dios su humildad con nueva luz de sabiduria. No deprendera V. S. de lo que yo agora dixere, que ya se que lo sabe: pero se bien, que gustará de o yllo, por ser muy proprio del buen prelado, recrearse en oyr hablar de sus obligaciones, y del modo de cumplirlas: y que no menos se deleyta de ser en estas materias docil, que en estas y otras doctor.

§ XVII.

Dize pues S. Pedro hablando con V. S. y con todos los Obispos de la Iglesia, a quien yo tambien agora encamino mis palabras, deseando sean oydas, admitidas, obradas: *pascite, qui in vobis est gregem Dei*: sucesores de los Apóstoles, Obispos de la Iglesia, apacentad el ganado de Dios, que está en vosotros. O que palabras estas dignas de la piedra Pedro: dignas de grauarlas en el coraçon, dignas de traellas siempre en la memoria, y aun dignas de confirmarlas con las obras. *Pascite*, dize S. Pedro. Obispos pastores soys: Porq̃ el pastor la cara trae retostada con el sol, la carne curtida con el yelo, el calor y el frio le acometen, el dia y el sereno de la noche le assaltan, y tiene por cama de su descanso el suelo, por cabecera la piedra, por manta vn gauan, siendo su vida toda trabajosa y congoxosa

zola: porque el prelado viendo que es pastor, entienda que su estado es para trabajo, y no para descanso, y que si busca el regalo, es mas preciarse de principe cortesano, que de cuydadoso pastor: *Pascite*, dize S. Pedro: Porque assi como el pastor no es ambicioso de honras, no curioso en su vestido, no goloso en su manjar, tiniendo a las migas por sus fayfanes, al toco zamarro por sus brocados, y ala buena dehesa para sus ganados, por glorioso theatro de todas sus hōras: puniēdo todas sus mientes en librar la ouegilla y el cordero, del leon brauo, y hambriento lobo, y engañosa zorra: No de otra suerte el buē prelado, todo su cuydado ha de emplear, en que las almas a el sugetas, no caygan en la boca de los lobos infernales: y por no dezir deste grande suelo que es menester, no se ha de dexar soplar de la ambicion, ni fongear de la blandura del traje, ni ofuscar con la abundancia del manjar. *Pascite*, dize S. Pedro: Porque assicomo el pastor con la llaneza y sencillez de su estado, y con el amor que a sus ouejas tiene, biue contento con su rebaño, y no negociando de su tabadan otro mayor, sino procurando hazer mayor, con buena cria, el que le han dado a su cargo: no de otra suerte el prelado, satisfecho deve estar con la Iglesia, para cuya pastura Dios le llamó, sin afanarse por otro mayor rebaño, cuydando, en que lo que le falta de esquimo y renta, crezca en virtud y santidad: porque argumento es de defamer de las ouejas que tiene, y ann de amor interesado, dexar las pocas, por apacentar las muchas: sin embargo, q̄ si es importante para otro mayor apusco



fin mellã de su perfeccion puede passar a el, cõ frũ
 to de obediencia christiana, y caridad euangelica.
Pascite, dize S. Pedro: Porque assi como el pastor,
 si alguna vez de cansado, se reclina a la sombra de
 algun frexno, gozando de la musica de las aues, o
 dandose la con su flauta a su ganado, o deleytando
 se cõ el murmurar de alguna fuentezilla, que que-
 brãdose cõ vn agradable ruydo, viene entre las pie-
 dras y matas despeñada: en medio de aquellos sin-
 ceros gustos, leuanta con çoçobra el cuello, miran-
 do si anda descarriada la oueja, si acude el lobo, si
 falta el mastin: no de otra suerte el prelado, en
 medio de los suntuosos palacios, y salas tapizadas,
 y criados compuestos, y aparadores preciosos, y
 y mesas esplendidas, con sebre salto de que es pa-
 stor, ha de arrancar el suspiro del alma: ay, que ay
 en mi Obispado algunas huérfanas y yuudas, que
 por no estar apacentadas con mi limosna, andan
 trashijadas, y del lobo dela deshonestidad asidas:
 no quiero contento, hasta remediar esto. *Pascite*,
 dize S. Pedro: Porque assi como el pastor no es
 auariento, ni atesora, para que despues de su muer-
 te crezca el ganado, antes en vida artienda los bue-
 nos heruazales y grandes dehesas para los pastos,
 y para engolofinar las resses compra la sal, que la-
 man en las pizarras, gozandose de ver en vida lu-
 cias y gordas sus ouejas: y aun a las vezes sacando
 de su zarron el pan, que para si tiene, y quitãdolo
 de su boca, darselo al manso: no de otra suerte el
 prelado en vida ha de hazer la limosna, no curan-
 do tanto dela memoria, que despues del ha de que-
 dar, quanto de ver a ojo, que con su limosna andã
 bien

bien medradas sus ovejas, y de ellas deve de biuir tan aficionado, que le quite el bocado de la boca, si necesario fuere, para darles. *Pascite*, dize S. Pedro: Porque asi como el pastor no se contenta, cō dar delas yeruas saludables a sus ganados, sino que tambien las apatta delas dañosas, desuiandolas de la adelfa ponçoñosa, y del amargo torouisco: no de otra suerte el prelado, no solo ha de dar pasto de sana doctrina, de misericordiosa limosna, y de sancto exemplo, sino q̄ deve de arrancar, aũque sea de las niñetas de sus ojos, las ocasiones de mal exēplo, que pueden dañar a su ganado, echando, si cōueniente fuere, de su familia y casa, al criado mas amado, y aun al pariente mas propinquo. *Pascite*, dize S. Pedro: Porque asi como el pastor viendo a los corderillos, que, con la abundacia del pasto, andan retozones, y assi salticando se salen dela majada, puniendose a peligro dela vida: con la honda, o el cayado los buelue a ella: y a las ovejas enfermas las cura, medicinandoles, vnas vezes la roña, otras la morrina, otras la papera, otras el cabecio, y otras el cerdojo: no de otra suerte, el prelado viendo al subdito salir del aprisco dela virtud, le ha de dar vn siluo de reprehension, y tirarle vna piedra de amenaza, y arrojarle el cayado dela justicia, y aplicarle el hierro del castigo, aunque sea quebrandole la pierna, que mas vale que la oveja estè coja y en el aprisco, q̄ sana y en la boca del demonio. *Pascite*, dize S. Pedro: Porque asi como el pastor no tiene gouerno, que se reparte y exercita por muchos, sino el solo administra todo lo que a su grey es conueniē

Q te:

te: que el la apasta, y la abreua, y la baña, y la tref-
 quia, y la cura, y la castiga, y la reposa. y la recrea,
 y le haze musica, y la ampara, y la defiende: no de
 otra suerte el buen prelado, aunque tenga buenos
 visitadores y ministros, no se ha de descuydar cõ
 ellos (porque al fin son mercenarios, y de quien
 no son propias las ouejas) por su propia persona
 ha de visitar a vezes su obispado, derrocando a
 los soberuios, leuando a los humildes, remediã
 do con sus limosnas los pobres, enseñando con su
 doctrina los ignorantes, y haziendose todas las co-
 sas para todos.

§. XVIII.

Pero mucho deueys notar, o pastores del ganado
 de Dios, que la primera palabra, que os dize S. Pe-
 dro es, *Pascite*: porque la primera cosa de que el
 prelado cada dia se ha de acordar, es, q̄ es pastor, y
 que ha de hazer officio de tal. Notad a este propo-
 sito vn particular misterio de las letras sanctas. En
 el cap. 27. del Exodo manda Dios, que hagan para
 su tabernaculo vnas cortinas, *zentoria*, dize la le-
 tra latina, y si miramos el original hebreo, halla-
 remos vna palabra, que traduzida a la letra, diria-
 mos, las hondeadas, porque la boz, CHELAIM,
 que aqui se pone, viene desta rayz CHALA, que
 significa, tirar con hõda, como parece en muchos
 lugares de la sagrada escritura. Pero q̄ proporcion
 ay, entre cortinas y hondas? Porque se llamauan
 aquellas cortinas las hondeadas? Algunos He-
 breos responden, que porque estauan todas ellas
 labra-

Exod. 27,

labradas con figuras de hondas. De suerte, que muchas imagines de hondas estauan sembradas de arriba abaxo por las cortinas, y considerar yo, q̄ las labores de aquellas cortinas no eran flores, o paxaras, o otras figuras vistosas, sino hondas, me doy a sospechar, q̄ la razon de esto fue, para que luego como los sacerdotes entrassen en el Sãtuario, y vies- sen las figuras de las hondas en las cortinas, se acordassen que eran pastores, y que no se acordassen de las armas de su linage, pues las de su oficio era vna honda, para arredrar cõ ella los lobos, y recoger las ovejas. Y esto mesmo, entiendo significò Salomon en las figuras de su templo. Adonde de nuestra letra Latina dize, *omnes parietes domus per circuitũ sculpsit varijs celaturis, & tor- no: & fecit in eis Cherubim & palmas*, traduxo Pagnino en su Thesoro de la lengua santa, en la palabra CHALA, *Omnes parietes domus per circuitum sculpsit sculpturis fundarum, Cherubim, & palmarum*. De manera, que por todas las paredes del cõtorno del templo, se veyã estas tres figuras, hõdas, y Cherubines, y palmas. O que imagineria tan digna de estar siempre puesta a la vista de los prelados, Cherubines, hondas, y palmas: Con todas estas labores se mostraua el oficio del Sacerdote, y buen pastor delas almas, el qual ha de ser Cherubin, que, como dize San Geronimo, quiere dezir, casi muchos, porque todas las virtudes; que estan esparcidas en muchos, en el prelado se han de hallar todas juntas, y ha de ser casi muchos, porque ha de acudir a todos, y ser de todos: de manera, que el que menos parte ha de tener en

3. Reg. 6,

Trãf. Page

Sermon

Cedrē, de
D. Chriſo.

el, ha de ſer el. Del diuino San Chriſoſtomo dize Gregorio Cedreno: *Ad ſalutem ſingulorum ge- ſus, mores, & ſermones immutabat*, que ſiendo vno, para ganarlos a todos ſe transformaua en ro- dos. Con los Cherubines auia figuras de hondas, porque ſepa el prelado, que la ha de traer ſiempre conſigo, acordandose que es paſtor. Y ala otra par- te auia tambien imagines de palmas: porque ſe a- nime en ſu prelacia, y eſpere, que ſi jugare bien de la honda, paſtoreando bien el ganado eſpiritual delas almas, alcançará glorioſa victoria, en la pal- ma ſignificada. De ſuerte que lo primero que ſe les ofrecia a los ojos de los ſacerdotes, luego co- mo entrauan por el tabernaculo o templo, eran fi- guras de hondas, porque de lo que mas ſe auian de acordar, era, de que eran paſtores: y aſſi S. Pedro con lo primero que les refresca la memoria, es con lo meſmo, diziendo: *Pascite*, apacentad, pues ſoys paſtores.

§. XIX.

Psal. 97

Pues que ganado, hemos de apacentar? que gana- do? o que tal: El que dize S. Pedro, *Gregem Dei*, el ganado de Dios. No ſon vueſtras las ouejas que teney, paſtores: ſon de Dios, a el aueys de dar cuē- ta de ellas, porque las ama como a propias. *Nos po- pulas pascuae eius, & oues manus eius*, dize Dauid: No ſomos ganado de ſu corral, y ouejas de ſus manos. Los otros paſtores y ſeñores de gana- do, ſeñores ſon del, mas las ouejas no ſon obras de ſus manos: empero Dios, de tal ſuerte es ſeñor de ſu

su ganado, que es señor entero y absoluto del, por que somos ovejas suyas, y ovejas hechas y criadas por sus divinas manos, y aun redemidas por sus manos clauadas en Cruz. Y assi, donde dize el Texto Latino, *Gregem Dei*, dize el Griego, *Gregem Christi*, como si S. Pedro dixera: Apacentad el ganado de Dios, que es ganado de Christo, porque Dios con sus manos le crio, y reformò, y redimio, y el mesmo Dios hombre Christo Iesus cõ sus manos corriendo sangre, le recrio, y reformò, y redimio. Dueño tiene el ganado delas almas, y dueño que se sabe que exar, sino se apacienta bien. Oyd las queexas que Dios tiene contra los malos pastores. Por Ezechiel dize: *Væ pastoribus Israel*: Ay de los pastores dela Iglesia. Que teneys, Señor? Por que os quexays? *Gregem meum non pascebatis*: Es mio el ganado, y no me le apacentays. Elqui-
 mays las ovejas, desquilayslas, ordeñayslas, comeys la leche, el queso, lleuays las rentas ecclesiasticas copiosas, y no curays de guiarlas al aprisco del cielo. Buen pastor, mas en particular querria saber vuestras queexas. *Quod crasum erat occidebatis*. Mataysme las resses gordas. Por resses gordas entiende S. Geronimo, los ricos y poderosos, a quien por no repreheder sus vicios los prelados, les quitan la vida del alma. Está vn rico amancebado, es vsurero, tiene muchos testametos por cumplir, retiene muchas mandas pias a hospitales, y a pobres: no le castiga el Obispo, dissimula el Cura, calla el predicador, y llegale la muerte, y muere muerte eterna. Esto es degollar las resses gordas. Piensan los prelados, que hazen honra a los ricos,

Text. Græcus,

Ezech, 34

D Hiero.
 in com.
 huiusloci.

Sermon

omaras
Annal.
heo. l 4
cap. 34,

Palladius
in eius vi
to.

itaplet. in
Apologet.

en disimular con ellos, y en quanto es de su parte, les quitan la vida del alma, comoquiera, que por ventura, reprehendidos, y castigados, se conuirtieran. Res gorda era el emperador Theodosio, res gorda el emperador Valentiniano, res gorda la emperatriz Eudoxa, res gorda Henrico 2. Rey de Inglaterra, y sus pastores no las degollaron, sus diuinos obispos no disimularon con sus vicios. A Theodosio, despues de la injusta matança de Salonique, el sagrado Ambrosio le descomulgò, y echò del templo. A Valentiniano, Britanio obispo de Cythopoleo le dio en cara con la heregia arriana, y con la crueldad que vsaua con los Catholicos. A Eudoxa, S. Chrysostomo, porque amonestada, que boluiesse la viña, que injustamente auia quitado a vna viuda, no lo hizo, le vedò la entrada en la Iglesia. A Henrico 2. S. Thomas Arçobispo de Canturia, porque se leuantaua contra la libertad ecclesiastica, le resistio hasta la muerte. O pechos verdaderamente apostolicos. No querian estos diuinos Pastores, que de su parte muriesen las reses gordas, por dexarlas yr con libertad, tras los pastos ponçñosos. *Quod infirmum est non solidastis.* Esta es la segunda queixa, que los Pastores no dan fuerzas alas reses flacas. Quales son en este ganado de Dios las reses flacas? A aquellos fieles, que no estàn bien instruydos en la fe Christiana: vnos negros boçales, que bautizados, no saben las oraciones de la Iglesia: vnos Moros, que conuertidos no entienden la fe que profestan: vnos Christianos nacidos y criados por las torres y casterias, que no han oydo jamas vn sermon. O que trashijadas estan estas

que:

quejas: No se pueden tener en pie: no estan firmes
 en la fe: aqui por ignorancia caen en vn horror, alli
 en vn pecado mortal, por que no tienen pasto de
 la doctrina christiana. O Pastores, pues con todo
 cuydado cogey los diezmos destas cuejas, tenel-
 de en apacentar sus almas: porque, como dize San
 Gregorio Nazianzeno, *Hic est spiritualis praefec-
 turae finis, privata utilitate postposita, aliorum co-
 modis inservire*: el fin de la pastoria espiritual, es,
 posponer el pastor su comodo, por el de sus oue-
 jas. Oygameos la tercera queja. *Quod & grovum
 erat non sanatis*: No sanastes las reses enfermas.
 Cosa es maravillosa la multitud de enfermedades
 que tiene vn ganado material, pero no menos son
 las del ganado espiritual: y es la enfermedad mas
 asquerosa de la sensualidad: Que sucias reses v-
 nos amancebados: y los malos pastores contentã
 se con llevarles la pena pecuniaria, y que danse el
 y ella en el pueblo, y a las vezes en vna calle, en el
 mesmo pecado: pudiendo desterrarlos, o encarce-
 larlos, o remediarlos cõ otro algun castigo. O que
 santos extremos hizieron algunos buenos pasto-
 res, por sanar estas reses enfermas. Con que brio
 S. Duristano Arçobispo Canturiense, reprehedio
 en publico al Rey de Ingalaterra Edgardo, porque
 biuia sensualmente: Con que pecho Apostolico el
 Obispo S. Lamberto, dio en cara a el Archiduque
 de Austria Pipino, el estar amancebado cõ Alpayde
 su dama: Cõ q̃ zelo S. Stanislao Obispo de Craco-
 uia, aseó a Boleslao Rey de Polonia, su adulterio:
 Cõ q̃ entereza de Pastor, el grã Obispo Ioã Roffe se
 resistio ala desenfrenada torpeza del môstro deste

D. Nazian-
 1, Apolo-
 get.

Invita fia
 gularu a-
 pu i Saru

Sím. Meta
in eius vi
ta
Palladius
in eius vi
ta.

D. Hiero.
opi. 22.

D. Ignat.
opi. 2. ad
Policar.

siglo Henrico 8. con su manceba Ana Bolena. Pues si estas cosas fueran del estado ecclesiastico, que no hazian los buenos Pastores? A vn clerigo, porque con liuidad mirò a vna muger, en la Igle-
sia, no sabemos que S. Ioan Chrisostomo le suspen-
dio de la Missa? Y luego como fue Obispo, en que
trabajò mas, que en quitar a sus clerigos las amas,
por sentir que no biuian honestamente con ellas?
A estas llamauan *Agapetas*, como si dixeran: bié
hechoras, caritatiuas: Lo qual no podia sufrir San
Geronimo, viendo, que debaxo de vn nõbre san-
to, se encerraua vn amancebamiento muy torpe.
Pero oygamos al buen Pastor otra queixa, que da
contra los malos. *Quod fractum fuit nõ alligastis*:
Lo quebrado del ganado no lo atastes. Pernique-
brado anda el ganado de Christo, quando en el pue-
blo ay enemistades, y los cabildos estã con pasio-
nes diuididos: pues si el prelado entonces dissimu-
la, y no se entremete con todas sus fuerças a pazifi-
car, no ata lo quebrado. Pues que si se declina a v-
na parte, y fauorece mas a vnos, que a otros? no so-
lo no ata, pero quiebra mas. Que diuino consejo
el que S. Ignacio dio a S. Polycarpo Obispo de
Smyrna, en la 2. carta, que le escriuio: *vnitatis cu-
ram habe, qua nihil melius*, como si le dixeran: Ata
las perniquebradas con la vnidad de la paz, como
quiera, que no ay cosa mejor que ella en el ganado
de Dios. *Quod abiectum est nõ reduxistis*: Otra
queixa del buen Pastor. Las ovejas esparcidas no
las recogistes. Esparcidos, y fuera del gremio de la
Iglesia andan los escomulgados, y el bué prelado
no ha de descansar, hasta recogerlos, auisandoles,
y amo;

Y amonestandoles; se hagan dignos de la absolucion. Pero el mal pastor, no solo no recoge su ganado, sino que lo esparce y remonta mas, dando, por liuiannissimas causas, cartas de escomunion: O abuso dignissimo de remedio. En tiempo de los diuinos Padres Geronimo, Agustino, Ambrosio, Gregorio, no tiraua la Iglesia el rayo de la escomunion, sino por grauissimos pecados: y assi lo encargan a los Obispos los sagrados padres Tridentinos. Porque como (segun S. Agustin) la escomunion sea vna cosa mas graue, que ser vno herido con espada, o abrazado con el fuego, o despedazado de las fieras, dixo diuinamente S. Ambrosio: *Omnia tentanda, sunt prius quam ad hoc disciplinae genus veniatur*: Para enmendar a vn pecador, todos los castigos se han de prouar primero, que el de la escomunion. Pero agora en muchas partes (o tristes siglos de la Iglesia) por vna pequena ocasion, por vn nada: porque le hurtaron vna alhombra de la sepultura: porque le hollaron las viñas: por q̄ le cogieron quatro libras de vuas, viene vno por carta de escomuniõ, y se la dan. Esto no es recoger el ganado, es esparcirle, y cerrar la puerta al corral de la Iglesia. La vltima queixa de Dios: O q̄ grãde: *Quod perierat non quaesistis*: No buscastes las ouejas perdidas. Seguiẽdo aqui la esposiciõ de S. Geronimo, por ouejas perdidas podemos tener los fieles, q̄ estã cauiuos entre infieles, cõ peligro de negar la fe. Por perdidas se tienẽ las ouejas, q̄ andã entre los lobos, aunq̄ el buẽ pastor no descõfia dellas, antes arremete, y de la boca se las quita. Entre lobos carniceros estan los fieles, que biuen cau-

Concil. Trid sess. 25. de re- for. c. 3
D. Aug. l. 1. con. ad uer. leg. & Proph. c. 17.
D. Ambr. l. 2. offic. c. 27.

D. Hieros

Sermon

Barō. to, 5
Annal.

D. Ambr.
l. 2. offic.
c. 28.

Possid. c. 24
vitz. D.

Aug.
D. Creg. l.
c. epi, 13.

Tom. r. Su
rii. Apud
suriū 27.
Augusti.

Viñ. l. r. 8
perfe. vñā
dal.

tiuos entre Moros, y Hereges: pero el buen prelado no ha de descansar, hasta cobrar aquellas ouejas perdidas: obligacion le corre de rescatallas, no pierdan la fe. Este era el exercicio de aquellos primitiuos y santos Obispos, rescatar los cautiuos, q̄ eran sus subditos. S. Epiphano Obispo de Cypro fue embiado del Rey Theodorito a redimir cautiuos. S. Paulino Obispo de Nola, no solo fue a rescatar, sino q̄ el mesmo quiso quedar cautiuo, por que el hijo de vna viuda fuesse libre. O charidad apostolica: S. Ambrosio no abolló los calizes, y los dio en precio de cautiuos? De S. Agustín, no escribe lo mesmo su discipulo Possidio? S. Gregorio no assegura en conciencia a Fortunato Obispo Fanense, de que es biē hecho dar los vasos sagrados, no auiedo otros thesoros, para redimir cautiuos? Otros santissimos Obispos como Remberto en Hamburg, y S. Cessareo en Arelate, y S. Deogracias en Carthagen de Africa, no sabemos delas hystorias ecclesiasticas, que dieron los calizes, las patenas, las cruces, los incensarios, y finalmente, todas quātas piezas auia en la Iglesia de oro y de plata, por rescate de cautiuos? Y la razon de esto es, la que dio S. Remberto, diziendo: No faltarán vasos para el culto diuino, *Irrecuperabilis vero damni est, si Christianus in captiuitate afflictione deficiat*: Emperodaño es irrecuperable, si puesto vn christiano en la affliction dela captiuidad, reniega. Buencs Obspos, que con tanto cuydado buscauan estas ouejas perdidas. Temblad pastores, que es rigurolo el Señor del ganado que apacentays, y pues no es vuestro, sino de Dios, *Pascite gregem Dei*

De la Cruz y el Ladron. 64

Del, Apacentalde como a ganado de Dios, ganado por su sangre.

§. XX.

Y seraos facil. si aduertis lo que añade S. Pedro: *Qui in vobis est*, como si os dixera: Aunq̄ no son vuestras las ouejas, por serlo de Dios han de estar en vosotros mismos, aueyslas de tener en vuestros coraçones, en vuestras entrañas, en vuestros ententimientos, mirando sus necesidades, y en vuestra voluntad amandolas para remediarlas. Escriuiendo S. Cypriano a Florencio, le dize: *Scire debes, Episcopum in ecclesia esse, & ecclesiam in Episcopo*: Ten por cosa cierta, que el Obispo esta en la Iglesia, residiendo y mirando por ella, y la Iglesia en el Obispo, por el amor entrañable que le ha de tener. El gran Sacerdote en el racional de su pecho traya escritos todos los doze Tribus de Israel, y los mesmos repartidos de seys en seys, en dos piedras priciosas que traya sobre los hōbros, en symbolo, que el prelado ha de recoger en si a todos sus subditos, ha los de tener en el pecho por amor, de adonde viene el tenerlos sobre los hombros por sufrimiento: porque como dize S. Gregorio, tanto sufre vno, quanto ama: dexa de amar, y dexará de sufrir. Que abarcado andaua aquel gran pastor Christo con todo su ganado: Del dize Esaias: *In brachio suo cōgregabit agnos, & in sinu suo leuabit, fœtas ipse portabit*, que recogeria los corderos en sus braços, y en su seno llevaria las preñadas. Y en el Euangelio se dize del, que lleuó la oueja perdida sobre sus hōbros. No veys q̄ ro-

D. Cyprianus
epi. 69,

Exod. 28,

D. Greg.

Esaias, 40

Lucas, 15,

Sermon

deado y abraçado anda Christo con sus resses? Vnas tiene sobre sus braços, otras sobre sus hōbros, otras sobre su seno. Pero en que parte de su cuerpo no puso sus ouejas? Pusolas sobre su cabeça, quando por ellas se la espinaron: sobre sus manos, quando se las enclauaron: sobre sus hōbros, quando se los magularon con vna Cruz: sobre sus espaldas, quando se las açotaron: y aun sobre su corazon, quando le alancearō. Así tuuo Christo por amor todo su ganado en si, y así tambien ha de estar en todos vuestros correçones. Ganado es de Dios, pero *in vobis est*, razon es que por serlo, este por amor en todos volotros.

§. XXI.

O santos Obispos, columnas de la Iglesia, cielos espirituales, que con doctrina y exemplo influys en los fieles, pluuias que fertilizays las almas, padres, maestros, guias y capitanes del christianismo: grande es vuestra dignidad, grande vuestra obligacion, y grande el trabajo que en cumplirla padeceys: pero todo se facilita, y toda carga se alivia, y aun toda amargura se dulçora, si teneys a la santa Cruz por cayado de vuestra pastoria. A la santa Cruz digo, por boluer de tan largo rodeo a mi camino. De oro, o plata, o de otra materia así preciosa y firme, suele ser el baculo pastoral, de q̄ vsays, quando de pontifical os vestis: pero el verdadero y proprio baculo, es el que en este es significado, la santa Cruz. La Cruz es el arrimo del buē Obispo, y el cayado con que ha de guiar y susten-

tar a su ganado. Sacamos esto de vnas palabras de las diuinas letras. Tratando el Propheta Asaph, de como escogio Dios a su sieruo David, sacandole de los hatos delas ouejas que apacentaua, y delas parideras tras que andaua, para que apacentasse a su sieruo Iacob, y a Israel su heredad, añade el modo que tuuo en hazer esto, diziendo: *Et pavit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deduxit eos,* que apacentò a los fieles no solo con fantidad, y entereza, y pureza de vida, sino tambien con los entendimientos de sus manos. Que language es este? Las manos tienen entendimiento? Esta potencia no reside en el alma intellectuiva, y las acciones della principalmente en la cabeza? Pues que entendimiento, o entendimientos son estos, de quien dize Asaph, *Et in intellectibus manuum suarum deduxit eos?* Euthymio dize: *Actionibus prudentia dispositis:* que el apacentar David el pueblo de Dios con el entendimiento de sus manos, es apacentalle con acciones prudentes y discretas. Bien, porque las manos acciones significan. Pero otro mayor mysterio, otro sacramento mas profundo imagino aqui: Procuremosle sacar a luz. Los Iudios convertidos llamã a la Cruz, MASHAL, que significa doctrina, enseñamiento, erudicion, entendimiento. Y assi hõbres muy graues cuentan, que ellos mesmos preguntaron a algunos Chaldeos Christianos viendolos acã en nuestra Europa, y a algunos Indios, y Abyssinos (q̃ son Christianos tambiẽ, y tan deuotos dela Cruz, que la traen siempre, o en la mano, o echada al cuello) que como llamauã aquella santa insignia entre

Psal. 79

Autor Te-
xici Flebr.
Complut,
& Honca-
lac 7,
Stauricom

Sermon

ellos? respondieron, que MASCHAL, segun el rezado Hebreo y Chaldeo, que ellos tienen. Y viene esta voz del verbo, SACHAL, que significa doctrinar, enseñar, entender: de adõde se deriva MASCHIL, que denota el hombre prudente, sabio, inteligente: y la voz, SECHËL, que quiere dezir doctrina, enseñamiento, erudicion: como en el titulo del Psal. 32. LE DAVID MASCHIL, esto es, *intellectus* o (como traduze S. Geronimo) *eruditio David*. Y con mucha razon la Cruz es dicha MASCHAL, del verbo que he notado, porque ella es la doctrina de los fieles, el enseñamiento de los ignorantes, la erudicion de los doctos, y el entendimiento de todos los misterios de Christo. Y assi S. Pablo la llamó virtud y sabiduria de Dios, quando dixo: *Nos autem prædicamus Christum crucifixum, ludæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam: ipsis autem vocatis ludæis atque Græcis, Christum Dei virtutem & sapientiã.* Y llegandome mas a mi intento: Mysterosamente vió deste verbo SACHAL, el Espiritu santo, hablando de la bendicion, que Iacob dio a sus dos nietos Ephraim y Manasses, porque como el padre dellos Ioseph puso a Manasses, como al mayor, al lado derecho de la cama del viejo Patriarcha, y a Ephraim como menor, al lado izquierdo, el viejo santo viendo con espíritu de prophecía, que el menor, andãdo el tiempo, auia de preceder al mayor, para denotar esto, puso quando los bendixõ, la mano derecha sobre Ephraim, y la izquierda sobre el primogenito Manasses. Y assi adõde el Testo Griego dize: ENALAXAS TAS CHIRAS, y el

1. Cor. 1.2

Gene, 48,

Text. Græ

De la Cruz y el Ladron. 66

y el Latino, *Commuitans manus*, que esto hizo el S. Patriarcha trocando las manos: tiene el original Hebreo: SICHEL ET IADAV, que traduze el interprete Chaldeo de la Biblia Regia: *Docuit manus suas*: y otra paraphrasis Chaldea: *Sapientiam dedit manibus suis*. Pagnino: *Intelligere fecit manus suas*. La nueva Edicion: *Sciens ac prudens dirigens manus suas*. Y nosotros rigurosa mente podemos traduzir: *Intellectum dedit manibus suis*: como si dixera: Cō acuerdo y particular cuidado hizo Iacob lo que hizo, y al trocar sus manos, poniendo la derecha sobre el menor, y la izquierda sobre el mayor, fue como darles entendimiento, para hazer lo que hazian, como si tuvieran conocimiento de lo que estava por venir, en la presidencia de Ephraim, para con Manasses: hizo que supiesen y fuesen muy enseñadas y discretas sus manos. Y como estuviere aqui encerrado a aquel gran mysterio de la Cruz, en quien se via de trocar la suerte de los dos pueblos, antes poniendo se el menor al mayor, el Gentilico al Iudayco: divinamente hizo vna paraphrasi de estas palabras el autor del vocabulario Hebreo Complutense, así: *Supponens in modum crucis manus suas*, Que quando el viejo Patriarcha, para dar esta bendición, trocò las manos, fue poniendo vn brazo sobre otro, formando con ellos vna Cruz. De manera, que poner entendimiento en sus manos, no fue otra cosa, descubrièdo el mysterio, q̄ poner en ellas MASCHAL, vna imagen y representacion de la Cruz, que es el entendimiento, doctrina y erudicion de los fieles. No quiso el Señor que muriese

Paraph,
Chald,
Altera Pa
raph.
Trans,
Pagni,
verb. Se-
chel,
Noua Edi
tio,

Vocabul.
Hebr.
Complut.

Sermon

este santo y prophetico viejo, sin tener como vn Crucifixo en sus manos: y assi, *dedit intellectum manibus suis*, para que viendolas cruzadas, conociesse en ellas a MASCHAL, esto es, al entendimiento de los fieles, la santa Cruz, y en eila adorasse al Crucificado, en cuya fe daua el alma. Por lo dicho se entienden las palabras que tratamos del Psal. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*; porque si la Cruz es MASCHAL, esto es, entendimiento, erudicion y doctrina de la Iglesia: guiar con el entendimiento de sus manos David su ganado, fue guiarle con la Cruz, que en espiritu en ellas tenia: fue tener a la santa Cruz, a quien con ojos propheticos miraua, por cayado de su pastoria: fue gouernar su pueblo, mirando siempre, como a blanco de sus acciones, en las manos significadas, a Christo crucificado. Y esto significó David, quando dixo: *Elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum*, esto es, Todas las tardes hago vna ofrenda y sacrificio a Dios, levantando en oracion mis manos en alto, poniendome en Cruz a imitacion de Christo, que por mi ha de estar crucificado. Sobre las quales palabras dize S. Isidoro: El ponerse David por la tarde cada dia, con los brazos en forma de Cruz, fue hazer vn retrato de Christo crucificado, que en la tarde del mundo, y aun en la tarde del viernes de su passion, levantadas sus manos y estendidas en Cruz, hizo sacrificio al Padre de si mismo. Entonces pues, el buen Obispo apacentará su ganado, *in intellectibus manuum suarum*, quando tuviere por arrimo de sus trabajos, regla de sus acciones, y guia de sus espirituales

D. Isidor,
de pass,
Pñi, c. 36,

tales ovejas, la santa Cruz: quando considerare, que no le dan cuydado de almas para regalos y gustos, sino para Cruz y torméto: y q̄ el ser Obispo no es otra cosa, q̄ estar como cruzificado: quando a imitacion de Christo, que en Cruz se mostro tá Obispo de nuestras almas, procurare gouernar las que Dios le ha dado: quando con toda diligencia y cuydado, mirare por las viudas y guerfanos de su obispado, considerando que lo primero que Christo cuydò en Cruz, fue amparar a la tristissima viuda madre suya, y abrigar al descòsoladissimo huerfano S. Ioan: quando pusiere su mayor estudio en santificar con su doctrina y exemplo, almas, y hazer de pecadores sanctos, remedando a aquel diuino Pastor, que sin estoruarle la grãdeza de sus dolores y tormentos, conuirtio en medio dellos a vn Ladron: quando ardiere de tal manera en su alma el zelo de la virtud, y de ganar a todos sus subditos para Dios, que pueda en alguna manera dezir con Christo, sed tengo, sed de almas, sed de que sean sanctos todos: quando de tal suerte estuviere desengañado, de que de los hombres no ha de aguardar premio, ni alabãça de sus acciones, que espere con Christo, recibir por la sed de su zelo, hiel y vinagre de ingraticudes, murmuraciones, malas correspondencias, y alas vezes trayciones a leuossimas: quando tuuiere preparaciõ de animo, de dar su sangre y vida, si menester fuere, para el bien de sus subditos, imitãdo a aquel Señor, q̄ derramò toda su diuina sangre en Cruz y como buen Pastor dio su vida por sus ovejas: quando de tal suerte lleuare compuestas y regla-

S das

das todas las acciones de su vida con la regla euangélica, que llegando ala muerte pueda dezir con Christo: *consummatum est*: ya, Padre eterno, he hecho lo que he podido en la pastoria de las almas, que me encargaste: ya he acabado con la obra de la obediencia, que me mandaste, ayudando, segun mi flaqueza, a que surta en efeto el fruto de la sangre derramada de tu hijo: y assi agora, en tus manos encomiendo mi espiritu. Esto es, o padres de la Iglesia, el apacentar el ganado christiano *in intellectibus manuum*, teniendo en las manos la Cruz, vsando della como de cayado, y descubriendola; no tanto hecha de oro y cercada de pedreria en el pecho, quanto en las manos, esto es, en todas vuestras obras, y acciones: en todas las quales deueys imitar al Crucificado, que assi muriendo en Cruz, quiso ser idea de vna espiritual y acertada pastoria. Y si este tal cayado tuvieredes, o Pastores de las almas, dichosos vosotros, y no menos dichoso vuestro ganado.

§. XXII.

Y por rematar donde empecè, haziendo vn circulo perfecto, a ti me bueluo, o santissima Cruz. Tu fuyste el principio de mi sermón, tu se mi fin, A quien te assemjare, o abismo inmenso de todos los bienes. Tu eres el arbol de vida, en medio del parayso de la Iglesia plátado, en esto parecido ala santissima virgen, que el fruto que fue de su sacratissimo vientre, fue fruto también tuyo, y nacio alli, para que sazonado y maduro se cogiesse en ti, naciendo de aquella rayz de Jessè. para morir en ti, y con su muerte hazer a los justos nacer a vna nue

☉ (cnc.)

En vida. Tu aquel arbol, a quien en pecando se acogio Adan, para hallar remedio en arbol, el que en arbol auia pecado. Tu aquella arca del diluuió, en quien los justos fueron amparados. Tu el tabernaculo, en quien el diuino Noe, tomado del vino de su caridad, estuuó prostrado desnudo, y de sus buenos hijos con fe y piedad fue cubierto. Tu el arbol, debaxo el qual, conuido Abrahan a los Angeles, para que descansassen y comiesssen, como quiera que debaxo de tu sombra, los varones de vida angelica tienen hartura y descanso. Tu el hazillo de leña, sobre quien el celestial Abrahan, el Padre eterno, sacrificò a su diuino hijo Isaac, y sobre quien, puestas las ofrendas de todos los pecadores, son agradables. Tu el arco y aljaua de Esau, con que se matò la caça, que gustada del eterno Padre, bendixo a sus espirituales hijos. Tu la escalera de Iacob, en quien verdaderamente el Señor estuuó, y por quien suben vnos Angeles, representando nuestros deseos, y baxan otros, trayendonos la gracia. Tu el baculo deste diuino Patriarcha Iacob, con q̄ passò el Iordan, como quiera que todo Christiano estriuando en ti, passa seguro a la vida eterna. Tu aquellas varas descortezadas, puestas en las canales y abreuaderos, con cuya vista, las ouejas parian varias crias: porque si se cõsidera tu virtud interior, sin la corteza de la apariencia exterior, y se vee junto a las canales, q̄ son las fuentes del Salvador, toda alma quedará fecunda de variedad de virtudes. Tu aquel terebinto, debaxo del qual enterrò Iacob los idolos: pues como terebinto estendiste tus ramos, y tus ramos son de

Gen. 3

Gen. 6

Gen. 9

Gen. 18

Gen. 22

Gen. 27

Gen. 28

Gen. 32

Gen. 30

Gen. 35

Eccles. 24

Exod. 7

Exod. 15

Exod. 3

Num. 21

Num. 13

Num. 17

Deut. 28

Num. 17

Ad Heb. 9

honra y gracia, y por virtud y eficacia tuya, mu-
 rio y acabò toda la idolatria. Tu aquella vara de
 Moyses, q̄ conuertida en serpiente, se traga las ser-
 piètes de los Magos y sabios deste siglo, y cõ quiẽ
 el Egipto deste mûdo es castigado, el mar berme-
 jo del baptismo abierto, y el exercito del Pharaõ
 del infierno, que son todas nuestras culpas, anega-
 do y çabullido. Tu aquel madero, cõ que Moyses
 dulçorò las aguas de Marâ, que son nuestras tri-
 bulaciones y trabajos. Tu aquella çarça, q̄ ardia y
 no se quemaua, en quiẽ estuuò Dios, como fuego
 ètre espinas: como quiera q̄ ardes cõ los meritos
 de la charidad ardiente de Christo, y no te consu-
 mes, pues los merecimietos del permanecẽ siẽpre
 ante los ojos del Padre. Tu aq̄l madero, en q̄ leuã
 tada la serpiente de metal, y vista del pueblo, sana
 ua a los, de las serpiètes, mordidos: como quiera q̄
 Christo, en ti con vnos clauos colgãdo, y mirado
 con biua fe, libra a los fieles de las verdaderas ser-
 pientes, las culpas. Tu el varal, en q̄ el razimo de
 la tierra de promission estuuò colgando, para que
 con el gustassemos de la dulçura del cielo. Tu la
 vara de Aaron, que sobre todas fuerças naturales
 floreciste, siẽdo tan seca y esteril, que era maldito
 todo hombre que del madero pendia, y de tal fuer-
 te refloreciste, por auer brotado tal flor como
 Christo crucificado, q̄ no ay sin ti bendiciõ dada
 de Dios. Tu aquella arca de madera de cedro, en
 quien estan las tablas del testamẽto, y la vrna del
 maná, y la vara de Aaron: como quiera q̄ en el mis-
 terio, q̄ en ti fue celebrado se vean la potencia, sa-
 biduria y dulçura de la diuina misericordia. Tu a
 quel

De la Cruz y el Ladron. 69

quel escudo que Iosue leuantó contra la ciudad de Hay, y la ganò: porque contigo vencemos a nuestros enemigos, y de ellos triüphamos. Tu aquel hastil q echado en las aguas hizo nadar el hierro, q debaxo dellas estaua: pues por tu virtud salierõ las almas de los Padres, q en el Limbo residian. Tu el cayado y hõda, con q el místico David Christo, postró al Goliath del infierno, Tu el verdadero trono de Salomon, en quien reposa y descansa la verdadera sabiduria. Tu aquella vara veladora de Jeremias, q nos haze velar y estar alertos, en los negocios de nuestra saluacion. Tu aquella vara, con q tocó el Angel el sacrificio de Gedeõ, para q cayẽdo fuego del cielo le consumiesse, en señal de la diuina acceptacion. Tu, o sacratíssima Cruz, eres el açadon del valiente juez Sangar, la mexilla de Sanson, la espada de Gedeon, la piedra de Nabuchodonosor q derrocò la estatua, el relox de Achaz, en quien por diez lineas boluio el Sol atras, la llave de David sobre su hõbro. O arbol viuifica, debaxo de la sombra tuya, que he de sseado, me querria sentar y reposar: el fruto tuyo es dulce a mí paladar, por q es el fruto del viètre virginal, dulce en mí, y amargo en sí, y hecho en sí amargo por dulçorarme a mí. Merezca yo, o buena Cruz, por la sangre diuina con que estas rubricada, gozaren compañia del S. Ladron del Parayso, que tu Crucificandole le prometio, por todos los siglos de los siglos, Amen.

Iosue. 8

4. Reg. 6

1. Reg. 17

3. Reg. 10

Hierem. 1

Judicã. 6

Jud. 3.

Jud. 17

Daniel. 2

4. Reg. 20

Isaia. 22.

Laus Deo.

ALLETOR.

Oluidose el escriuiente de poner en su original las palabras que se figuen, las quales por ser importantes, no solo ala corriente de lo que trato, sino a la criança tambien que deuo al señor Obispo de las Canarias, con quien alli hablo, he tenido por mejor que se impriman aqui, que de todo punto dexallas. Vale.

Fol. 57. pag. 2. linea. 7. despues de aquellas palabras: Con nueua luz de sabiduria, añadanse las que se figuen.

San Pablo dize : *Oportet Episcopum esse sobrium, pudicum, prudentem, ornatum, hospitalem, doctorem*: Conuiene que el Obispo sea templado, vergonçoso, prudente, bien compuesto, hospitale ro de pobres, y doctor para los ignorantes . A la qual palabra en el testo Griego correponde, DIDACTICHON, que buelue el glorioso S. Geronimo, *Oportet Episcopum esse docilem, vel docibilem*: Como si dixera el Apostol, que cumple que sea el Obispo, no solo doctor para enseñar a los otros, sino docil tambien, para dexarse a las vezes enseñar. Que no solo ha de aconsejar a los inferiores, sino tambiẽ delos inferiores recibir consejos. *Docibilis enim ille est, qui ad discendi patientia est lenis ac mitis: quia ille melius docet, qui quotidie crescit & proficit discendo meliora*: dixo el Obispo S. Cypriano declarando estas palabras del Apostol, en la carta a el Obispo Pompeyo: como si dixera

Ad Thim.
2.

Micro. epi
ad Heliod.

Cypria.
epist. 74

**dixera: Entõnces el Obispo es docil, quando con
blandura y mansedumbre tiene paciencia en de-
prender: porque tanto mejor vno enseña, quanto
mas de cada dia crece y aprouecha, deprendiendo
mejores cosas. Y el santo Obispo Agustino en el
libro del Bautismo cõtra los Donatistas, por gran
alabança del Obispo, que aqui pinta el Apostol, tie-
ne, no solo ser doctor, sino tambien docil, esto es,
que no solo doctamente enseñe, sino que tambien
pacientemente deprenda.**

Aug. 1, 4
cap. 50

pacientemente depreca.
que no solo dectamente enleñe, sino que tambien
ne, no solo ser doctor, sino tambien docil, esto es
alabanza del Obispo, que aqui pinta el Apolo, que
libro del Baulme contra las Doncellas, por gran
mejores cosas. Y el tanto Obispo Agustino en el
mas de cada dia crece y apremia, depreca
prender: porque tanto mejor uno enleña, quanto
blanda y mansuamente tiene paciencia en de
dixit: Entonce el Obispo es docil, quando con

Aug. 1.
cap. 2.

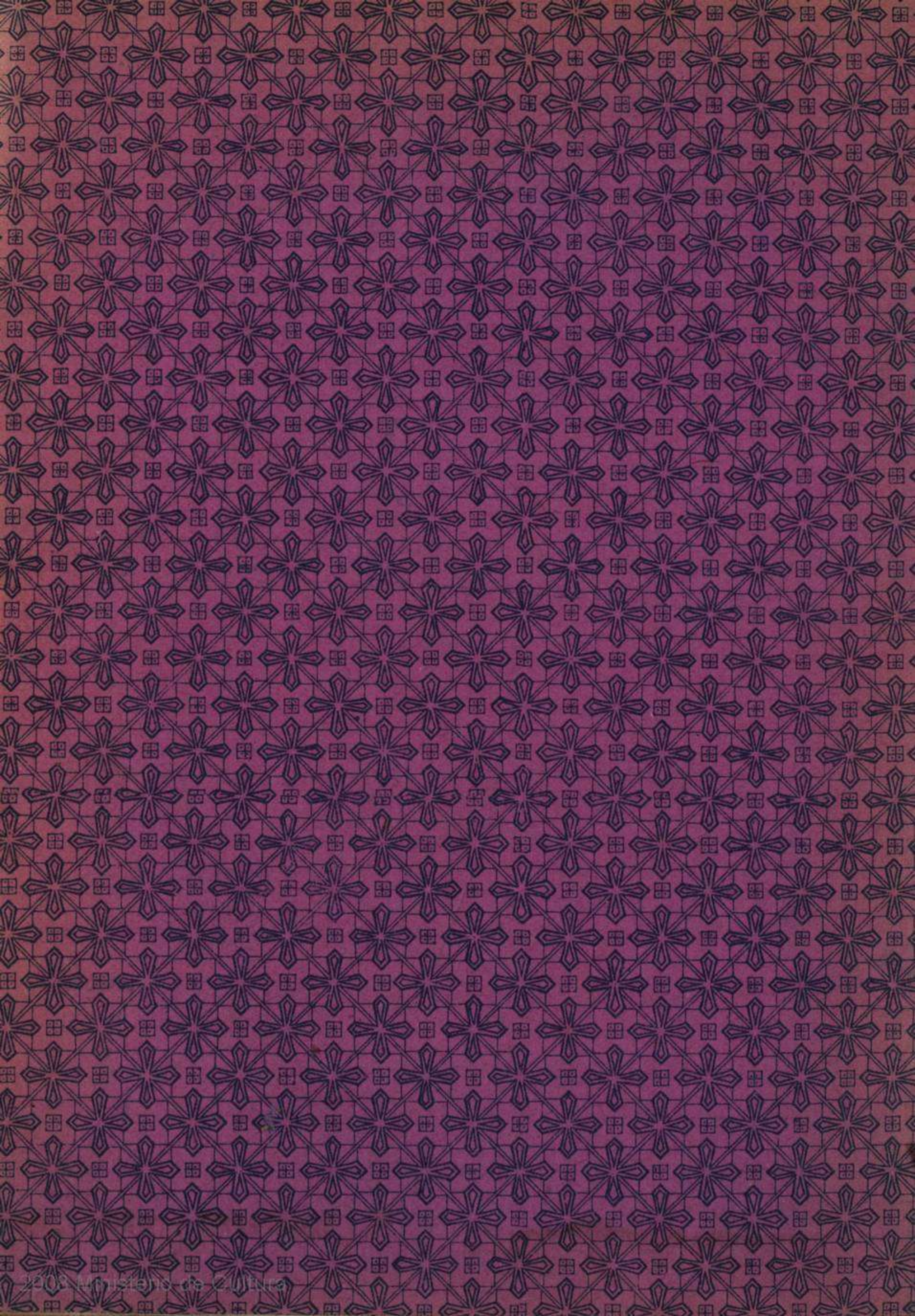


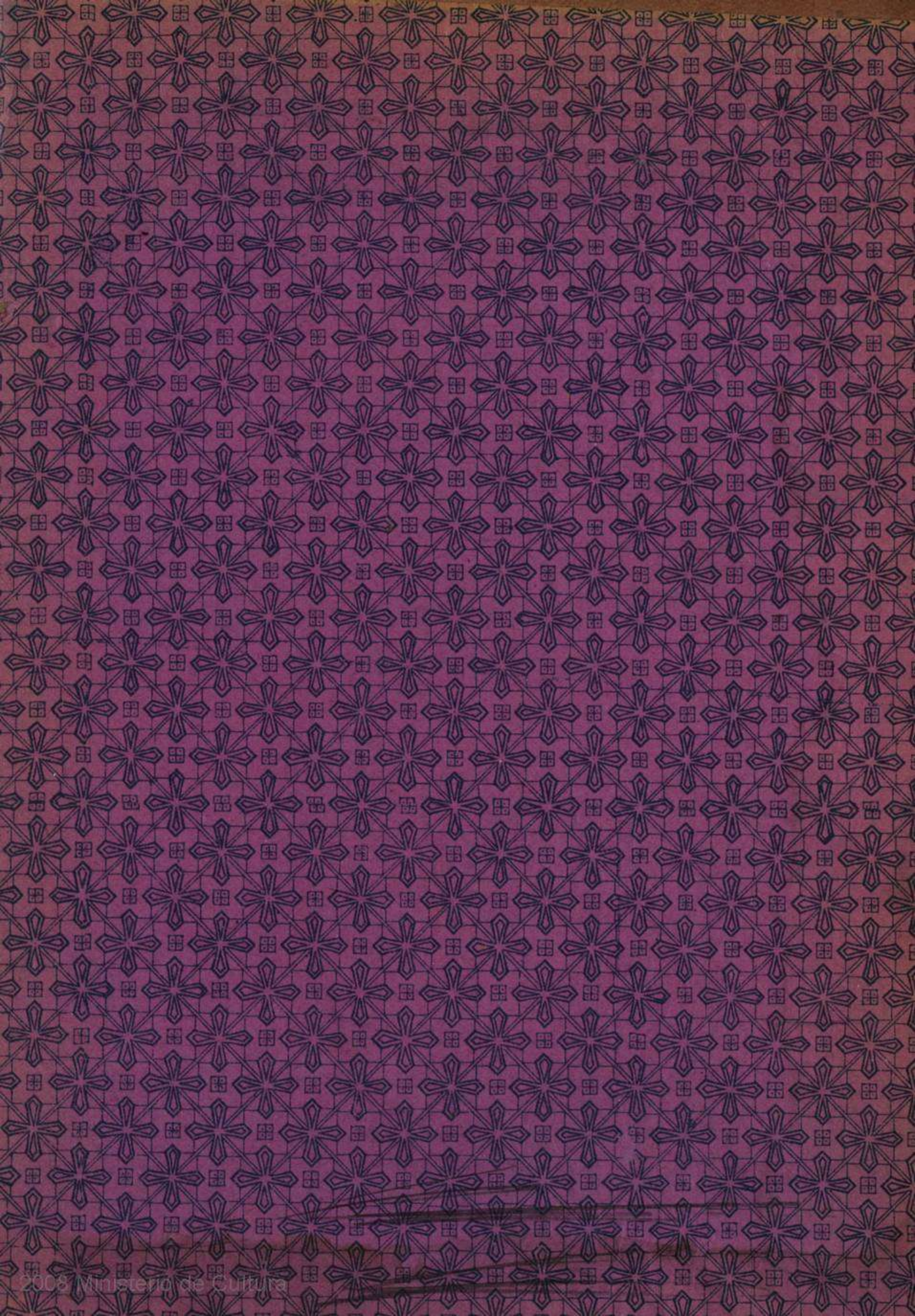
D O

A Y

2008

misma ciudad, en las fiestas de
San Francisco de Cordova







IMPRESOS EN MURCIA

SERMONES

CURIOSOS

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA

ARCHIVO

EST^e 10

TAB^a E:

N.^o 8